

Dr. Jorge Adoum

**EL MAESTRO SECRETO Y SUS
MISTERIOS**

Cuarto Grado



“Colección Masonería”

ÍNDICE

La Leyenda que fue el Ropaje de todas las Religiones, página 3.

Capítulo I

Simbología del Cuarto Grado de Maestro Secreto, página 9.

Capítulo II

El Génesis, página 12.

Capítulo III

El Corazón de la Pirámide, página 17.

Capítulo IV

Filosofía Esotérica del Cuarto Grado, página 25.

Capítulo V

El Denario y la Unidad, página 29.

Capítulo VI

La Magia del Verbo que el Maestro Secreto debe Aprender y Practicar, página 34.

Capítulo VII

“Y el Verbo se Hizo Carne”, página 40.

Capítulo VIII

Las Prácticas, página 44.

Capítulo IX

Lo que el Maestro Secreto debe Aprender, página 49.

Capítulo X

La Unidad en la Trinidad, página 58.

Capítulo XI

Lo que el Maestro Secreto debe Saber y Practicar, página 69.

Bibliografía, página 103.

LA LEYENDA QUE FUE EL ROPAJE DE TODAS LAS RELIGIONES

La primera leyenda del paganismo que contiene la luz eterna, en lo que esta significa, es el origen de la leyenda de Hiram Abiff.

Tal vez el primer poeta o el primer sabio Iniciado, deteniéndose ante las maravillas del Universo, pensó y llegó a tejer la primera leyenda de la que derivaron todas las religiones del mundo, con sus sacerdotes, historias y tradiciones materializadas en sus formas, y divinas en sus sentidos internos.

Sin embargo, su significado material ocupó con el tiempo el lugar de su espíritu poético y diáfano, aunque su origen haya permanecido en toda época y lugar.

En aquellos lugares y tiempos tan distantes, un poeta vio cómo un grano de trigo, sepultado en la tierra, resucitaba luego como veinte o treinta granos en una sola espiga. Pensó en el misterio, en la magia y en el poder maravilloso que habita en las tinieblas del interior de la tierra, y se dijo, y también dijo a sus hermanos: “¡Sin duda, debe existir un Ser que maneja esta fuerza y la renueva cada año!”.

Entonces el hombre debe honrar a Aquel Ser que maneja este poder, a fin de asegurar y recibir del mundo inferior al hijo bendito, al obediente, al resucitado y al enviado.

Dammuzy se enamoró de su hermana “Alliny”, diosa de la Tierra y del Cielo, pero su amor era puro. Ella comenzó a descender hacia el mundo inferior, hacia el Aralú, después de morir Dammuzy, para devolverle la vida terrena. Otra leyenda dice que Dammuzy es el esposo, el hermano o el amante para la madre Tierra.

En ambos casos se ve que El asciende desde *el interior del mundo, desde el fondo de la Tierra*.

Esta leyenda mitológica fue el origen del símbolo de la “vida y la muerte”, *existente en todas las religiones*; en el vegetal que se marchita y muere en otoño y reverdece en primavera; así, Dammuzy moría en cada otoño o verano y resucitaba en cada primavera.

Por tal motivo celebran su renacimiento al promediar la estación primaveral de cada año, y también su muerte en *Tammuz (Julio)*.

En *Lagach* y *Nibud*, Tammuz se llamaba Rahil Innini, esto es, el mes

en el que la Sultana o Reina del Cielo se ausentaba en busca del Señor de la Tierra, en la profundidad de esta.

Cuando los babilonios tomaron esta leyenda de los sumerios, lo llamaron el mes de la búsqueda o del viaje. Tammuz se casa con su hermana Ishtar, esto es, la diosa Virgen.

Aquí se observa la relación entre Tammuz y Dammuzy, al igual que la diferencia entre Ishtar e Innini. La causa de la diferencia consiste en que los acadios llamaban “Aqshtar” a esta diosa en sus dialectos, y los babilonios la copiaron, y ella se *convirtió* en la “Hashtar acadia”. La Biblia le agrega una “o” y una “t”, formando “Hashtarot”.

Así como se modificó la leyenda, de igual manera el amor dejó de ser puro.

Tammuz se casó con Ashtar en Babel. Los babilonios a veces invocaban en sus oraciones a la diosa como esposa; otras veces, como hermana; y constantemente como madre, madre virgen, esposa madre, diosa de la abundancia, y diosa de la Luna.

Este es el sello ideológico que la leyenda tiene en Babel, según los sacerdotes lo afirmaban. Fue citada en los textos siríacos, y se convirtió en un dogma religioso entre los sabaítas que practicaban el culto de los astros en Baharram; y así algunas sectas continuaban adorando a Tammuz e Ishtar hasta la Edad Media de la era cristiana.

Los creyentes exageraban las cualidades y virtudes de Tammuz, y decían que curaba las enfermedades, tenía poder sobre los demonios y aceptaba las peticiones.

Estas son las huellas de los babilonios en la leyenda.

Los babilonios, deseosos de extender sus dominios sobre los sumerios y asirios, por ese motivo se complacieron en asociar a Rammuz con su gran *Deus* Mardoc, y plagiaron el significado de la leyenda original comenzando a festejar a Mardoc en *Nisan* — *Abril* — en primavera, semejante a la fiesta sumeria.

“He aquí que nuestro Dios Supremo se halla prisionero en el mundo inferior, y nuestros sacerdotes lamentan su muerte, y nuestras mujeres lloran sin consuelo en su tumba; su esposa Baltis se dirige hacia el mundo de las tinieblas para buscarlo y regresa triunfante; Mardoc resucita de su tumba; Mardoc: “Tammuz, Dios de la vida y la muerte, y de la resurrección y la inmortalidad”.

Desde Ur de los caldeos, desde Lagach a Babel y Asiría, y de esta última a Fenicia, la leyenda eterna pasa y se modifica, mas su significado

interno permanece intacto.

Dammuzy, Tammuz y Adonis son diferentes nombres de un solo Dios. Adonis es fenicio, y deriva de Adon, o sea, “Señor”.

Adon tiene en Fenicia una leyenda especial que completa la original: Adon Gabeil, hijo de Marra, que es hija de Ciniras, rey de Chipre, nació en el país árabe: su madre huyó de la tiranía de su padre, y más tarde regresó a Biblos, con el hijo, que a la sazón era joven.

Adon era un ejemplo perfecto de belleza física y moral. Ishtar, la Reina del Cielo, vio su belleza, se enamoró perdidamente de él, y descendió de sus alturas para desposarlo. A Adonis le agradaba la caza, y un día salió a practicar su deporte favorito, a pesar de las súplicas de su amada para que no fuese, pues presentía que él sufriría una desgracia. Adonis descubrió un jabalí, lo siguió y le lanzó una flecha, pero la bestia lo embistió y mató.

Otra leyenda dice que Marrá, esposa de Cyles, rey sirio, se enamoró de su propio hijo; el rey, su esposo, quiso matarla, pero Afrodita volvió compasivo el corazón de él y transformó a Marra en un árbol que lleva su nombre; diez meses después, este árbol reventó y Adonis salió de él; al verlo, Afrodita Ashtarté (Ashtar-Ashtaroth) quedó prendada de su belleza, lo ocultó en una caja, y después no quiso devolvérselo a Afrodita. Esta última la acusó ante Zeus, quien decretó que Adonis podría pasar tres meses con Birsáfone en el reino de las tinieblas, y tres meses con Afrodita; dispondría de tres meses para pasarlo en el sitio que gustase; y los otros tres meses se hallaría en estado de inanición o sueño.

Vemos así la gran poesía de los siglos: el “Dios” se ausenta tres meses, se dirige hacia el reino de las tinieblas y es esposo de su reina Birsáfone; vuelve a ser esposo de Afrodita en primavera; y en otoño se libera del calor del verano hasta la llegada del frío invernal.

Esta es la gran leyenda sumerio-babilónico-fenicia, con todas sus transformaciones poéticas.

La fiesta del dios de la leyenda también se transformó. Los fenicios lloraban a Adonis y lamentaban su muerte en la primavera de cada año; no obstante, ahora vemos que la fiesta se transformó, durante la civilización griega, en celebración de alegría, porque Adonis volvió a la vida, resucitó para el amor, para el amor eterno, el amor a Ishtar, diosa de la Luna, diosa de la fertilidad y la belleza. La representaban llevando el huso y el cetro, con una aureola luminosa alrededor de su cabeza, con un cinturón de oro, y en un carruaje tirado por dos leones.

Las *Adonías* (o Fiestas en honor de Adonis) se celebraban en varios

lugares de Grecia y en Biblos, desde el siglo V antes de la era cristiana. Los velatorios terminaban a veces con actos de concupiscencia.

Adonis era llorado y glorificado en la fiesta griega: en la de la muerte y la vida. La muerte, la resurrección y la inmortalidad, como anteriormente en Ur y Lagach, eran el origen de la leyenda, que después pasó a los romanos. Permaneció el nombre de Adonis, pero el de Ishtar lo cambiaron por el de Venus.

Los romanos también tenían en Asia Menor otra leyenda, cuyo dios era Atis; esta leyenda era igual a la del dios Adonis en algunas regiones. En Babel adquirió estado teológico, que es el siguiente:

La madre se casa con el hijo; el padre de ella lo mata, y de su sangre brota la violeta (en la leyenda de Adonis, la que brota de su sangre es la amapola); la amante huyó llorando al hijo y esposo.

Ovidio dice: el amor de la madre era puro (origen sumerio); es la madre virgen.

Los pueblos llamados paganos (el romano y el fenicio) amalgamaron sus leyendas en una sola: Zeus envió al jabalí para que matara a Atis; los atisianos adoptaron de los griegos las fiestas de Dionisios (*Bakkhos o Bacchus*), el romano, dios del vino, y así se mezclaron la lujuria y la concupiscencia con manifestaciones de llanto y tristeza.

Los sacerdotes adaptaron por motivos políticos esta unión o unidad entre los dos dioses, y así Adonis compartía la misma divinidad con Mardoc. Después, Dionisios con Adonis, e Ishtar con Janon, hija de Zeus, dios de los dioses. Los egipcios agregaron dos más: Marcad, dios de los bailes y la alegría, y Bes, dios de los banquetes.

Sin embargo, lo que adquirieron de la inmortal leyenda fue el culto a Isis y Osiris, que tienen dos historias.

La primera dice que Osiris, dios del mundo inferior, fue asesinado por su hermano Shet o Mist, y que Isis, hermana y esposa de Osiris, se apoderó del cadáver y lo llevó al dios Ibis, uno de los dioses del mundo inferior, para celebrar los funerales, y allí ocurrió el milagro. El milagro está revestido con una típica leyenda egipcia, la cual dice que los sacerdotes usaron su magia y devolvieron la vida al cadáver de Osiris, quien siguió conquistando al mundo inferior y se convirtió en el mayor de los dioses, esto es, en el dios de los muertos.

Los egipcios veían en Isis al ideal mayor de madre y esposa, y en Horus, su hijo, al mejor de los hijos, y así observamos cómo se regresó al origen sumerio del hijo cariñoso y obediente.

La segunda leyenda dice que Osiris era el dios de la agricultura. Así como Atis, quien nació o brotó de un árbol (pino), o como Adonis, de cuya sangre nacían las amapolas, él tuvo también su origen sirio, entró en Egipto con los reyes Pastores (hicsos), se nacionalizó de inmediato, y compartió la divinidad con Ba-phomet (el Bode adorado en aquella época); después se hizo compañero de otros dos dioses de Menfis: el Toro y el Cuervo.

Isis fue a Siria en busca del cuerpo de su marido asesinado, y en Jubail (Biblos) juntó sus restos en un cajón de madera de cedro. Osiris fue muerto y desmembrado por su hermano Tifón, y sus pedazos fueron lanzados a diferentes regiones de la Tierra. Isis tuvo que buscarlos por todas partes y reunirlos, pero no encontró el “falo”, por lo que entonces tuvo que fabricarlo con una rama de sicómoro.

Todos los dioses egipcios tienen cabezas de animales, con excepción de Orisis e Isis, que son hermanos.

Las arraigadas tradiciones de la leyenda dicen que Osiris, al igual que Adonis y Tammuz, resucitaban cada vez que la semilla brotaba, esto es, en primavera.

Todos los pueblos extinguidos nos dejaron la costumbre de sembrar algunas semillas en recipientes de barro antes de la primavera, y estas semillas brotan y de esta manera sirven como símbolo de la verdad acerca de la renovación y la inmortalidad. Hasta la época actual continúan practicando esta costumbre que data de hace seis mil años; los cristianos la practican en la Pascua de Resurrección, y los mahometanos al comienzo de la primavera: de ambas maneras representan la leyenda en su significado eterno que, aunque haya adquirido muchos nombres, permaneció igual en su valor recóndito.

Desde los sumerios hasta los babilonios, fenicios, egipcios, griegos y romanos, vemos que Dammuzy e Innini se transformaron en Tammuz, que Adonis y Osiris son descendientes de Dammuzy, el sumerio, y que Ishtar, Isis, Afrodita y Venus descienden de Innini, la sumeria; todos tienen el mismo significado original: el amor y el dolor, la muerte, la salvación, la resurrección y la inmortalidad.

Sin embargo, el amor se transformó con el tiempo, como ocurrió con la leyenda: era puro en el comienzo, y después se corrompió. La esposa era esposa-madre, esposa-madre-virgen y esposa-hermana; la esposa que es hermana y madre es igual a tres, y las tres en una: Ishtar e Isis.

Esta leyenda adquirió matices teológicos con los egipcios y fenicios porque los sacerdotes predominaban en los dos pueblos.

Estos cultos y la adoración tributada a la diosa Madre y a su hijo — a la

Dr. Jorge Adoum – El Maestro Secreto y Sus Misterios – Cuarto Grado

Naturaleza y a la Primavera — y aquellos dogmas sobre la muerte, la resurrección y la salvación, son el origen de muchas religiones del mundo actual, y entre ellas el Cristianismo que se basa en la Diosa-Madre, el Dios Redentor, la resurrección y la inmortalidad.

CAPÍTULO I SIMBOLOGIA DEL CUARTO GRADO DE MAESTRO SECRETO

1. Al Cuarto Grado de Maestro Secreto se lo considera y designa con el número $3 \frac{1}{2}$. Muchos autores quieren explicar este símbolo, y cada uno lo interpreta a su manera. Todos se aproximan con mucha facilidad al Centro con sus interpretaciones, pero ninguno tocó el “blanco”. $3 \frac{1}{2}$ significa la mitad del período de Iniciación porque, según las leyes Iniciáticas, todos deben practicar en sí mismos las siete Iniciaciones para llegar a Superhombre o Mago.

San Juan, en su *Apocalipsis*, repitió varias veces esta alegoría con distintas expresiones, como por ejemplo, “**CUARENTA Y DOS MESES**”, “**TRES AÑOS Y MEDIO**”, y muchas otras. Esto significa que el Iniciado necesita, en su mundo interno, siete años, edad del Maestro Masón, para llegar a comprender la Verdad; esto significa el número $3 \frac{1}{2}$ del Grado de Maestro Secreto. (Leer la obra *Rasgando Velos o La Develación del Apocalipsis*, del mismo autor).

2. Sin embargo, a pesar de sus siete años de estudio, el Maestro Masón continúa “**PERDIDO**”. Por consiguiente, durante los **SIETE AÑOS** (tal como las palabras y el número lo significan) puede ascender al magisterio simbólico, pero aún no llegó al **CENTRO DE LA UNION CON EL SER RECÓNDITO** que es el **PRINCIPIO** y el **FIN**, el **ALFA** y la **OMEGA**.

LA ACACIA O EL SENTIR DE LA INMORTALIDAD se encuentra en el Centro, en el propio **cuerpo-TEMPLO** del hombre, en la **TUMBA DE HIRAM**.

La edad de Aprendiz es de tres años; la del Compañero, de cinco; la del Maestro, de siete; y ahora, la del Maestro Secreto, de **DIEZ**. Esto nos demuestra que el Iniciado debe dedicar toda su vida a la Obra, y que los años no cuentan en su trabajo ni en su búsqueda.

Pues bien, ¿Qué busca el Maestro Perdido para llegar a Maestro Secreto?. Está buscando a **HIRAM, AL SOL ESPIRITUAL, AL YO SOY**, que “murió” y desapareció en las tinieblas de la muerte, de la materia y del cuerpo denso, debido a la conspiración de la ignorancia, la ambición y el egoísmo.

3. EL CUERPO ES EL SEPULCRO DE HIRAM. El Maestro Perdido debe entrar en el sepulcro del **MAESTRO DESAPARECIDO**, esto es, todo Iniciado tiene que entrar en su mundo interno para buscar la **LUZ INEFABLE** que se encuentra en la Cámara del Medio, o Centro de su Ser. Esta Luz es la única que puede orientarlo en busca de la Verdad.

El sepulcro de Hiram, del **YO SOY**, está dentro del cuerpo. Después de siete años de perfeccionarse en dominar todos los deseos inferiores, debe buscar al **YO SOY** en el **CENTRO**.

El Maestro Perdido es como el Neófito; ambos tienen cámaras internas en las que deben buscar y encontrar la Luz Interna.

El Maestro, en la Cámara del Medio, encuentra los emblemas de la muerte, pero debido a su perfeccionamiento sabe que la muerte le conduce de ahí en adelante hacia la resurrección y la vida porque encontró la Urna de Oro que contiene las cenizas y el corazón embalsamado de Hiram.

El corazón noble y lleno de amor nunca deja de existir.

En esta **URNA DE ORO**, en la que yace como en un sepulcro, la Realidad "**YO SOY**", desconocida por el profano, permanece como en un sepulcro, en las tinieblas de la ignorancia, que es como el reino de la muerte y las sombras; la Realidad ha de manifestarse con toda su potencia cuando la muerte consciente rasgue el velo de su ignorancia con la Verdadera Luz de la Sabiduría, y entonces, solamente entonces, el Maestro Perdido se convertirá en Maestro Secreto y Perfecto.

4. El corazón es el objetivo de la búsqueda del Maestro Secreto en la Tumba de Hiram, que el cuerpo físico representa. Sin embargo, **DEBE ENTRAR EN EL CORAZÓN POR MEDIO DEL PENSAMIENTO Y SUS MODALIDADES, COMO LA MEDITACIÓN, LA CONCENTRACIÓN, LA IMAGINACIÓN**, etcétera.

El ser humano se imagina como piensa; piensa como siente; y siente como desea.

La imaginación es el pensamiento sustentado, que fortalece la voluntad que puede dominar sin dificultad a la naturaleza física y así, en corto tiempo, el hombre alcanza el conocimiento de la Verdad. Quien consigue dominar la mente por medio de la imaginación, adquiere un poder con el cual es capaz de dominar todas las fuerzas del Universo, y podrá dominar los fenómenos de la Naturaleza.

La Mente Divina es la soberana del Cosmos, y cuando el hombre entra en contacto con esa **MENTE** por medio de la imaginación, sus poderes son divinos.

Quien se abstrae del mundo externo y dirige su concentración hacia el mundo de su interior, reconoce la única Verdad del Universo. El conocimiento de que el **SER RECÓNDITO** penetra todo y emancipa al hombre de la oscuridad de la ignorancia.

Todo lo que existe es la imagen proyectada de la mente del hombre **PORQUE CUANDO EL ABSOLUTO QUIERE CREAR, SE VALE DE LA IMAGINACIÓN HUMANA, Y ESTA ES LA CAUSA DE LA DIVERSIDAD EN LA UNIDAD.**

El pensamiento es el primer elemento del Ser Recóndito en su potencia creadora; es el Padre Creador del Cielo y la Tierra.

Todo pensamiento que llega a ser una idea fija y definida en la mente del hombre, se convierte en fuerza activa y se objetiva o realiza en el mundo físico.

El pensamiento es la causa de todo lo creado en el mundo mental, el cual provee el material necesario para la realización en el mundo físico. La idea en el mundo mental se plasma hasta en las ficciones del hombre, porque **“TAL COMO EL HOMBRE PIENSA EN SU CORAZÓN, ASI ES EL”**, dijo el Sabio.

Los ciclos cósmicos dependen de leyes superiores, las cuales no pueden ser infringidas sin consecuencias inevitables. Por tal motivo, la **MASONERÍA** divide sus enseñanzas y estudios en grados que paulatinamente concretan sus resultados en el nombre.

CAPÍTULO II

EL GÉNESIS

5. En el principio, Dios (el Ser Recóndito) creó el Cielo y la Tierra (emanó de Sí al Espíritu y al cuerpo).

Sin embargo, la Tierra (cuerpo o material primordial) se hallaba desnuda y vacía (del Espíritu de Vida) y las tinieblas estaban sobre la faz del Abismo (porque el Verbo no se había hecho carne); y el Espíritu de Dios era llevado sobre las aguas. (La voluntad del Ser Recóndito era que su Espíritu se introdujera en la materia primordial para formar el cuerpo).

Y dijo Dios: “Hágase la luz”, y se hizo la Luz (esto es, que penetre el espíritu en la materia para la manifestación).

Y vio Dios que la luz (la manifestación) era buena; (de acuerdo con la Ley) y separó a la luz de las tinieblas. (A pesar de que el Espíritu Divino se va velando a medida que desciende en la materia, a tal punto que mal se puede reconocer su divinidad, si bien esa energía no deja de estar presente, aunque las formas finitas la limiten).

Para comprender mejor estos bellísimos versículos, podemos traducirlos de esta manera:

En el Principio, al dividirse el Ser Recóndito y convertirse en dos para manifestarse, emanó de sí al **PENSADOR, PADRE Y CREADOR** del Cielo y de la Tierra, o mejor dicho, al **MODELADOR**, el Gran Arquitecto del Universo.

Cuando el Padre o **PENSADOR** concibe un pensamiento, produce el primer movimiento, que se llama Espíritu Santo o Dispensador de Vida, en el seno de la **VIRGEN MARÍA** (Materia Primordial). Esta acción o movimiento de gloriosa Vitalidad despierta a los átomos y los dota de nueva fuerza de atracción y repulsión. Así se forman las subdivisiones inferiores de cada plano.

En la materia así vivificada, nace el Hijo, segunda Persona de la Trinidad, se hace carne, se reviste de forma, y nace de la Virgen. Así, pues, la Vida que emana del Pensador penetra vibrando en la materia, ambos sirven de vestimenta al Hijo, y se dice: “Nace del Espíritu Santo y de la Virgen María”, y los tres forman el Templo de Dios Recóndito en el Hombre.

Cuando el Pensador emite su pensamiento en el Hombre, lo invita a

actuar, y el saber es “conocimiento de las causas que producen actos”.

Este es el objetivo de la vida, juntamente con el desenvolvimiento de la voluntad aplicada al resultado de la experiencia que nos conduce por la senda de la luz.

6. ¿COMO Y DONDE?. El Ser Recóndito, Inefable y Absoluto tiene tres puntos en la cabeza, cada uno de los cuales es la sede particular de cada uno de los tres Aspectos.

El Primer Aspecto, el Padre, domina exclusivamente la cabeza; el Segundo rige el Corazón; mientras que el Tercero domina el sexo.

Es necesario meditar detenidamente sobre esto para comprender estudios posteriores. En realidad, no hay más que un solo Ser Recóndito; sin embargo, visto desde el mundo físico, se manifiesta en tres aspectos.

El Padre tiene su sede en un Átomo, llamado Átomo del Padre, que se halla en un punto impenetrable de la base de la nariz o del espacio interciliar, y su reino se encuentra en la cabeza; se refleja en el hígado, que es el centro de la emoción. El Hijo tiene su sede en un Átomo, en la Glándula Pituitaria, y su reino se halla en el corazón, que es el regente de la sangre que nutre a los músculos.

El Espíritu Santo, cuyo Átomo está ubicado en la glándula pineal, domina lo cerebro-espinal hasta las glándulas sexuales.

El Padre, en la base de la nariz, es el Poder Creador y Pensador. Tiene a su cargo los movimientos voluntarios.

El Espíritu Santo es el Poder Creador mediante los movimientos involuntarios, como la digestión, la asimilación, la circulación de la sangre, etcétera.

El Hijo, en el corazón, tiene el Poder Creador mediante el conocimiento y el amor.

La mente, como instrumento para adquirir conocimiento, es inestimable cuando obedece al Ser Recóndito para gobernar por medio de sus tres aspectos; sin embargo, la mente se halla limitada por los deseos e inmersa en la naturaleza inferior egoísta, haciendo que sea difícil que el Ser Recóndito pueda gobernar el cuerpo.

Cuando el mundo interno influye sobre la mente, da paso a la quietud y la concentración, mas el mundo externo constituye el cuerpo mental e influye sobre este, y tiende a expresarse por medio de los músculos creados por el cuerpo de deseos que forman un camino recto hacia la mente dispuesta a aliarse con el deseo. Esto es lo que estorba al Ser Recóndito y lo priva de poder de manifestación mediante el movimiento voluntario del organismo.

Entonces, el Ser Recóndito toma otro camino para dominar al cuerpo y se vale del Átomo del Espíritu Santo en la Glándula Pineal; a pesar de que este domina el sistema cerebral y el sistema nervioso simpático, tiene un gran rival que se halla en la base del sistema: es el Enemigo secreto que domina la parte inferior del sistema, la defiende y convierte a este último en un sistema involuntario; de manera que los actos voluntarios se encuentran bajo el dominio de la mente, y los involuntarios son regidos por el enemigo secreto, creador del instinto y la sensación.

Entonces, el Ser Recóndito no tiene más remedio que dominar el Átomo del Hijo en el corazón, porque este órgano participa al mismo tiempo en los actos voluntarios de la mente y en los involuntarios del sistema nervioso. Este es el único órgano del cuerpo que posee los dos movimientos y el que más obedece al Ser Recóndito.

Puesto que la obra activa del Ser Recóndito radica en la sangre para alimentar, ora al organismo, ora al sistema nervioso, a estos les sobra vida, y la sangre se convierte en el vehículo de la memoria subconsciente que moviliza a toda la máquina humana.

Luego, la sangre pasa cíclicamente por el corazón, comunicándole la voluntad del Ser Recóndito cada vez que pasa por él, y así el corazón se convierte en foco de Amor Altruista y, al mismo tiempo, en órgano del Pensador. Por eso se dice: “Tal como el hombre piensa en su corazón, así es él”, y por eso muchas veces se habla del corazón en la Biblia: “Hijo mío, dame tu corazón”. “Y este pueblo me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de mí, etcétera”.

Cuando el pensamiento y el Amor se reúnen en el corazón, mediante impulsos intuitivos impulsan al hombre a actuar, y sus obras serán siempre buenas, por ser hijas de la Sabiduría y del Amor Cósmico.

El Reino de Dios está dentro de nosotros; esto es, los Tres Aspectos del Ser Recóndito, que se manifiestan en Poder, Amor y Realización, se reúnen en el Corazón del Hombre.

7. PENSAR EN EL CORAZÓN. El primer pensamiento del hombre es el impulso del corazón, el cual nos conduce hacia la Fraternidad Universal. El Átomo Padre está dando siempre buenos consejos a los átomos mentales, pero aquí precisamente comienzan las complicaciones.

Cuando el Espíritu Pensador en el hombre aconseja bien mediante la primera impresión o impulso del corazón, el cerebro comienza a razonar y el resultado de esto es que, en la mayoría de los casos, domina al corazón.

La mente y el cuerpo de deseos frustran los designios del espíritu;

ambos toman la dirección de los hechos y, puesto que los dos carecen de la Sabiduría Divina del Corazón, el cuerpo y el espíritu sufren las consecuencias. Entonces, el pensamiento destruye ciertos tejidos nerviosos y el desgaste ataca el cuerpo y necesita tiempo para que la sangre, vehículo del Ser Recóndito, lo restaure; sin embargo, esto significa un retroceso en la evolución. Cuando el corazón se convierte en órgano completamente dócil con el Ser Recóndito y el músculo voluntario de este, la circulación de la sangre queda bajo el dominio del Único Dios en el hombre, el Espíritu del Amor, que entonces impedirá, a voluntad, la entrada de los átomos egoístas que fluyen desde el cerebro y desde la base de la espina dorsal, y el resultado de esto es que esos átomos se irán alejando del hombre poco a poco.

Con el tiempo, el Ser Recóndito aumentará en la sangre los átomos altruistas y vigorizará con ellos la sangre, que es su vehículo y, de esa manera, dominará perfectamente en el corazón con su Amor Divino; entonces la naturaleza pasional será conquistada, y la mente se liberará de los deseos, y así el hombre se convertirá en una ley y será **UNO COMO EL**. Tras conquistarse a sí mismo, entonces conquistará todo el mundo.

Sin embargo, una vez que la mente empieza a razonar contra la voz del corazón, la inteligencia se ve envuelta en sustancias de átomos densos que destruyen su comunicación con el Dios Recóndito. La atmósfera de esos átomos densos es la morada del demonio oculto en el hombre; es la esfera inferior de la naturaleza humana.

En esa atmósfera, el demonio tiene esfera propia, y allí enseña a la mente el raciocinio, la crítica y la duda para destruir la fuerza de la intuición.

El Padre nos envía desde el entrecejo los buenos pensamientos que forman la intuición en el corazón; mientras que el Átomo del Enemigo oculto nos manda los malos pensamientos desde la base de la columna vertebral, y ellos forman la duda en la zona del ombligo, centro mágico en el que surge la fortaleza del hombre. En este centro se entabla la tremenda lucha entre el temor y la valentía, entre lo positivo y lo negativo; si el bien triunfa sobre el mal, se dice que el Ángel Miguel derrota al demonio y lo hunde en lo profundo del infierno de nuestro ser, pero el mal prevalece y nos arrastra a ese infierno.

La palabra es el pensamiento manifestado, cuyo objeto es afirmar o vestir al pensamiento, con ropaje adecuado. Cuando se emplea la palabra durante la concentración mental (que es vibración dirigida hacia un solo objeto), las vibraciones de la voz despiertan las actividades de los centros ocultos en el hombre y nos ponen en contacto con los señores de la mente que

obedecen a la voz del Verbo.

CAPÍTULO III EL CORAZÓN DE LA PIRÁMIDE

8. Uno de los emblemas del grado, que se relaciona con el Sepulcro de Hiram, es la Pirámide de Egipto. Este monumento es la copia científica del cuerpo humano y del Universo con sus leyes. Es un verdadero Templo de Sabiduría e Iniciación. Es el templo construido sobre el cuaternario: los cuatro elementos de la Naturaleza (ver el misterio del cuaternario en nuestra obra titulada *El Compañero y sus Misterios. Segundo Grado.*)

A partir de un **PRINCIPIO** o vértice unitario, por medio de un ternario se manifiesta la Pirámide en su aspecto cuádruple, en sus cuatro faces, para representar los doce signos zodiacales o las doce facultades del Espíritu.

La forma de la Pirámide y de la tumba de Hiram son los emblemas del Sepulcro de Cristo en el corazón (para quienes no crean en Cristo, diremos “**DE LA REALIDAD, DE LA VERDAD**” que es Unidad, Dualidad, Trinidad, Cuaternario, Quinario, etcétera, como ya lo explicamos).

Cuando el Maestro Perdido encuentra el Centro mediante la comprensión del significado interior y exterior del Sepulcro de Hiram, entonces ya puede encaminarse con firmeza y seguridad en las nuevas etapas de avance que lo esperan en la senda de la Perfección.

9. **TODO ES VIDA.** Después de que el Verdadero Iniciado entra en la Tumba de Hiram (en la Tumba del **YO SOY**, en el cuerpo), entonces se encuentra a sí mismo en el Sepulcro mismo o mundo interno. En calidad de Maestro Perdido, trae consigo la Urna de Oro, que contiene el corazón de Hiram en el que está la Llave de Marfil; esta Llave es el símbolo del saber Iniciático que abre la sepultura, hasta llegar al principio de la Vida. Después de salir del mundo interno o sepultura, entonces puede repetir con Malatios: “La vida y la muerte son iguales porque la muerte no existe”. Ahora responde con estas palabras a las primeras preguntas que le dirigirán:

- ¿Qué conceptos tienes de la vida?.
- ¿Qué ideas tienes sobre las diferentes formas de la manifestación?.
- ¿Crees que la vida puede cesar con la existencia de la muerte?.

De esta forma, el Maestro Secreto llega a saber que la muerte no puede existir porque para morir debe haber nacido, y para nacer debe haber existido o haber tenido preexistencia; luego, lo que tiene preexistencia sobrevive a la

manifestación exterior, que es la muerte.

Así, la Tumba de Hiram, o nuestro cuerpo, es el Templo de la Vida Única, aunque nuestro intelecto no pueda comprender qué sea la vida ni sienta su manifestación.

10. EL PRIMER VIAJE. Para efectuar el reconocimiento del mundo interno o para entrar en la Tumba de Hiram, el Maestro debe realizar su primer viaje, que esta entrada simboliza.

En este viaje, examina los cuatro ángulos del Templo, donde se ven cuatro columnas que sostienen las estatuas de las cuatro Divinidades; Minerva y Apolo, en el Oriente; Hércules y Venus, en el Occidente. Estas cuatro Divinidades simbolizan: la **SABIDURÍA**, la **ILUMINACIÓN**, el **PODER** y la **BELLEZA**. También simbolizan los cuatro verbos del Mago: **SABER**, **OSAR**, **QUERER** y **CALLAR**.

Minerva es la Diosa de la Sabiduría, primera condición del Maestro Secreto; Apolo es el Padre de la Luz, que ilumina al Maestro para **SABER OSAR**; Hércules es el Poder del sabio iluminado, que triunfa sobre sus debilidades humanas; y Venus es la Belleza y el Amor Divino, en el Maestro Secreto, que trabaja silenciosamente en las tinieblas de la ignorancia, y salva a la humanidad.

11. EL SEGUNDO VIAJE. En el segundo viaje, el Maestro puede entrar en el *Sancta Sanctorum*, esto es, en el **TEMPLO DEL DIOS VIVO EN EL CORAZÓN**. En este Templo no pueden entrar los Iniciados de los grados simbólicos anteriores, porque aún no triunfan sobre sí mismos.

Desde la Puerta del Templo se irradia la Luz Blanca de Shekinah, la cual muestra la fusión de todas las cosas en la Unidad; dos columnas delimitan la puerta; una tiene el número 0, y la otra, el 10.

El número 9 es el principio de la Luz Divina Creadora, que ilumina el pensamiento, el deseo y la obra del Maestro Secreto. Esta luz se halla en el corazón del hombre-Dios, que exteriormente expresa la obra de Dios, en el Ser que trabaja y adora silenciosamente como la faz del Maestro Secreto.

El número 10 es creación mediante **DUALIDAD**, como después lo veremos. Ya hemos explicado el significado de los tres colores de la Luz en el Tabernáculo, cuando hablamos sobre la Iniciación hebrea, y también qué simboliza la Luz Blanca (Ver nuestra obra *El Aprendiz y sus Misterios. Primer Grado*).

El Maestro Perdido encuentra en el Oriente un Delta luminoso dentro de un Círculo; esto simboliza al Infinito, el cual se manifiesta con sus tres aspectos, o Trinidad, dentro del hombre mismo. Dentro del Delta brilla una

estrella resplandeciente, símbolo de que el humano se diferencia de Dios por su individualidad. Dentro de la estrella, en el centro, se halla un punto de luz, que representa al Principio de la Manifestación.

En este centro se ve una serpiente que muerde su propia cola, símbolo de la faja zodiacal que envuelve nuestro sistema solar; representa en el hombre las doce facultades del Espíritu, periódicamente visitadas por el Sol Interno para vitalizarlas. Esta serpiente toma la forma de la letra “G”, por su torbellino de Luz, y representa en el Hombre al **VERBO MANIFESTADO**, por las nueve Musas o Divinidades.

La letra “G” se transforma, dentro de una aureola azul, en Ojo Divino u Ojo Interno de la Videncia en *El Maestro Secreto y sus Misterios*.

Después, el Ojo y la Aureola Azul (Religión del Padre) se transforman en una luz amarilla (Religión del Hijo, que es el Saber), y la pupila luminosa se manifiesta como la décima letra hebrea, la cual es la **YOD** (ver la primera en el Capítulo *La Iniciación Hebrea*, en *El Aprendiz y sus Misterios. Primer Grado*, así como el significado de la letra “I” o **YOD**, en *La Magia del Verbo*, incluida en *El Compañero y sus Misterios. Segundo Grado*.

Luego, esta **YOD** se transforma en **THET**, novena letra semita, que entre otras interpretaciones significa el principio de la conservación mediante el amor como acto puro y exento de deseo.

Aquí termina la visión del Maestro Perdido. A continuación, el Círculo luminoso se ennegrece, el Delta desaparece junto con la Estrella, y solamente queda en el centro una Llave Blanca que descansa sobre la letra “Z”: a su vez, esta se separa de los dos lados de la llave como un Alfa y una Omega.

La Llave es la razón, principio de la Sabiduría Infinita, y descansa sobre la Letra “Z”, que simboliza el arma del **PODER CREADOR**; este último es el Principio y el Fin de todas las cosas.

12. EL TERCER VIAJE. En este viaje, el Maestro Perdido tiene que descender del Oriente hacia el Sur, esto es, tiene que imitar al Padre Sol que derrama su Luz y Energía para dar vida a la fecundidad.

En este viaje aparece el **ARCA DE LA ALIANZA**, otro símbolo del hombre, en la cual están escritas las Leyes Divinas, y cuyo altar simboliza la Mente o el Corazón, como después veremos. A continuación, se ve la Llave (Pensamiento Concentrado) con la cual se abre el Arca. El Arca simboliza también la Tumba de Hiram, en la que el hombre está sepultado en cada vida, y en la que se cree que el Maestro Interno está muerto cuando desaparece de la vida externa durante el invierno.

Pero el Maestro Secreto sabe que la muerte no existe, y así como la

tierra vuelve a la vida en primavera, de igual manera la semilla sagrada volverá a la vida en la matriz de la Naturaleza, la cual es el Santuario.

El Maestro Perfecto tiene que **SEMBRAR TODO LO BELLO, ÚTIL Y PERFECTO.**

13. EL ARCA DE LA ALIANZA. El Arca simboliza, en la Iniciación hebrea, al hombre y a la matriz de la Naturaleza.

Esta Arca es iluminada por el Candelabro de siete luces, las cuales se refieren a los siete centros vitales luminosos en el cuerpo del hombre, como ya se explicó en el *El Maestro de los Nueve. Noveno Grado.* El hombre es el Arca de la Alianza en miniatura.

Los dos principios del Poder Creador, masculino y femenino en el hombre — origen de la manifestación de la vida — son representados por los dos Querubines de oro, arrodillados adorando, uno frente al otro, con las alas desplegadas, encontrándose sobre sus cabezas.

La Corona de Oro que adorna el Arca es el símbolo de elevados pensamientos, anhelos e ideas.

El Maestro Secreto lleva la Llave Blanca para abrir el Arca y verificar lo que esta contiene, esto es, trata de penetrar en su mundo interno para conocerse a sí mismo por medio del conocimiento intelectual. Sin embargo, teme quebrar la llave, debido a la fragilidad del material, y por eso es necesario confeccionarla con oro, plata y cobre.

Estos tres metales representan la **FE**, la **ESPERANZA** y la **CARIDAD**, como ya se explicó en el *El Maestro de los Nueve.*

Dentro del Arca u hombre, se encuentran las dos Tablas de la Ley; en el subconsciente del hombre están grabados sus tres deberes para con Dios, y en su consciencia objetiva, los siete deberes para con su prójimo.

Dentro del Arca hay también un Pote de Maná, símbolo de la **MENTE** que descendió del Cielo, desde el Ser Recóndito hasta el cuerpo humano, mientras este se encontraba perdido en el desierto de la Materia.

También se halla en el Arca la **VARA DE AARON**, esto es, el **PRINCIPIO CREADOR**, que comienza en la Glándula Pineal y termina en el Sacro u Órgano Sagrado, que vitaliza al Sexo,

Las Tablas de la Ley, atribuidas a Moisés, existieron desde que el mundo fue creado, y estas leyes fueron grabadas en el corazón del Hombre, como dijo San Pablo; también lo fueron sobre piedras, cinco mil años antes de Moisés.

14. EL CUARTO VIAJE. El Maestro Secreto descubre en el Cuarto Viaje el problema de la Cuadratura del Círculo.

La Cruz de los elementos, con sus cuatro brazos, es la expresión tetrágona de la personalidad. Esta personalidad-Cruz, para volver a la Unidad con el Infinito, que es el Círculo, tiene que girar en la eternidad de la vida; el fuego de sus brazos, en su movimiento circulatorio, se convierte en **CRUZ ESVÁSTICA**. Esta es la explicación moral de la Cuadratura del Círculo.

La Piedra Cúbica o Perfección Individual, en medio del Círculo de la Vida, es la Cuadratura del Círculo. Dentro de la Piedra se encuentra el Sepulcro de Hi-ram con su corazón palpitante. Es el Arca de la Alianza entre Dios y el Hombre.

El Delta con la Estrella, que se encuentra encima de las alas de los Querubines, representa el Verdadero Maestro Secreto o el hombre Dios.

15. EL JURAMENTO. El Maestro Secreto tiene que jurar que cumplirá las siguientes promesas:

1°. No revelar los secretos de los trabajos del Santuario y los misterios del Grado.

2°. Estudiar para conocerse mejor.

3°. Ratificar su promesa de trabajar siempre *para* el bien.

16. EL CORAZÓN RESUCITADO. Con la Iniciación Interna, el Maestro Secreto se hace digno de trasladar el Corazón de Hiram, esto es, obtiene el poder para resucitar al corazón de su letargía en el sepulcro de la consciencia personal, y ofrendarlo en el Ara del **PADRE**.

El Maestro de Ceremonias o Angel-Guía Interno, le hace volver sobre la huella de su viaje anterior, y le conduce hasta el Sepulcro que es simbolizado por la Piedra Cúbica con el vértice arriba, símbolo del cuerpo perfeccionado y dominado por el hombre, **TRINIDAD SOBRE LOS CUATRO ELEMENTOS**. Así, el hombre se hace Omnipotente, con su corazón colmado de Amor y Justicia.

El Amor del corazón debe manifestarse en el Occidente, mundo de la manifestación material.

El laurel o el olivo (gloria) que lo adorna son la victoria sobre sí mismo y la paz en la vida espiritual y física.

Adonhiram — el Señor de la Vida Sublime — lo acompaña como el Maestro de Ceremonias en su viaje directo del Occidente al Oriente, mientras que los demás Maestros lo defienden de los espíritus perturbadores con la bóveda de acero. *(Ceremonia en la que el recipiendario debe pasar bajo las espadas de quienes lo reciben. N. del E.)*.

Deposita sobre la Piedra Cúbica la Urna de Oro, la cual contiene el corazón puro de Hiram, esto es, ofrenda el propio corazón como holocausto

sacrificado sobre el Ara del Padre en favor de la Obra Divina.

El traslado del corazón de Hiram, o del propio recipiendario, se efectúa en sentido vertical y se verifica desde el centro de la Piedra Cúbica o cuerpo humano, hacia arriba. Lo mismo sucede en la Iniciación, en el mundo interno. El corazón se eleva hacia el Ser Recóndito y se convierte en un instrumento obediente de sus mandatos.

17. LA CONSAGRACIÓN. Puesto el corazón como holocausto sobre el Altar del Ser Recóndito, el Maestro Secreto se arrodilla y extiende sus manos por encima de la Urna de Oro. Entonces, ahí recibe cuatro golpes misteriosos que le transmiten el poder de los cuatro verbos de la Magia: **SABER, OSAR, QUERER y CALLAR.**

18. EL CETRO. El Maestro Secreto se convierte en Rey en este Grado y, en vez del Mazo, empuña el Cetro.

El Cetro representa la letra Yod, la cual es el poder del Mago, Después hablaremos sobre esta letra en *La Magia del Verbo.*

19. LA MARCHA DEL GRADO. Esta marcha está compuesta por cuatro pasos, los cuales reproducen los cuatro viajes de la peregrinación, realizados por el Maestro Secreto de acuerdo con los puntos cardinales.

Estos cuatro pasos representan las cuatro estaciones del año, así como de la Vida Humana, de la Iniciación y de la Cuadratura del Círculo en nuestra vida individual.

20. LAS SEÑALES DEL GRADO. Las señales del Grado son cuatro:

1°. “**EL CALLAR**”, porque “quien sabe no habla, y quien habla nada sabe”. Quien no domina su lengua, no puede dominarse a sí mismo.

2°. “**LA ADORACIÓN**”, elevando las manos por sobre la cabeza para recibir la fuerza divina por medio de sus antenas — los dedos — y, al mismo tiempo, la ofrece a la humanidad. En el Cuarto Grado, el Mago debe usar esta fuerza o Agente Magnético, para dominar sus instintos en las fuerzas creadoras de la generación, y los convierte en poder de **REGENERACIÓN.**

3°. “**LA SEÑAL DEL ARCO DE LA ALIANZA**”, que se efectúa con las dos manos juntas sobre el epigastrio, es el emblema de la obediencia y la fidelidad y, al mismo tiempo, el de orden del Grado.

4°. “**LA SEÑAL DE RECONOCIMIENTO**”: *los pies* y las rodillas *se juntan*; los pies se dirigen hacia el Ideal y las rodillas se flexionan en actitud de devoción. El movimiento de la mano derecha demuestra que en el corazón se encuentra la Ley Divina, la cual debe dirigir nuestra vida.

Las cuatro señales representan el objetivo de los cuatro grados: el Silencio del Aprendiz, para purificarse y elevarse; la Realización devota del

Compañero; la Fidelidad y la Perseverancia del Maestro; y la Expresión de la Luz Pura del Corazón, del Maestro Secreto.

21. EL TOQUE. El toque de este grado llega hasta el codo; simboliza el Arca de la Alianza: los dos pulgares en alto representan a los dos Querubines, uno frente al otro, los cuales se tocan *arriba* con las puntas de sus alas.

El símbolo del toque nos enseña que, como los Querubines, debemos adorar y defender el corazón divino que se halla en el Pote de Oro — que es el pecho — contra todo pensamiento y deseo destructor de su pureza, a fin de elevarlo verticalmente hacia el altar del *YO SOY*, que se manifiesta en Trinidad en la **CABEZA** o **CIELO**.

22. LA PALABRA DE PASE. La Palabra del Grado fue interpretada con muchos significados, debido a que, en el idioma semita, las vocales se sobrentienden y no se escriben en las palabras. La Palabra de Pase tiene un solo significado para nosotros.

“**Z H R**” se escribe y pronuncia “**ZAHR**”. También se la puede pronunciar “**ZOHR**”, “**ZOHAR**”, etcétera, y cada pronunciación tiene un significado diferente; pero la palabra más adecuada para el Grado y el sentido más acertado para la **PALABRA DE PASE ES “FLOR”**.

Tal como la flor brota del seno de la tierra, así también el hombre, después de perfeccionarse, nace con su Luz, del seno de la materia densa y tosca, y brilla como Luz en las tinieblas.

23. Las tres letras de la Palabra de Pase significan lo siguiente, según la “Magia del Verbo”:

“**Z**” es evocar la Espada Flamígera, y desear que su victoria sea completa y perfecta, y en cambio “**Z**” o “**ZAIN**” significa flecha o espada.

“**H**” es el *hombre estrella llameante*: es el triunfo del espíritu sobre los elementos.

“**R**” es la resurrección en la transmutación; es el despertar del Espíritu; es la resurrección del Maestro Secreto o del Corazón en la “Tumba de Hiram”.

Así vemos que cada una de las letras de la Palabra de Pase significa triunfo sobre la muerte. Luego, las tres letras significan y simbolizan: mano, pecho y cabeza. El Mago debe **PENSAR CON ALTURA, SENTIR PROFUNDAMENTE Y TRABAJAR RECTAMENTE**.

24. EL DELANTAL DEL MAESTRO SECRETO. Debe ser blanco con forro negro, lo cual significa: “de las tinieblas a la Luz”. Tiene bordado un ojo divino en la solapa, lo cual significa el despertar del ojo interno o sexto sentido.

También tiene bordada una Piedra Cúbica dentro del Círculo: es la autosuperación en los tres mundos; es la Cuadratura del Círculo. El delantal está incluso orlado de verde, igual que el color de la *Faja*, la cual tiene el color sedante y vivificante de la Naturaleza.

Las dos ramas de Laurel y Olivo significan **VICTORIA Y PAZ**: *ambas* deben ser *internas* y *externas*, lo cual se consigue mediante el triunfo del Espíritu sobre la materia.

25. LA JOYA. Es una medalla que tiene incrustada en el medio la Llave de Marfil, la cual abre la Urna de Oro y el Arca. Es el símbolo del Poder Interno, cuya capacidad confiere el privilegio de penetrar en el punto central, entre la Escuadra y el Compás, **EN EL CUAL SE ENCUENTRA TODO LO QUE SE PERDIÓ...** El reverso de la medalla tiene dentro del Círculo la letra hebrea **YOD**, cuyo significado es muy misterioso y cuyo número “10” se refiere a este Grado, como después lo veremos. Aún tenemos mucho que decir sobre estos dos símbolos.

CAPÍTULO IV

FILOSOFÍA ESOTÉRICA DEL CUARTO GRADO

26. Todos los masones deben aprender las siete artes que la Masonería contiene. Nadie será un masón verdadero y *completo* sin este requisito.

LA GRAMÁTICA es el estudio conjunto de las letras y los números porque cada signo o letra representa un número, como hemos visto. El estudio de las letras nos conduce hacia la Magia Práctica.

LA LÓGICA Y LA MATEMÁTICA siguen juntas porque sin la Lógica no se pueden entender los principios de la Matemática. **ENTONCES, LA LÓGICA MATEMÁTICA NOS CONDUCE HACIA EL CONOCIMIENTO DE LA VERDAD Y HACIA LA DEMOSTRACIÓN PRACTICA.**

LA RETORICA es la expresión lógica de los signos o letras que realizan el poder del Verbo, sin lo cual no se pueden expresar debidamente los principios de la matemática.

LA MÚSICA Y EL ALGEBRA se completan e identifican.

LA ASTRONOMÍA también se completa con la mecánica, tanto cósmica como general.

Como vemos, la Matemática es la ciencia exacta, la cual colabora con todas las artes; cuanto más nos afirmemos en ella, más confiados y seguros estaremos. Por este motivo, Pitágoras decía: “Aquí no entran quienes no saben Geometría”.

LA FILOSOFÍA INICIÁTICA no puede tener otra base que la que le ofrecen los Principios Matemáticos como fundamento de la Ciencia y, de esta forma, esta Filosofía es **CIENCIA MORAL Y CIENCIA EXACTA DEL ESPÍRITU.**

27. LA EDAD DEL MAESTRO SECRETO. El Aprendiz tiene tres años de edad, durante los cuales debe estudiar sus tres mundos y sus tres artes.

El Compañero tiene cinco años de edad, o el estudio de sí mismo, como espíritu, que domina su materia y se convierte en Estrella Microcósmica.

El Maestro tiene siete años de edad, los cuales constituyen el estudio completo de su mundo interno, de sus siete centros vitales, para adquirir las siete virtudes y dominar los siete vicios...

EI MAESTRO SECRETO tiene diez años de edad — número secreto

y sagrado — porque está compuesto por el “**CERO**”, símbolo del infinito, y por el “**UNO**”, origen de todos los números, letras, ciencias y artes, y símbolo de todo lo abstracto y concreto.

EL NUMERO DIEZ contiene los misterios conocidos y desconocidos.

28. EL NUMERO DIEZ. Es la Década Creadora, objetivo del estudio del Maestro Secreto. El “**CERO**” es el **INFINITO**, y el “**UNO**” es su manifestación. El número **DIEZ** equivale a toda la manifestación que se halla en el infinito y es indivisible.

La Unidad constituye el principio de todos los números y diversidades. De la letra “**A**”, o “**ALEF**”, provienen todas las letras y cifras. El “**UNO**” es el **PODER POSITIVO**; el Círculo es el **PODER PASIVO**. “**UNO**” es **MASCULINO**, “**CERO**” ES **FEMENINO**. Son los dos aspectos de la Divinidad, los cuales manifestaron y expresaron la Creación.

Después de haber conocido el significado Iniciático de los nueve primeros números, el Maestro Secreto debe comenzar a estudiar con el “**CERO**” y en el “**CERO**” el significado del Caos, de Kronos y de la Divinidad latente o pasiva, que devora a sus hijos o creaciones.

29. EL CERO. El Círculo o “**CERO**” es negación y potencia latente. Multiplica el valor simple de las demás cifras.

El Absoluto sólo puede ser representado por el Círculo. El “**CERO**” y el “**UNO**” interpretan el *Génesis* con mucha claridad espiritual.

“En el Principio, **ELOHIM**, los **DIEZ** Sefirot: El moduló, determinó en existencia potencial la entidad de los Cielos y la Tierra (las dos polaridades de toda manifestación, cuya representación es el “**UNO**” que divide al “**CERO**”).

30. EL HUEVO AURICO. El Número **DIEZ** representa al hombre como el número “**UNO**” dentro de su Aura Ovoide.

El Origen del “Uno” era un punto en el Círculo. El Círculo representa al símbolo de la serpiente, la cual muerde su propia cola. Significa la fuerza creadora, pasiva, que espera al punto o “**UNO**”, el cual tiene el germen de vida para expresar su potencialidad latente. Este es el significado de la frase: “Hágase la Luz, y la Luz se hizo”, esto es, hágase la manifestación, y la manifestación salió a la luz, expresándose. El “**UNO**” es la Luz en el Centro del Círculo, y es como un poder creador iluminando las tinieblas de la manifestación del “**CERO**”.

El “**UNO**” es el Árbol del Bien y el Mal, en medio del Edén, con sus manifestaciones inteligentes, esto es, en el Centro del Círculo **SERPIENTE**, el cual rodea al Paraíso. Cuando el “**UNO**” atraviesa el Círculo, tiene que

convertirse en **CREADOR**.

31. LA LETRA YOD. La “**T**” o **YOD** es el número **DIEZ**.

YOD es el Fallo, el Cetro, la Espada. El Círculo con el Punto representa al Sol, el Principio de la Vida, y simboliza el huevo con el germen.

Es el Fallo cuando es representado verticalmente por “**T**” o “**UNO**” en el Círculo.

Es la unión de los dos Principios: el Masculino y el Femenino.

Materialmente es el Punto en el Centro, un gráfico que representa al órgano masculino en el femenino.

A PARTIR DE ESTE SÍMBOLO SE IDEALIZARON, PLANIFICARON Y CONSTRUYERON TODOS LOS TEMPLOS Y ALTARES ANTIGUOS Y MODERNOS.

Es el culto a la Divinidad Creadora: Padre-Madre, Sol-Luna, luz vital y espacio que la recibe; era muy sagrado en su origen, pero degeneró cuando el hombre comenzó a materializar sus pensamientos abstractos: entonces, aquel culto se convirtió en degeneración, cuyo objetivo es la satisfacción del deseo e instinto animal en el hombre.

32. EL “UNO DENTRO DEL CERO”. El Círculo dividido por el Rayo representa las dos serpientes: la del Edén y la del Desierto.

Una es ígnea: Divinidad Creadora con sus atributos de Omnisciencia, Omnipresencia y Omnipotencia. La otra es el genio del mal, concebido solamente por el hombre, que el *Apocalipsis* llama: la serpiente, la bestia, el dragón que pervierte los poderes y posibilidades del hombre. (Leer nuestra obra *Rasgando Velos o La Develación del Apocalipsis de San Juan.*)

El hombre es quien debe escoger y manejar el poder de su Serpiente del Fuego Creador, para tener la Creación Ideal.

El poder de la Serpiente se llama “Kundalini” en la India, esto es, enroscadura, y su asiento se halla en la base de la espina dorsal, en el Centro Básico o Fundamental. Este Fuego Creador o Serpiente tiene que ascender verticalmente por la espina dorsal misma hasta el corazón, para resucitarlo en la Tumba de Hiram, y después, seguir su ascensión, con el Amor del corazón, hacia el Cielo del Padre (en la cabeza), sentarse a su Derecha, cuyo símbolo es el **DIEZ** o “**UNO**”, a la derecha del “**CERO**”.

33. EL OJO DIVINO. El Punto en el Centro simboliza al Ojo Divino, que es la lámpara del cuerpo, como Jesús lo llama. Este ojo se halla representado en la Estrella Llameante, el Centro único de la Luz. Es la Luz Interior del *YO SOY*, que se irradia desde la pupila, punto central del ojo, para disipar las tinieblas.

34. LA UNIDAD Y LA DIVERSIDAD. El Punto en el Círculo significa la Unidad en la expresión creadora, que se manifiesta en la diversidad.

El Maestro Secreto siente la Unidad Interior en la diversidad y multiplicidad exterior. Con este sentimiento, el Ojo Interno se abre. Entonces el Punto se convierte en “**UNO**” o el Cetro en alto para alcanzar la sabiduría, y el **YOD** Creador se eleva desde lo profundo hacia lo sublime, en el infierno hacia los suyos. En toda Iniciación es necesario bajar hacia lo inferior para salvar a los necesitados, antes de subir.

35. LA LINEA VERTICAL. El “**UNO**”, como línea vertical y descendente, es un emblema del poder de la Unidad. Es la luz cósmica, que ilumina; es actividad creadora de todos los demás números.

El número “**UNO**” es el Creador del Universo por medio de los **DIEZ** Sefirots. Es el Hijo a la derecha del Padre. (Para mayor comprensión hay que leer: *Las Llaves del Reino Interno, El Génesis Reconstruido, Rasgando Velos o La Develación del Apocalipsis de San Juan, y El Maestro Masón y sus Misterios*, del mismo autor).

Tras concluir este Capítulo, continuaremos entregando al Maestro Secreto un Capítulo titulado: “**EL DENARIO Y LA UNIDAD**”, transcrito de nuestra obra titulada *Las Llaves del Reino Interno*, porque contiene muchos misterios y arcanos que pertenecen a este Grado de Maestro Secreto.

CAPÍTULO V EL DENARIO Y LA UNIDAD

36. Antes del principio era el Cero (0).

En el principio existió el Uno (1).

Desde el principio, el Cero (0) emanó de sí al Uno (1) y el Uno se hizo Dualidad, Ternario, Cuaternario, Quinario, Senario, Septenario, Octonario, Novenario y, por último, Denario y cuando el Uno vuelve a unirse con el Cero, el Radio de la Circunferencia, termina su Ciclo y lo latente se hace patente, y lo inconsciente se torna Omnisciente.

Del Cero, principio latente de toda Creación, nacen todas las cifras o Sefirot de la Cabala, y todas vuelven al Cero.

La serpiente que se muerde la cola simboliza el Círculo que representa al Ciclo del Tiempo, perpetuamente emanado y devorado por la Eternidad, imagen de la Fuerza Creadora que se manifiesta a partir del estado potencial latente.

37. Cuando el número Uno desciende verticalmente del Cero, representa el Rayo de la Luz Cósmica, unidad que se manifiesta en actividad Creadora, emanando de sí las demás cifras y nuevas combinaciones de Fuerzas Primordiales.

El Uno después del Cero (01) es el Creador del Universo que desciende inconscientemente; es la caída de Lucifer y de Prometeo para cumplir la voluntad del Padre; es la caída de Adán y su salida del Paraíso para crecer y multiplicarse y para producir las múltiples manifestaciones de la vida en los tres reinos: el vegetal, el animal y el humano. Por Involución descendió del Cero y por Evolución debe ascender nuevamente hacia El y sentarse a la derecha del Padre, en el número Diez o antes del Cero (10). Eso ocurre cuando adquiere el poder de la Década y manifiesta la creación en los nueve Cielos externos e internos por medio de los coros angelicales o átomos creadores, generados por sus pensamientos divinos que ejecutan su Poder.

El Círculo y la Línea convertidos en números forman Diez (10); convertidos en letras, el número se modifica en *(i)* y el Cero en (0). Es el Yo, que cuando descendió era la mónada, la unidad, el uno o aquella parte inmortal del hombre que, encarnando en los reinos inferiores, es *(i)* minúscula que se separó del punto central del círculo. Sin embargo, al avanzar

gradualmente por medio de ellos hasta el hombre, y después, al encontrar su camino nuevamente hacia la Unión, o como dijo Jesús: “De manera que es necesario que el Hijo del Hombre sea elevado”. La ζ minúscula representa el feto en la matriz de la madre, el hombre en la tierra, y el espíritu en Dios.

También la (Y) de la palabra **YO** nos muestra cómo la Mónada descendió hasta el reino de más abajo para volver a subir, desde lo más alto, hasta la Unión en el Reino de los Cielos.

38. El Círculo y la Línea son la clave de todos los misterios. En el hombre es la espina dorsal que atraviesa el huevo áurico formado por los vehículos inferiores. En la Divinidad, el Cero (0) es lo No manifestado, y el Uno es lo Manifestado. El rayo dentro del Círculo es el símbolo de Dios y del Hombre.

Es el símbolo de lo masculino-femenino.

Es el símbolo de la Mujer.

Es el Yó: es **Jehová.**

Es el Cosmos manifiesto.

Es el sistema solar y lunar.

Es el origen de todo número.

Es el origen de todas las letras.

Es el Símbolo de la Pirámide, del Templo de Salomón y del Arca de la Alianza.

Es el Símbolo de la Iniciación antigua, moderna y futura que se eleva hasta tocar el punto y se vuelve I mayúscula, y entonces el **HIJO** del Hombre es el Hijo de Dios.

Es el símbolo del nacimiento, de la muerte y de la resurrección.

Es el símbolo de la Pirámide que deriva de **PI** o (10), número del codo sagrado y número del hombre, del hombre-Dios que es **YO.**

Es el símbolo de Dios en el Hombre y del Hombre en Dios.

Es el símbolo del Vaso sagrado de Hiram, llamado Mar de bronce, que tenía diez codos de un extremo al otro (Yod) y cinco codos de altura (Hé), esto es, $10 + 5 =$ masculino-femenino.

Tenemos estas medidas en la Cámara del Rey en la Pirámide, y en el Arca de la Alianza y en el Templo de Salomón. Todas representan al cuerpo humano.

Es el **Sancta Sanctorum**, Padre-Madre, Espíritu-Materia. Es el Sol en la Eclíptica; es el uno que está en Todo.

Es la representación del año lunar: Cero (0), es la G en hebreo; dividido por una barra, se convierte en H, (3) líneas, y la G, considerada dos = 355 y

365, año solar bisiesto.

El Círculo y la Línea es Pi, la Iniciación que representa a la Gestación.

Es el Útero de la mujer.

39. La Línea dentro del Círculo es igual a 355. Cuando este número se suma da 13; multiplicando por días, período lunar y catamenial de la mujer $28 \times 13 = 364$, es la longitud de la antecámara del Rey en la Pirámide, o el año solar.

En el mes lunar, o 28, dividido en cuatro fases de siete días, tenemos el período menstrual femenino. El período de gestación $18 \times 7 = 126$; la vitalidad del feto equivale a $30 \times 7 = 210$. El parto sobreviene a los $40 \times 7 = 280$. Los 28 días del período catamenial multiplicado por el símbolo 0, doble matriz, que es 13, nos dan 364 días del año solar.

Es Pi en Geometría y simboliza la primera manifestación del Todo en el que el Uno nace del Cero o del círculo; este círculo, partido por el diámetro de la figura de una doble matriz y la letra Pi, o Hé, formada por un travesano horizontal y dos verticales (Mónada y Dual) vale 5 en el alfabeto, y el símbolo doble, que así se forma, equivale a dos veces cinco, o sea, 10; el 5 superior y el 5 inferior del pensamiento Divino manifestado en lenguaje astronómico son los 365 días del año solar y los 355 días del año lunar.

Este símbolo representa el misterio del Fuego; es Isis o la Luna; es el número Perfecto de Pitágoras; es Unidad y Dualidad, y la Trinidad; es el Andrógino.

Es el hombre y el Símbolo de Ida, Píngala y Sus-humna o la respiración lunar, solar y espiritual.

Es la Matriz Universal que generó los 7 Espíritus planetarios. Es el Templo de Salomón, en el que se halla el candelabro de siete brazos, tal como en la Matriz de la Mujer influyen los siete días de la semana, etcétera, etcétera.

40. El Círculo y la Línea son la perfecta representación de los 10 Sefirot (céfiro, aliento, hálito) del **YO**.

Estas diez expresiones de la Divinidad Interna se llaman el Árbol de los Sefirot o Árbol de la Vida, intérprete del mundo de las formas o de la apariencia visible con los Principios Absolutos y esenciales del Ser.

41. El primer Sefirot se llama **KETHER**, la Corona, la Diadema. Es el emblema de la Unidad o el Primer principio original de la manifestación; es el Padre, el Pensador, el Manantial de la Vida, la esencia inmanente y trascendente de todo lo que existe. En el Hombre se manifiesta en un Átomo Central de los dos hemisferios cerebrales y se refleja en el entrecejo.

CHOCMAH: es el segundo principio, que manifiesta a la Sabiduría,

equilibrada por la iniciativa de la Inteligencia; es la Madre y la Ley, el conocimiento del Ser y la esencia femenina que tiene su sede en el hemisferio cerebral izquierdo y se refleja en el hígado.

BINAH: la Inteligencia activa equilibrada por la Sabiduría; es la consciencia individual. Es el hijo nacido del Padre-Madre, y ocupa el hemisferio cerebral derecho; se refleja en el corazón.

CHESED: es el cuarto principio y representa la misericordia y la Gracia del Espíritu Santo; es la segunda concepción de la sabiduría, siempre bondadosa y bienhechora porque es fuerte; se manifiesta en el lado derecho, cuyo principal instrumento es la mano derecha.

TIPHERETH: el sexto principio, es la Belleza que reside en el corazón y emana de él. La belleza es la concepción luminosa de equilibrio en las formas y de intermediación entre el Creador y la creación. Es el Ideal que inspira el Amor como fuerza atractiva que une a los seres.

NETZAH: es el triunfo de la Inteligencia y de la Justicia, lo cual asegura la evolución de la manifestación. Es el séptimo aliento del Ser Recóndito, que se refleja en el pie izquierdo.

HOD: es la eternidad de la victoria del Espíritu sobre la materia, de lo activo sobre lo pasivo, y de la vida sobre la muerte. Es el lado derecho, que triunfa sobre el izquierdo, y lo positivo sobre lo negativo. Ocupa el octavo puesto.

YESOD: es el fundamento, la base de toda manifestación, creencia y verdad; es el noveno aliento que reside en la base del cuerpo humano.

MALAKUTH: el reino. Es el Décimo, y el Reino de la Trinidad en el septenario perfecto. Es la conclusión del ciclo en el cumplimiento de la Obra y corresponde a los órganos de la generación, porque estos son los que manifiestan la Fuerza Creadora del Hombre.

42. Según estas explicaciones, ahora podemos comprender el significado de la caída del hombre y su éxodo del Paraíso Terrenal. En el principio, el hombre como unidad se alejó del Círculo y, por la mente carnal, se entregó a la satisfacción de los propios deseos. La Serpiente tentadora lo invitó a comer el fruto del Árbol del Bien y el Mal, que le causó dolor y muerte; después, por el dolor adquirió la experiencia para evitar todo lo que puede causar desdicha, y volvió a su interior, a la propia inteligencia en busca de un remedio para el mal y, por último, a vivir siempre sano y fuerte. Con esta búsqueda interna comienza su Iniciación, que lo conducirá hasta el Reino, origen de todo el Bien.

43. MALAKUTH o denario conoció las leyes del movimiento continuo

y pudo demostrar la Cuadratura del Círculo.

En el novenario adquirió la medicina universal. En el octonario encontró la Piedra Filosofal, esto es, transmutó en oro espiritual todos sus metales inferiores (deseos y anhelos).

En el septenario tuvo el secreto de la resurrección de los muertos y la llave de la inmortalidad.

En el senario sabe la razón del pasado, del presente y del futuro.

En el quinario triunfa sobre la desgracia y sobre el enemigo.

En el cuaternario dispone de salud y vida, y puede disponer de los demás.

En el binario se halla por encima de toda aflicción y temor.

En la Unidad ve a Dios cara a cara, sin morir, y rige sobre los siete espíritus que mandan y ordenan toda la milicia celestial.

CAPÍTULO VI

LA MAGIA DEL VERBO QUE EL MAESTRO SECRETO DEBE APRENDER Y PRACTICAR

44. En este Grado es necesario completar el estudio y la práctica de las letras del alfabeto.

En el Grado de Aprendiz, el Maestro aprendió a practicar la **MAGIA DEL VERBO** en las cinco primeras letras que, según el idioma semita, son: **A, B, G, D** y **Hé**. En el Grado de Compañero son: **OU, HET, TET, YOD, (IJY), K, L** y **M**. En el Grado de Maestro: **N, S, Ain** y **F**.

En este Grado de Maestro Secreto son: **TSADE (ZS), QUOPH (Q), R, SH, X** y **THAU (T)**.

TSADE (ZS)

Su número es el 18.

Esta letra es una “**S**”, con un sonido más voluminoso. Para poder entonarla se la debe vocalizar con la parte central del paladar, con la lengua, no con su punta entre los dientes. Se denomina **TSADE**; simboliza el principio del poder serpentino del magnetismo animal.

Se relaciona con el Signo Zodiacal **LEO**, con el color anaranjado dorado, la nota musical “**RE**” sostenido, la función mediúmnica y la comunión espiritual.

Interpreta la fuerza que fascina, lo insondable en nosotros, que nos identifica con la inmensidad baja y alta de la Naturaleza.

En el Plano Espiritual representa el abismo infinito, al poder que existe en lo profundo de nuestro ser.

En el Plano Mental es la emanación, la exhalación, el murmullo y el silencio.

En el Plano Físico es la manifestación de los poderes ocultos.

Significa:

- 1: La innovación, el final de la materialización divina; el Caos.
- 2: El espíritu en el cuerpo; el cuerpo y sus pasiones.
- 3: El final de la materialización física; la Materia.

Ejercicio: Es el mismo que el de la letra “S”.

En Magia es la prudente valentía para afrontar lo desconocido, sin perderse, y dominar los espíritus hostiles, sin ser dañado.

El Mago es el rey del mundo visible e invisible, “observa, escucha, sabe y calla”.

QUOPH (Q) - 19 -

45. Esta letra no tiene equivalencia en el alfabeto latino y, por tal motivo, se la identifica con la “K” y con la “Q”.

Simboliza el principio nutricio de la Naturaleza; el fuego que consume y crea. Es la renovación. La “Q” se asocia con el Signo de Tauro; y su color es el azul; su nota musical es “MI” sostenido, la inspiración y la alquimia del organismo.

Representa el acto de “dar y recibir”, dolor y gloria al mismo tiempo. En el Plano Espiritual representa la luz divina, principio de todo conocimiento, y fuerza operante de todas las obras; la verdad fundamental en la cual todas las verdades tienen su ser.

En el Plano Mental representa la inteligencia que formula los acontecimientos; el manantial que alimenta las fuentes en las cuales se reflejan las imágenes, el origen de las voliciones y el poder que les permite ponerse de manifiesto.

En el Plano Físico representa todos los procesos que facilitan la unión del elemento masculino con el femenino, así como la transmutación de ambos; sin ser uno ni otro, participa de las propiedades de ambos.

Promete aumento de poder, elevación, éxito en todo empeño y suerte en los actos realizados. Anuncia beneficios en concepto de esfuerzo propio y de los demás; es claridad en lo que se desea, y fuego que consume lo que deseamos.

Significa:

1. El despertar del Espíritu; transición del mundo material al mundo divino; la materia como función de Dios; los Elementos.
2. La renovación del cuerpo del hombre; la nutrición y la digestión.
3. La materia que asciende hacia Dios; la transmutación del mineral. “Q” es la letra de la proyección, la cual se verifica mediante la inteligencia efectiva y realizable de una sola palabra. Es la Piedra Filosofal, buscada por los Iniciados e inadvertida por el vulgo. Es la transmutación en luz por parte del fuego creador.

“En Magia es la piedra filosofal, la razón suprema basada en los principios absolutos de la sabiduría. Un hombre con preconceitos o supersticioso, jamás puede ser el Rey de la Naturaleza. Es necesario separar lo sutil de lo fijo, dijo Hermes. Es preciso distinguir entre los dominios de la Ciencia y de la Fe. Encontrar la Piedra Filosofal es encontrar al Absoluto que no admite errores; es la Ley inmutable de la razón y la verdad, porque el Absoluto “es lo que es”. La Piedra Filosofal es la “**I**” mayúscula. Quien llega a la Iniciación Interna descubre la verdadera panacea, la cual cura todas las enfermedades, tanto del alma como del cuerpo. Pero no debemos hablar de esto por el momento (Ver *Las Llaves del Reino Interno, La Zarza de Horeb, y El Libro sin título de un autor sin nombre*, de este autor)”.

R - 20 -

46. “R” simboliza la resurrección después de la transmutación, y el despertar del Espíritu; representa la claridad que ilumina a cada ser. Se halla asociada con el Signo de Cáncer, el color verde, la nota musical “**FA**” sostenido, la doctrina de la reencarnación y las ciencias de las leyes cíclicas. Es la decisión y la opinión.

Jeroglíficamente, representa la cabeza del hombre. Es el signo del movimiento propio y terminante, y expresa la renovación de las cosas. Astronómicamente, corresponde a Saturno.

En el Plano Espiritual produce el despertar de la espiritualidad, la iluminación que nos permite ver el pasado y el futuro, y la llama que quema e ilumina.

En el Plano Mental genera el espíritu para las cosas elevadas y la conversión de lo inferior en lo superior, y representa la genialidad que se pone de manifiesto.

En el Plano Físico es la armonía entre lo moral y lo material, y entre lo consciente y lo subconsciente. Promete preferencias armoniosas, trabajos y ganancias, amigos fieles, celo por el bien y arrepentimiento por los errores.

“**R**” es la cabeza del hombre, la cual fue hecha según el modelo de las esferas celestes; atrae e irradia; es la que, al ser concebido el feto, primero se manifiesta para formar lo que resta del cuerpo.

La Frenología se debe encontrar en la cabeza, con la Astrología científica y depurada.

La vocalización de la “**R**” con las demás vocales produce en el hombre ciertas energías y despierta ciertas facultades latentes.

“**RA**” es el llamado Padre.

“**RE**” genera entusiasmo.

“**RI**”, docilidad.

“**RO**”, intuición.

“**RU**”, penetración psíquica.

La posición es en forma de “**R**”; pararse sobre el pie izquierdo, poner la mano derecha sobre la cintura en forma de triángulo, y levantar la pierna derecha formando un ángulo. A continuación, aspirar, retener y exhalar, vocalizando: **RA, RE, RI, RO, RU**.

“En Magia genera el poder taumatúrgico, o la acción inmediata de la voluntad sobre los cuerpos o, por lo menos, esta acción se ejerce de manera invisible”.

“El Mago ejerce su voluntad positiva y benéfica sobre las demás voluntades e inteligencias, tanto repentinamente como en un tiempo determinado, y es *capaz* de modificar resoluciones y paralizar las pasiones más violentas. Adquiere este poder porque no le importa la estabilidad o la inestabilidad de la fortuna; está siempre equilibrado ante el dolor y el placer; y está convencido de que Dios está en acción en sus obras y dispone de omnipotencia divina”.

“El Mago que llegó a no ambicionar nada para sí, y a no temer nada, es dueño de todo, y cuando dice: “**YO QUIERO**”, es Dios mismo quien quiere. Nada resiste en los mundos visibles e invisibles a una voluntad razonable y libre, pues todo cuanto él ordena se realiza”.

CH, SH, X - 21 -

47. La letra “**SHIN**”, representada por la “**CH**” en español y por la “**SH**” en inglés, y también por la “**X**”, que antiguamente se pronunciaba igual, es el principio del verbo en su triple función de Poder Creador, Conservador y Renovador.

Está asociada con el Signo de Aries, con el color violeta, con la nota musical “**SOL**” sostenido, con la cromoterapia y con la metafísica mística.

Representa al Absoluto, al hombre y al ángel; vivir en la tierra y ascender al Cielo.

En el Plano Espiritual simboliza la inmortalidad del alma y la evolución. Es el símbolo de la esfinge: del toro al león, y del águila al hombre.

En el Plano Mental genera el conocimiento supremo y el dominio de las pasiones y contrariedades.

En el Plano Físico facilita el estímulo y las inspiraciones acertadas, el trabajo y la recompensa generosa y el mejoramiento constante.

Promete larga vida, riquezas, distinciones, victorias y deleites honestos. Anuncia amigos fieles, méritos y obstáculos.

Significa:

1. El regreso consciente al mundo divino.

2. La Intuición.

3. El máximo progreso material; el reino animal. Esta letra es sagrada y misteriosa. Si supiéramos pronunciar la palabra *Mantram* “**I, HE, V, HE**”, que es “**YaheUHe**”, o “**YaHuHe**”, e introducimos en el medio la letra “**Shin**”, tendríamos: “**YHESHUH**”, o Jesús el Cristo, el nombre más sagrado.

Ejercicio:

La posición es en forma de “**X**”: pies abiertos y brazos extendidos hacia arriba. A continuación, aspirar, retener y exhalar, vocalizando: **I, SH, SH, SH, SH**: es el sonido que invita al silencio. Cada vez que experimentemos una tentación pasional o dañina, o una pasión, podemos aplacarla con este sonido “**ISH**”, prolongado.

“**ISSSS**” es el llamado a la energía, y el despertar.

“**ISHSH**” es calmar y silenciar.

“En Magia es el poder de la intuición, y la intuición es el ejercicio del poder divino en el hombre.

“Intuición o adivinación es también sacerdocio del mago.

“El corazón humano es el arcano más profundo y oculto de la Naturaleza; sin embargo, es un libro abierto para el Mago. La luz astral es el libro en el que están escritos todos los pensamientos y actos de los hombres; el Mago es aquel que sabe leer en este libro para estar atento únicamente a la luz interna”.

“Las dos señales del hombre-Dios son la intuición y la Taumaturgia; la adivinación y el milagro de curar, esto es, leer en la luz astral y someter esta luz a su voluntad”.

“La condición para efectuar la adivinación es la de no verse obligado a ella; la de la Taumaturgia es sentir amor o interés elevado por el doliente”.

T - 22 -

48. “**T**” simboliza el principio del poder absoluto plasmador, la causa unida con el efecto. Se relaciona con el Planeta Plutón y con el Sol. Está asociada con la nota musical “**LA**” sostenido, con la facultad humana de la

videncia y con las ciencias mágicas.

Representa el progreso, la culminación después de la crucifixión y la ley de compensación por lo que hemos dado.

“**T**” es la cruz verdadera; pero no es la cruz vulgar, triste y dolorosa, imaginada por la generalidad del pueblo, sino la señal de la ascensión, del poder y de la gloria; es el hombre que representa al Macrocosmos con las cuatro formas de la Esfinge, esto es, Dios-Hombre; es la magia del sexo.

En el Plano Espiritual representa el misterio de la vida, el Dios-hombre.

En el Plano Mental: el microcosmos, el resumen de *Todo en todo*, el Hombre-Dios.

En el Plano Físico genera el intenso sentir de la vida en el cuerpo o sin el cuerpo.

Promete conocimiento de los pensamientos más secretos *de los hombres*: penetra los misterios del pasado y del futuro.

“**TA**” es conocimiento intelectual.

“**TE**” es amor a la justicia.

“**TI**” es serenidad.

“**TO**” es aptitudes artísticas.

“**TU**” es triunfo.

Ejercicio:

Posición erguida, manos en forma de cruz; aspirar, retener y exhalar, vocalizando: **TA, TE, TI, TO, TU**.

“En Magia, el imperio del mundo pertenece al imperio de la luz; el imperio de la luz es el trono que Dios reserva a la voluntad santificada. La felicidad es para el Mago el fruto de la ciencia del Bien y del Mal, o mejor dicho, el fruto de la Ley, porque Dios permite que sea recogido por el hombre suficientemente dueño de sí mismo, capaz de aproximarse a él sin desearlo”.

“El hombre puede realizar lo que crea en la medida de lo que sabe, y hace lo que quiere en la medida de lo que cree y en razón de lo que sabe”.

“El hombre es por sí mismo el creador de su Cielo y de su Infierno, en el cual no hay otros demonios que los creados por sus propias locuras. Si el demonio existiese, sería el más importante de los seres”.

CAPÍTULO VII

“Y EL VERBO SE HIZO CARNE”

(Evangelio de San Juan)

49. Resumen: La Magia del Verbo se efectúa por medio del sonido, el cual reside en la vibración producida por la palabra vocalizada.

La palabra vocalizada nace del aliento de la vida o de la aspiración, y se hace carne mediante el sonido.

El sonido no puede tener manifestación, salvo por medio de la inspiración y la exhalación, las cuales hacen vibrar las cuerdas vocales.

La entrada y la salida del aliento condicionan el sonido. Quien respira, vibra, y quien vibra, produce sonido.

Toda vibración es sonido, aunque no sea percibida por nuestro oído.

Cuanto más profundamente respiramos, con más fuerza se manifiesta el sonido.

Existen sonidos internos y externos. La voz interna es la **VOZ DEL SILENCIO. LA VOZ DEL SER RECÓNDITO** se hace oír a cada instante y en aquel que aspira, inspira y piensa; es la Voz que nos guía cada minuto de nuestra vida.

Los sonidos externos tienen por objetivo llevarnos al mundo interno, desarrollando nuestra concentración y contemplación, y nos proporcionan la verdadera Iniciación para que a continuación, se manifieste en el mundo externo.

La Iniciación se consigue mediante elevada aspiración, profunda inspiración y perfecta vocalización.

“YO SOY” tiene el lenguaje del silencio; habla a la consciencia con su propia tonalidad.

La consciencia es el libro blanco, en el cual **“YO SOY”** graba **SU** Ley Divina con la Voz del Silencio.

La Palabra es el puente que une al pensador con lo pensado; es como el cuerpo del pensamiento.

La palabra está compuesta por letras.

Las letras del alfabeto de todos los idiomas son símbolos de un lenguaje elevado y secreto. También lo son los números.

Con la aspiración, la inhalación retenida y la concentración se puede leer y sentir su efecto en el sistema simpático.

Muy raros son los que hasta hoy consiguieron descifrar y comprender la simbología de las letras, las cuales son símbolos remotos y prehistóricos de los pueblos.

Existe un símbolo para bendecir, que representa al hombre y su letra; trazado con la mano derecha, produce en la persona una atmósfera de paz y bienestar de manera directa o indirecta, pero en cambio, trazado con la izquierda, provoca odio.

Los artistas descifran a veces esos símbolos, y son creadores para la época en la que viven. En el Mundo Mental, ellos seguirán siempre los símbolos, único lenguaje de la inspiración que sólo la mente cósmica del ser humano comprende.

Los símbolos de la Masonería existieron en toda edad, religión y templo. Esos símbolos son imágenes del pensamiento y semejan puntos que nos conducen desde el exterior hacia el interior. Cuando a los símbolos se los emplea malignamente, representan y evocan el mal. Deben ser evitados los signos mágicos malignos, para no ser arrastrado a las regiones inferiores.

Nota Clave

50. En el Capítulo “**LA ORACIÓN**”, de nuestra obra *El Reino*, se dijo: “Ahora es necesario hablar de Oración, Evocación, Invocación y *Mantras* o Palabras de Poder. Todas estas formas de súplicas al Ser Recóndito son una especie de Nota Clave o de sintonización con la atmósfera mental de la Naturaleza; mediante Oración, Invocación o Súplica se obtiene todo lo que se pide. El Mago es el hijo predilecto y amado de la madre Naturaleza; y por ser su hijo amoroso, gobierna la consciencia de la madre por medio de la palabra”.

El Mago trata primeramente de purificar sus deseos del plexo solar, en el que surge toda la fuerza del organismo.

En el plexo solar se hallan dos sendas; una hacia el Ser Recóndito, y la otra hacia el enemigo Secreto. Ambas están llenas de fenómenos y poderes, pero el Mago que desea su unión con “**YO SOY**” sigue la dirección de la “Lámpara de Aladino”, sin importarle todas las distracciones del camino.

Dentro de la espina dorsal existe un cordón que registra todos los sonidos de la Naturaleza. Cada una de las siete vocales de la Naturaleza vibra con determinada longitud, en el *centro* correspondiente, según su estructura

anatómica. Mediante las siete vocales que componen la “Palabra Perdida”, el Mago puede despertar y desarrollar a voluntad todos los centros magnéticos, para realizar la **Obra**. El Mago también utiliza estas vocales sobre los centros del enfermo y los hace vibrar para curarlos. Por ejemplo: la pereza o el abatimiento desaparecerán al ser activado el centro laríngeo con la vocal “He”, vocalizada con la nota musical “**SI**” y con la concentración en el color violeta.

Cuando evocamos un centro con un sonido adecuado, esto es como tocar la puerta del centro magnético, el cual se abrirá para quien lo toca con una aspiración pura. El maestro o guardián del centro nos pone en contacto con la atmósfera del centro y de su naturaleza elemental. También existen ciertas vocales y palabras para limpiar nuestra aura. Este fue el origen de las invocaciones y oraciones de todas las religiones del mundo, no como actualmente se cree que, por medio de la oración, Dios puede revocar su Ley y cambiar de parecer, como los hombres lo hacen.

Cada ser tiene una nota clave o un nombre interno, sellado por él antes de encarnar, que sólo se le divulga cuando toma el camino de regreso o ascenso por el sistema nervioso. Es la Energía Creadora o Átomo Maestro de esta Energía que, al ascender hacia el cerebro o templo, que es la atmósfera mental, le dará el nombre (como lo narra el *Apocalipsis*) o nota clave que nadie sabrá, salvo el vencedor de sí mismo. Este nombre puede aprenderse en vida, mediante muerte voluntaria tras el trance llamado muerte física. Este nombre es la llave del tesoro, el cual debe darse al mundo.

Hacer vibrar los centros magnéticos es abrir las células y los átomos del cuerpo-templo al sonido de las fuerzas solares para prepararlos, limpiarlos y abrirlos a la Luz Inefable del “**YO SOY**”. Todos los rituales, cantos, oraciones y ceremonias de todas las religiones son nada más que reflejos de esas invocaciones. Los líderes religiosos creen que esas ceremonias no son más que repeticiones de hechos ocurridos en el pasado. La misa oficiada por un sacerdote mago es la magia más poderosa que ninguna mente humana puede descubrir. Cuando el Mago, no el sacerdote vulgar, oficia, produce el fenómeno más extraño en medio de la multitud.

Sus palabras e invocaciones hacen vibrar los cuerpos de los asistentes, y el **YO SUPERIOR** de cada uno queda como una página en blanco, apta para recibir una verdad simple, planteada por la Sagrada Escritura. Cuando el Mago evoca la fuerza súper solar y se llena con esta fuerza, entonces dirige esta Energía Crística hacia el pan y el vino. Estos elementos se impregnan con la fuerza evocada, cambian hasta de sabor, y el mago llega a ver la llama que se desprende de ellos porque se transformaron por medio de la Energía

Crística en un elemento Crístico (llamado cuerpo y sangre de Cristo). Cuando los fieles toman y comen este elemento Crístico, el **YO SUPERIOR** se impregna con sus energías divinas y comienza a sentir las verdades del “**YO SOY**” mismo, las cuales quedan grabadas de manera indeleble, y entonces tomará el camino hacia el mundo interno, para unirse con el Ser Recóndito. ¡Dichoso el sacerdote que siente estas verdades, y dichosos los fieles que comulgan con él y toman de su mano este alimento de los tres cuerpos!.

La magia de la evocación, por medio del verbo o de la vocal, era conocida por los antiguos, quienes sabían que ciertos sonidos producen fenómenos naturales. En una ocasión asistimos a un fenómeno que produjo lluvia después de una larga sequía; en cadena de unión, maestros y discípulos entonaron una sílaba durante algún tiempo; no habían pasado dos horas cuando el cielo, que estaba despejado, quedó cubierto de nubes y, a continuación, cayó una lluvia torrencial durante toda la noche.

En otra ocasión, otra nota clave hizo cesar la lluvia.

De manera que estas notas de la Naturaleza, debidamente sentidas y vocalizadas, confieren Saber, Poder y Virtud.

Estos sonidos clave despertarán el recuerdo del pasado lejano y de las vidas anteriores. No obstante, estas revelaciones nada tienen de agradable porque la mente vuelve a experimentar todos los dolores, sufrimientos y errores de cada vida, reviviendo todo tal como aconteció. Existen notas clave para todos los elementales de la Naturaleza, y se llaman Dioses-Principios. Estos elementales son muy obedientes con el hombre puro que aspira a la superación; con una pequeña invocación y vocalizando el *Mantram* o nombre del elemental, este presta atención para servir al hombre, tal como lo explicaremos en futuros trabajos.

51. Cada letra representa a un Dios y contiene una fuerza mágica.

Cada letra es un exponente de la luz. Hemos dicho que la Letra “**A**” representa todas las ideas gobernadas por el principio activo; Hombre, Padre (Dios), Luz, Color y muchos otros significados; de igual manera, cada una de las demás letras tiene muchos significados trascendentales.

Se ha comprobado científicamente que la sangre fluye hacia determinada parte del cuerpo, mediante la pronunciación de cada letra.

Las vocales son las bases sobre las cuales se edifica todo el monumento del idioma. Podemos decir que las vocales emanan del Dios Interno o son de origen de origen divino.

Después de estas aclaraciones, ya podemos entrar en el campo de la práctica.

CAPÍTULO VIII LAS PRÁCTICAS

52. “I”: Respirar profundamente, de la manera que ya se explicó, y pronunciar “**I I I I I I I**”; la sangre fluye hacia la cabeza y hace sentir vibraciones en todo el cuerpo.

“**E**”: Con la vocalización de la letra “**E E E E E E E**”, la sangre fluye hacia el cuello, la garganta y la laringe...

“**O**”: Con la letra “**O O O O O O O**”, la sangre fluye hacia el corazón.

“**U**”: Con “**U U U U U U U**”, la sangre fluye hacia el vientre, el estómago y los intestinos.

“**A**”: Con “**A A A A A A A**”, la sangre fluye hacia los pulmones.

Quien practica metódicamente estos ejercicios respiratorios, puede curar todas las enfermedades correspondientes a esas partes, pronunciando las vocales.

Pero el poder de las vocales, como por ejemplo el de la “**I**”, no se limita a la cura de un dolor de cabeza; si estudiamos lo que la “**I**” representa, advertimos que simboliza fortuna, destino, elevación, ascensión, supremacía, etcétera, como ya lo hemos visto anteriormente.

De modo que mediante la vocalización consciente, esto es, con **ASPIRACIÓN, RESPIRACIÓN Y CONCENTRACIÓN**, el aspirante puede adquirir todo lo relativo a la vocal vocalizada, y poseer sus poderes en el mundo Espiritual, Mental y Físico.

El efecto será más rápido si es posible entonar la vocal según su nota musical y contemplar su color; sin embargo, no se deben exigir tales condiciones a todos porque se ha comprobado que una simple vocalización, acompañada por un gran deseo (aspiración), produce el mismo efecto, aunque de manera más lenta.

53. La **ASPIRACIÓN, la RESPIRACIÓN y la CONCENTRACIÓN**, vocalizando las vocales, activan las glándulas endocrinas de los órganos mencionados.

Las enfermedades del estómago y de los intestinos se curan con la tonalidad “**U U U U U U U**”.

Los ejercicios deben realizarse con estado de ánimo tranquilo y con el cuerpo libre de toda faja o ropa ceñida. La mente debe permanecer fija en el

poder de la vocal y de la palabra compuesta que se debe pronunciar.

Al respirar por la nariz se debe pensar que la Energía Divina entra en el cuerpo y los pulmones con el aliento, saturándolos de salud; al expeler el aire, es preciso pensar intensamente que todas las toxinas del cuerpo y del miembro enfermo salen mediante la vocalización de la palabra o vocal.

54. “INRI” es una palabra de elevados poderes. Dejemos aparte sus significados esotéricos, y encontraremos en este *Mantram* una cura para todos los dolores de cabeza porque **“I”** hace fluir la sangre hacia la cabeza; **“N”** conduce nuestra mente hacia el mundo interno y se convierte en instrumento de la manifestación interna; **“R”** significa y representa la cabeza, el movimiento y la revolución; y la **“I”** final fija la energía absorbida por la sangre en este órgano: **“IIIIINRRRRRIIIIII”**.

Luego, cuando **“INRI”** hace fluir la sangre hacia la cabeza, produce otros fenómenos trascendentales: al elevarse la energía creadora, mediante la voluntad del Iniciado, en la espina dorsal hasta la cabeza, produce al principio la corona de espinas cuyos dolores son incalculables. **“INRI”** es sorprendente como *Mantram* para una cura física del dolor de cabeza, pero es muy doloroso para la Iniciación Interna.

55. La vocal **“A”** es, como todas sus hermanas (que son) el alma del manantial que alimenta la actividad pensadora; las consonantes son el cuerpo y el pensamiento cristalizado.

“A” anima los pulmones y vivifica los órganos de la respiración. Se puede informar con incalculable provecho que esta palabra, con las tres letras **“IIAAAAA OOOOOO”** es una invocación sagrada que alivia las enfermedades de los pulmones y de los sistemas respiratorio y circulatorio. Como hemos visto, **“A”** es el “Padre”, quien no podrá tener este calificativo si no se une con la “Madre”, que es **“B”**. Luego, **“AB”** es el “Padre”, y se trata de una invocación cuando se repite **“A”** al final, de esta manera: **“AABBAA”**.

“AR” y **“RA”** despiertan la energía solar en el organismo. Los egipcios invocaban al Espíritu del Padre Sol con **“RAAAAAA”**.

“AM” es la raíz de “Madre”, amor, amigo, amante, amado, etcétera. En los idiomas latinos se dice **“MA”** y **“PA”** como raíces de madre y padre, invirtiendo el orden de las letras.

“RAAAAA - MAAAAAAA” es una invocación que limpia y sutaliza al cuerpo astral o alma, y abre el ojo interno hacia muchas cosas ocultas.

“A” da el poder Cósmico del mundo astral. **“A”** manifiesta siempre algunos poderes sutiles del mundo del alma o astral; por ello es uno de los sonidos más místicos.

“**RA**” combina las energías del alma regularizada por la “**R**”, “**MA**”, “**M**”, representa la influencia materna del Universo: la influencia que calma y protege; produce amor y paz; es el amor de madre y poder que calma.

“**RAMA**” es un *Mantram* que equivale a “**AMAR**”, y no hay barreras visibles ni invisibles ante el verdadero amor.

“**AAAAMMMMAARRRR**” es un sonido eficaz que calma la nerviosidad, el ansia y la desesperación.

Cada lector debe buscar por sí mismo el poder de estas letras y aprovechar sus poderes. Estas palabras sagradas despiertan ciertos centros adormecidos en el cerebro e intensifican las vibraciones que rodean al aura; otros sonidos, como “**AMAR**”, atraen ciertas fuerzas hacia nuestra presencia.

La vocalización tiene que ser precedida siempre por la pureza de la **ASPIRACIÓN** mediante inhalación profunda y concentración debida.

56. Como ya se sabe que “**M**” significa “Madre”, “Matriz”, “Materia”, “Material” y todo lo que es femenino, la mujer puede curar con su palabra todas las enfermedades de sus órganos sexuales. Ya fueron explicados los poderes de la “**T**” y que la “**N**” conduce el poder hacia el mundo interno, que la “**U**” es la vocal del vientre y bajo vientre, y que la “**M**” es la “matriz”; entonces debe vocalizar: “**IINNNNNNUUUUMMMMM**”.

Siempre se debe expulsar con el ejercicio todo el aire de los pulmones para purificar el organismo. Tal como la inspiración debe ser completa, de igual manera la espiración debe eliminar todo el ácido carbónico. Se deben limpiar los pulmones, vaciándolos por completo, para llenarlos a continuación con la fuerza vital del aliento divino.

57. El sonido universal, el Logos, reside en el Magnetismo Cósmico. La palabra-sonido vocalizada se encarga de llenarse con este magnetismo; la mente concentrada en la parte enferma se encarga de llevar a esta parte el poder sanador del agente curativo. Un ejercicio respiratorio perfecto y completo expulsa la dolencia.

El ejercicio deber ser como una oración o invocación al Dios Recóndito; la palabra es como un vehículo de las fuerzas Divinas.

58. “**T**” en el *Mantram* “**IAO**” es la línea que divide al círculo; es la **YOD** de los semitas.

Por consiguiente, la sangre debe ser limpia, pura y sana para que el “**YO**” pueda manifestarse. Todas las afecciones de la sangre y sus morbos pueden curarse con la vocalización de la “**T**”. Esta vocalización es de mucha ayuda en medicina, en el caso de ciertas enfermedades del conducto urinario.

La vocalización de la “**T**” vitaliza el cuerpo ya cansado y dolorido por

exceso de trabajo, edad o nerviosidad. “**T**” es la vocal que rejuvenece.

La palabra “**IAO**” es un *Mantram* para curar las dolencias del corazón, fortalece los nervios, cura los dolores de cabeza, hace circular la sangre y elimina las amenazas de la arterioesclerosis.

59. La “**E**” vocalizada es un método sorprendente para curar afecciones de la garganta, catarros, bocio, etcétera. Quienes practican la “**HE**” espirada, esto es, mediante un soplo con la boca abierta, fortalecen las cuerdas vocales. “**EEEEHEIEEH**” pertenece a los diez nombres divinos “**EHEIEH**”, que significa “**YO SOY**”.

60. Las palabras sagradas actúan de manera eficaz cuando la voluntad del hombre las emplea y pone en acción; cada una de ellas expresa un atributo especial de Dios, o sea, una ley activa de la Naturaleza y un centro universal en acción. Mediante la voluntad del hombre, ellas atraen sus poderes y realizaciones hacia quien las vocalice.

Estos nombres contienen todas las potencias divinas mediante la combinación de sus letras y valores; son diez:

1. “**AHETEH**” o “**EHEIEH**” significa, como ya se dijo, “**YO SOY**”. El *Mantram* completo es “**AHEIEH, ASHR AHEIEH**”, “**YO SOY EL QUE SOY**”, y designa la esencia de todos los seres manifestados.

A veces se lo escribe con las letras simples “**IAO**”; es el **YO SUPREMO** y Absoluto, el Creador mediante el Verbo.

2. “**IAH**” quiere decir que “**T**”, como Principio Absoluto de todos los seres, se manifiesta en la vida mediante el aliento “**A**”, y el Espíritu con el Alma Universal permanece en unión indisoluble.

“**IAH**” es un *Mantram* que cura las afecciones de los pulmones, limpiándolos completamente de gases tóxicos. Renueva la sangre, vehículo del “**YO SOY**”, y hace que el hombre sea consciente de su divinidad.

3. “**IEVE**” debe escribirse y pronunciarse con “**HE**” aspirada, de esta manera: “**IHVH**”. Sólo el Sumo Sacerdote tenía derecho a pronunciarla una sola vez al año en el Templo. Deriva del nombre universal “**ADAM-EVA**”. Las letras de “**ADAM**”, reducidas a números, equivalen a diez, y este número es representado por la “**T**”, señal masculina de manifestación potencial y, al unirse con “**EVE**”, que es femenina, se traduce así. “**T**” equivale a (10); “**HE**” equivale a (5); “**V**” equivale a (6); y “**HE**” equivale a (5). “**T**”, Padre, en unión con la Naturaleza Madre, que es la mitad de 20, se manifiesta en “**VAU**” (6) y significa **EL SER** que **FUE Y SERA**. Representa la unión masculino-femenina que genera el universo vivo. Este *mantram* vitaliza los centros de la cabeza, de la garganta y del plexo solar y, sobre todo, el centro

sexual.

4. “EL” o “AL” expresa el Poder mediante la “A” y la elevación mediante la “L” (ver la letra “L”, que ya se explicó).

5. “ALOAH” o “ELOAH” es poder elevado por la luz infinita y de vida absoluta; es el Todopoderoso que se manifiesta en inteligencia y vida.

Este *Mantram* es indicado para los pulmones, el corazón y la garganta.

6. “ALHIM” o “ELOHIM” significa Dios de los Dioses; “EL-ELLOS”; los Dioses emanados de Dios. Infunde poder, elevación, extensión, aliento, generación y sexo masculino y femenino. Este *Mantram* cura varios órganos del cuerpo, tal como ya fueron explicadas sus letras.

7. “IEVE” o “TEBAOTH” es Dios-Ley, el cual rige sobre el mundo.

8. “ALHIM TSEBAOTH” es llamar a las Supremas Potencias Vivas de las órdenes cósmicas.

9. “SHADAI” o “SADAI” es evocar el nombre de la Providencia, el Altísimo Poder de la Vida.

10. “ADONAI” significa Señor. Los cabalistas aseguran que cada letra de estos nombres tiene enorme fuerza, y que cada una de estas vocales afecta algún centro nervioso de nuestro organismo.

CAPÍTULO IX

LO QUE EL MAESTRO SECRETO DEBE APRENDER

61. La primera obligación del Grado es aprender y descubrir el Misterio de la Unidad por la Dualidad, simbolizado por el “**UNO**” dentro del “**CERO**”.

La línea recta dentro del Círculo representa la Unidad; el ángulo de dos líneas distintas que, partiendo de un único punto se alejan y divergen, representa la Dualidad. De esta manera, vemos que la Dualidad tiene su origen en la Unidad.

El punto central en el que las dos líneas se juntan es el séptimo mundo o mundo de la Realidad, mientras que las dos líneas que atraviesan los seis mundos inferiores a la Realidad, se llaman mundos de la manifestación o apariencia de la Realidad. Son la sustancia de la Esencia, la forma del ser y la materia en contraposición al Espíritu.

62. Desde el momento en que la Unidad se bifurca, se convierte en Creación; pero la Consciencia de la Unidad, que es el Alma del mundo, se manifiesta en la Dualidad que desciende del séptimo Cielo.

Mediante la Dualidad se forman: el Cielo y la Tierra; el bien y el mal; la luz y la sombra; el espíritu y la materia; el Jakin y el Bohaz; el Yang y el Yin; el Sol y la luna; la expansión y la reunión; la necesidad y la libertad; el Padre y la Madre; Adán y Eva, etcétera, etcétera.

63. En el mismo cuerpo se manifiesta la Dualidad en todo el organismo; sin embargo, esta Dualidad se concilia en el centro cerebral, en la nariz, la lengua, el ombligo y el falo.

La Divinidad Única tiene dos condiciones como base de su manifestación: el Universo y el Hombre.

La Unidad de la dualidad, en el cerebro del hombre, es el principio de la Creación; la Unidad de la Dualidad en la base inferior de la médula o en el **IO** cabalístico, es el regreso a la Divinidad.

64. Desde el momento en el que **YO SOY** junta alrededor de sí a sus vehículos de materia, oscurece su consciencia en su propio plano, pero la comunica a sus vehículos.

El plano físico es el inferior, en el cual el ser humano encarna en el cuerpo material.

El segundo es el deseo inferior, el cuerpo de los instintos y pasiones, es el cuerpo de atracción o posesión. El tercero es el de la emoción o del deseo superior, que se caracteriza por el deseo de unión.

El cuarto es el mental inferior; es el de la memoria que da fijeza a los demás planos superiores.

El quinto es el mental superior, sede de las cualidades.

El sexto es el plano espiritual, el de la tendencia. El séptimo y último es el plano de la Unidad con el Ser Recóndito; en él no hay diferenciación: ***Todo es Uno y Uno es Todo.***

De manera que el hombre está compuesto por siete aspectos distintos en su ser, y cada uno de ellos posee los átomos de cada aspecto, que habitan en él.

65. El ***YO SOY*** emana del séptimo plano de la Unidad, o cabeza, a modo de electricidad, la fuerza vital en forma dual: protectora y pasiva o receptora; masculina y femenina.

Sin embargo, si estos dos polos no se encuentran en parte alguna, se pierden en el espacio, y para limitar o utilizar sus fuerzas, es útil unirlos en circuito.

La Unión de los Polos es el misterio de la Creación. Mientras están separados, significan emanaciones del Ser Recóndito, pero cuando se unen, desarrollan una Creación que se encamina de regreso hacia la Unidad Superior.

66. El hombre es el polo positivo de la Fuerza Vital que está fluyendo del ***YO SOY***; pero esta fuerza, en vez de perderse en el espacio infinito, después de realizar su obra en el cuerpo masculino, tiende a unirse con un ser femenino para producir el circuito y regresar por él a la Divinidad. En el punto de Unión, el Iniciado puede apoderarse de esa fuerza y emplearla en todos los siete planos anteriormente enumerados.

67. Dijimos que el séptimo plano es la ***Unidad del Todo***; pero desde el séptimo hacia abajo comienzan las polaridades de la sexualidad, en las que tienen que fluir hasta llegar al plano físico; entonces, el hombre debe convertirse en canal masculino y positivo de la Fuerza Vital, y la mujer, en canal pasivo, negativo y femenino.

De esto se deduce que el ser humano, en principio, es asexual o andrógino; así fue en el principio y así ha de ser en el final.

68. Entretanto, ambas fuerzas del ***YO SOY*** son manifestaciones divinas

en el hombre y la mujer, y tienen que unirse en los mundos de la materia, para la Creación y el retorno a la Unidad. Sin embargo, esta unión de los dos polos tiene que realizarse forzosamente en los seis planos para que produzcan la Unidad en el séptimo.

69. La Energía Vital o Creadora debe descender hasta el plano físico.

El Iniciado o Adepto tiene como objetivo detenerla en la base de la médula espinal para reenviarla al sexto mundo, sin derramarla en la tierra, pues no podrá seguir la senda interna si ocurriera esto.

Nadie debe suponer que el adepto deba ser célibe o no tener nunca mujer por compañera o esposa. No. El adepto emplea la Fuerza Creadora de acuerdo con las leyes divinas, y su unión sexual es un Sacramento o un Sacrificio para él.

Pero el adepto es también conocedor de las leyes divinas en él contenidas; puede ser célibe y utilizar las dos polaridades que descienden de la cabeza, unir las en la base de la médula en la que forma el circuito del fuego serpentina, y elevarlo a la Unidad por medio de aspiración, respiración y meditación.

Entonces los dos medios, el casamiento y el celibato, tienen por objeto unir las dos polaridades que emanan de la Unidad para que puedan retornar a esta mediante la Unión.

70. Cuando la Energía Creadora desciende, como positiva, por el lado derecho de la médula espinal, y como pasiva, por el lado izquierdo, ambas polaridades tienen que unirse en la base de la espina dorsal y seguir el rumbo de regreso hacia arriba hasta llegar al sexto plano. Eso se halla representado en el símbolo del Caduceo.

Si esta Energía se derramara en el punto de la unión inferior, volvería a la tierra y arrastraría al hombre hacia la animalidad.

71. La Fuerza Vital se irradia desde *YO SOY*, por lo tanto, es divina en su sustancia, y la expresan los diversos cuerpos del hombre, constituidos por los átomos en los diferentes planos; sin embargo, la naturaleza de esa Fuerza es muy distinta en cada plano, aunque sea una sola en toda su manifestación. Por ejemplo, podemos tomar el fuego, que es humo, calor y luz al mismo tiempo. Así también es el fuego divino en la fuerza vital: humo en el bajo vientre, esto es, instinto animal; calor o deseo en el pecho; y Luz en el cerebro, de modo que es condicionada por la naturaleza del plano en el cual opera.

72. Esta Fuerza Vital es la Causa de todo lo que existe; y preserva de la desintegración a toda forma viva hasta que esta llegue a evolucionar; al mismo tiempo, crea. En la primera fase es el Padre-Madre, positivo y negativo; en la

segunda, es el Hijo. Es una sola para la vida, y dual para la Creación. Ya dijimos que esa Energía es positiva por el lado derecho de la médula en el hombre, y pasiva por el lado izquierdo, en la mujer. Sin embargo, el hombre representa el lado positivo en la naturaleza externa, el cual se manifiesta derramándose, y la mujer representa el lado pasivo, que espera el estímulo. El hombre estimula a la mujer en el plano físico, pero en el anímico es la mujer quien lo estimula, porque si el hombre tiene cuerpo físico positivo, su cuerpo de deseos es pasivo, mientras que la mujer es al revés del hombre: su cuerpo físico es pasivo y su cuerpo de deseos es positivo.

73. “El Reino de Dios vendrá cuando los dos sean uno y ya no haya masculino ni femenino”, dicen las Escrituras.

74. El hombre y la mujer, como personas, tienen sexos definidos; pero como dioses, cada cual tiene ambos aspectos.

El Iniciado debe desarrollar en su cuerpo ambos polos, para convertirse en Unidad o unirse con una mujer, para obtener el mismo fin. Con todo, existen seres que unen los dos métodos para llegar al mismo objetivo.

La humanidad puede determinar el sexo del individuo en el mundo físico, pero la Fuerza Vital es la que lo determina en los mundos internos; por eso vemos hombres afeminados y mujeres hombrunas.

75. La sagrada Energía Creadora obedece, como todas las cosas, al pensamiento del hombre. El tipo altamente espiritual trata siempre de espiritualizar la materia, y sus pensamientos buscan la unión de todas las cosas. La Energía de tal Ser no puede permanecer mucho tiempo en el mundo físico, y vuelve a su mundo mental superior y espiritual, mientras que el ser de tendencia material arrastra con el pensamiento la Energía Vital hacia el mundo físico. Puede crear en este mundo, pero a la manera de los animales.

76. “Y los dos serán Uno”, dijo Jesús al hablar del matrimonio. Hasta hoy, rarísimas veces hemos tenido ocasión de ver el matrimonio ideal al que el Nazareno se refiere.

Todas las uniones actuales se forman en el mundo del deseo y del plano físico; son raras las que llegan al plano mental, y más raras aún las espirituales.

La verdadera unión del hombre y la mujer debe llegar hasta el sexto plano; en caso contrario, nunca serán un solo cuerpo. Las uniones actuales, vistas desde el punto de vista espiritual, son concubinatos voluntarios o impuestos. Cuando la unión de dos seres no llega a todos y cada uno de los cuerpos internos, es una unión animal que puede abarcar los tres cuerpos inferiores. El amor tierno y profundo, que comienza desde el plano mental

superior hacia arriba, carece del concepto de la unión sexual; cuando un matrimonio no alcanza la unión mental, es un matrimonio desdichado porque fue elaborado con deseo animal o con interés personal.

77. Cuando dos seres de sexos opuestos encuentran la unión mental y ambos consiguen resistir la presión de la Energía Creadora en el plano físico, esa Energía forma un circuito en el mundo físico y vuelve a la Divinidad, llevando consigo la mente de los dos seres.

78. Ya se dijo que el cuerpo tiene siete plexos dispuestos en diferentes zonas del cuerpo, y que ciertos temperamentos son más proyectores que atractivos, y que en otros ocurre al revés, pero quien haya alcanzado el completo equilibrio será un Dios.

Observamos que es raro el individuo que llega a semejante estado, salvo algunos genios y, aun estos, sólo en determinado tiempo de su existencia.

El objetivo de la unión de las dos polaridades del cuerpo es la divinización del hombre, y sólo unos pocos Iniciados siguen este método; sin embargo, la casta unión del hombre y la mujer conduce al mismo fin.

También vimos que la Verdadera Unión del hombre y la mujer debe alcanzar los siete plexos o mundos, como anteriormente los llamamos, porque realmente cada plexo es un mundo en sí mismo y, si la unión no se produjera en los siete, entonces sería unión imperfecta, por ser incompleta.

79. La unión de dos seres de diferentes sexos debe alcanzar los siete plexos en total, porque las polaridades de los plexos masculinos son diferentes de las de los femeninos y, al unirse, producen equilibrio. Sin embargo, tenemos que distinguir entre unión sexual y unión de las dos almas, con o sin matrimonio, que son cosas muy diferentes.

80. Si se unen dos seres instintivos de los dos sexos, la unión será animal, como sucede en los burdeles, y el equilibrio se traduce en la satisfacción de un instinto que reside en el plexo prostático, positivo en el hombre y atractivo en su plexo correspondiente, o sea, el útero en la mujer. Los opuestos se unen en este plano con la diferencia corporal y vibratoria que existe entre los dos. Este plexo ejerce su influencia en el olfato y en la sexualidad. Esta unión persiste tan sólo durante el acto.

81. Cuando dos sensitivos despiertan o desarrollan similar pasión, lo semejante atrae a lo semejante, y el hombre y la mujer no se orientan directamente hacia el acto; él primeramente tiene que *conocerla*, y ese conocimiento dura mientras se mantenga el deseo. En esa unión trabajan solamente los plexos inferiores, el prostático y el sacro; este último ejerce su influencia sobre el estado psíquico del hombre y despierta en él la

clarividencia.

82. La unión en el tercer plano pertenece al plano inferior umbilical y depende de la simpatía emocional y de las ideas concretas, porque este plexo es el centro de la emotividad; también es distinto en el hombre y en la mujer. Estos seres permanecen unidos mientras la necesidad dure. El plexo umbilical actúa en el oído y en la voz, y otorga la clariaudiencia.

83. La cuarta etapa de la unión pertenece al corazón o al plexo cardíaco, que influye sobre la vista. Aquí los semejantes se atraen nuevamente, y ambos seres sienten gran contento y satisfacción mutua en la unión, porque la simpatía los une con el mismo interés, y tal unión puede durar hasta la muerte.

84. De la quinta etapa en adelante, los seres pueden tener unión sexual aunque nunca la busquen; la unión será puramente intelectual. Los dos seres serán distintos en su plexo laríngeo porque ambos serán compañeros a pesar de sus diversas opiniones en sus distintos modos de ver las cosas. Tales seres pueden reencontrarse en muchas vidas.

85. El sexto plano de la unión pertenece al plexo frontal. La unión será puramente espiritual porque ambos tienden al mismo ideal y, por consiguiente, sus polaridades serán semejantes y se atraerán. Este plexo influye sobre el tacto. Sólo se unen en este mundo quienes pertenecen a un mismo rayo espiritual.

86. En el Séptimo Plano, los dos serán uno solo, sin que exista masculino ni femenino, positivo ni atractivo. Ambos serán andróginos y neutros, esto es, poseerán los dos elementos en equilibrio.

87. De lo expuesto se desprende que el sagrado misterio de la unión sexual tiene por objeto el equilibrio entre los dos seres para que ambos, al sentirse uno solo, aprendan el misterio de la Unión y el regreso a la Divinidad. Para llegar a este grado de perfección, se debe buscar el matrimonio perfecto o la unión perfecta.

88. La unión perfecta debe abarcar las siete fases o los siete plexos o mundos.

En la unión física debe haber deseo mutuo.

El amor une los deseos.

La unión de los deseos induce a los cónyuges a conocerse uno al otro.

El mutuo conocimiento los torna amigos.

La amistad en el mundo intelectual les otorga espiritualidad o creencia espiritual similar.

La espiritualidad similar, en dos seres del sexo opuesto, abre la puerta hacia la Unidad, la cual es equilibrio.

89. Antes de Cristo, las sectas prohibían el matrimonio entre seres de diferentes castas o religiones, porque comprendían que tales seres jamás podrían llegar a la unión completa, considerando la diferencia de costumbres, creencias y religiones; sin embargo, después de Cristo, esos matrimonios ya son frecuentes y hasta necesarios.

90. Los antiguos nos legaron varios símbolos gráficos y escritos sobre la dualidad: Miguel y Satanás; la lucha de Jacob con el ángel; los dos Querubines en el Arca; Caín y Abel; el Árbol de la Ciencia del Bien y el Mal, etcétera.

Estos símbolos se hallan en el cuerpo humano, sujetos a la ley doble.

91. En primer lugar, vemos que los plexos son conductores de esa energía. Cuando esta llega a cierto punto y es abundante, produce una presión que genera movimiento.

92. Cada plexo pertenece a una de las dos polaridades magnéticas; unos son positivos y proyectores, y otros negativos y atractivos. Cuando se unen dos seres de diferente sexo, el fluido proyector del primero irá a los plexos atractivos del segundo, y viceversa.

93. Cuando los proyectores realizar mayor movimiento, el ser puede dominar, por medio del pensamiento y desde el plano físico, a otros seres que habitan en otros planos, y servirse de ellos.

Cuando el fluido atractivo es mayor, el hombre puede recibir sabiduría del más allá.

94. El Iniciado debe desarrollar en sí las dos polaridades para aprender y proyectar su saber sobre los demás.

95. Ese desarrollo puede efectuarse de dos maneras:

1°) con el método del Yoga y obediencia al Sermón de la Montaña; y

2°) con el matrimonio perfecto.

96. El primer método fue desarrollado anteriormente, y el segundo tiene que ser practicado con la pureza como base. No todos los temperamentos pueden seguir un solo método; sin embargo, no es difícil unir los dos y llegar al mismo fin.

97. Para alcanzar la forma material (riqueza, gloria, fama, amores, etcétera) hay que desarrollar los plexos atractivos, los cuales son el prostático, el sacro y el coronario o pineal; sin embargo, si el hombre no domina la naturaleza inferior, el desarrollo de esos plexos hace de él un banquero neurótico o un extorsionador; atrae la idea, pero nunca la proyecta en beneficio de los demás.

98. En cambio, si es una persona verdaderamente espiritual, en lugar de

atraer dinero, recibe un formidable poder psíquico, y puesto que los otros plexos están desarrollados en él, proyecta sentimientos y pensamientos que son capaces de hacer evolucionar al mundo.

99. Cuando un hombre desarrolla los plexos, se pone en relación con la atmósfera de los elementales. Estos le ayudan y enseñan sus mundos, haciendo que más bien atraiga el éxito material, y sea al mismo tiempo un potente proyector espiritual. Por medio de ellos, lleva a cabo grandes obras, y ellos le enseñan descubrimientos e inventos destinados a la mayor felicidad de la humanidad; sin embargo, aquellos que solamente “atraen” y cuyos fines son el provecho personal, quedan librados a los elementales inferiores.

100. Desarrollar un plexo es aumentar su elasticidad. Ya indicamos cuáles son los medios para aumentar esta elasticidad:

1°) Aspiración, respiración y meditación; y

2°) Magia sexual.

Ambos métodos producen equilibrio, pero el segundo es más violento y, por lo tanto, peligroso. Este es el misterio de la serpiente.

101. La magia sexual, o la Unidad del Binario (hombre y mujer) aviva los plexos atractivos en los seres receptores, y por lo tanto, el olfato, los órganos sexuales, el paladar, el éxtasis y la atracción; mientras que la espiritualidad desarrolla los plexos proyectores. Téngase bien presente que hablamos de magia sexual, no de libertinaje sexual.

102. Con la castidad, en la Unión del Binario, el hombre o la mujer son mucho más poderosos, porque aumenta o expande la elasticidad de todos sus plexos, y en ese estado tendrá a los elementales a su servicio.

103. La conjunción del hombre con la mujer fue la primera causa de desequilibrio; sin embargo, el equilibrio se halla o se hallará siempre en esa unión.

104. Toda unión sexual impura produce disminución del equilibrio nervioso; este desequilibrio pasajero es el que provoca luchas y guerras entre individuos y naciones. Este desequilibrio dota de atracción a ciertos individuos neuróticos, quienes, ejerciendo su influencia sobre los demás, serán líderes y dictadores de naciones. Los desequilibrios de los demás influyen sobre estos seres; son estos quienes crean desequilibrio en la unidad sexual.

105. En este sentido, el Iniciado aspira siempre a restablecer el equilibrio entre los hombres, por medio del Binario, y la lucha será ardua y eterna.

106. La clave de la Dualidad, que conduce a la Unidad en el Reino del Ser Recóndito, se halla en la mujer. Aquellos que dudan de sus conocimientos

en este estudio, pueden estudiar la letanía de la Virgen María y meditar sobre ella.

107. La meditación debe ser mística; entonces, el aspirante puede comprender el papel del elemento femenino en el mundo y dentro de sí mismo.

CAPÍTULO X

LA UNIDAD EN LA TRINIDAD

108. La Unidad Superior, de la cual parten dos líneas divergentes, operó su reproducción mediante el Binario o la Dualidad; pero esas líneas divergentes serían inútiles si no se uniesen en algunas partes. La Unión de esas dos líneas nos conduce forzosamente hacia el Ternario o Trinidad.

Ya se dijo que el hombre es una Unidad completa por la derecha o por la izquierda, porque primitivamente era andrógino; sin embargo, desde que los sexos se separaron, tuvo que unirse con la mujer para volver al equilibrio intermedio o Principio de la Armonía.

109. Padre y Madre generan al hijo; el azufre y la sal producen el mercurio. El Cielo y la Tierra generan al hombre, la criatura más perfecta, que realiza la unión de lo superior con lo inferior.

Toda Trinidad es resultado de una Dualidad.

Un Triángulo dentro de un círculo es el símbolo más adecuado para representar a la Trinidad dentro del Absoluto.

Los tres principios son dioses, pero no el Absoluto.

Encontramos los tres principios en todas las religiones; y de esto se deduce que la Trinidad es un dogma universal.

110. El hombre-Dios es la Trinidad manifestada en el cuerpo. La primera dificultad con la que la mente tropieza no consiste en comprender completamente qué es el hombre sino, por el contrario, en comprender lo que el hombre no es.

En este capítulo no pretendemos hablar sobre la Trinidad ni explicar qué es; tan sólo deseamos comprender cómo se produce en el hombre, mediante la unión de la dualidad, ya que en el capítulo anterior vimos cómo la Unidad se efectúa mediante la unión del hombre con la mujer.

111. Cuando las dos corrientes provenientes del **YO SOY** descienden, vitalizan el sistema simpático y nervioso; pero cuando estas dos corrientes se unen en una zona inferior de la médula, forman el circuito de la fuerza o Tercer Elemento, que tiene que subir nuevamente hacia la cabeza. Este misterio es simbolizado por la ascensión de Cristo al Cielo.

El **YO SOY** trata siempre de absorber todos nuestros pensamientos y de devolverlos a su fuente primitiva.

112. Ya se dijo que la Energía Creadora se forma mediante el contacto de las polaridades en el cuerpo humano, y sabemos que la polaridad positiva o proyectora, desciende por el lado derecho, mientras que la pasiva o atractiva, lo hace por el lado izquierdo. La primera es fuerza solar, y la segunda, fuerza lunar.

A medida que el fluido de esta energía dual se va uniendo, la tercera energía comienza a operar en el cuerpo y a actuar en la salud y el bienestar del organismo físico.

113. En lenguaje místico, estas tres fuerzas se denominan así: una, Electricidad; la otra, Fuego Serpentino; y la última, Energía de la Vida, totalmente distinta de la vida.

114. Estas tres energías fluyen por todos los centros magnéticos del hombre. La energía que desciende por la derecha es la electricidad positiva; es la parte de la acción del Primer Principio de la Divinidad Interna.

La energía que desciende por la izquierda es el segundo principio que, como la primera energía, se diferenció de sí misma y se manifiesta en todos los planos; como vida, vivifica las diversas capas de la materia de los cuerpos mental y astral; de modo que en el cuerpo físico, en la parte superior del cuerpo de deseos o astral, se manifiesta en emociones nobles, y en la parte inferior, en un impulso de vida. Esta fuerza se manifiesta desde el cuerpo de deseos y allí, por medio de los centros magnéticos, se expresa la tercera Energía, que se llama Fuego Serpentino y es resultado de la unión de los dos Principios.

115. La tercera Energía es fuego y luz; es la manifestación, en el plano físico, de las dos polaridades opuestas. Las tres existen en todo plano y en toda forma.

La energía del fuego, que se halla en el corazón o centro de la Tierra, tiene mucha relación simpática con el fuego existente en el cuerpo humano.

Esta tercera energía desciende a la materia desde los planos superiores y, cuando llega al plano inferior, asciende por el mismo camino por el que descendió.

116. La Energía Triuna, en el séptimo mundo superior, desciende por varias ramificaciones o conductos, y vuelve a subir al juntarse de nuevo en el primer mundo inferior; de modo que absorbemos la Energía latente de Dios tanto por abajo como por arriba del séptimo Cielo. Cuando desciende, tenemos al hombre de la manifestación inconsciente, pero cuando sube, él la siente en sí.

117. La tercera energía, proveniente de la dualidad, es el fuego creador,

que desempeña la manifestación consciente en la vida del hombre. Es no sólo inofensiva sino también benéfica, y actúa siempre, llevando a cabo su obra, aunque el hombre no sea consciente de su presencia.

Cuando este fuego desciende, manifiesta su energía en los seis planos en total, de manera distinta uno del otro. Desde el sexto plano hacia abajo comienza su Creación hasta llegar al último plano, el físico. Su manifestación es aquí más perceptible que en los otros planos superiores.

118. La Trinidad se manifiesta en el cuerpo, en cada plano, por medio de un centro magnético. Las dos corrientes polarizadas fluyen por el interior y alrededor de la columna vertebral de todo ser humano; son como el bemol y el sostenido de la nota “Fa” en la naturaleza humana.

119. Estos tres aires vitales son regidos por la voluntad. El deseo y la voluntad son el aspecto inferior y superior de la misma potencia.

La pureza en los tres conductos o canales es tan necesaria que, sin ella, no habrá buena circulación, la cual se distribuye por todo el cuerpo desde el conducto central.

Los canales positivo y negativo funcionan al margen de la curvatura del cordón central y activan la corriente central, libre y espiritual. Tienen distintos conductos para unirse entre sí, pues en caso contrario, sus radiaciones serían inútiles, como los dos polos eléctricos cuando están separados.

120. Las religiones y la masonería dividen sus misterios en grados.

El primer grado en la masonería y el Bautismo en la religión tienen por objetivo despertar en el hombre el aspecto femenino de la Divinidad. Con esto se facilita al candidato, el dominio de las pasiones y emociones.

El segundo grado y la Confirmación despiertan el aspecto masculino, a fin de dominar la mente.

El tercer grado o Comunión acuerda la energía central, para que el hombre pueda comulgar con su Dios Recóndito.

Estas posiciones se hallan invertidas en la mujer: el positivo está a la izquierda, y el negativo a la derecha.

Cuando los dos conductos medulares de la columna vertebral se unen, parecen dos serpientes, las cuales simbolizan la serpiente ígnea o Fuego Creador que se mueve en el borde del canal medular hasta formar un cetro que se eleva a los planos superiores; así se obtiene la figura del caduceo de Mercurio.

121. El Fuego Creador, que fluye al descender y al subir por los tres canales, se especializa de dos maneras durante su flujo. Este flujo es masculino y femenino al mismo tiempo, cuando su energía pasa por el lado

derecho o izquierdo. El femenino pasivo es la Madre del mundo, y su hogar es cierta cámara del corazón; sin embargo, cuando el fuego se dirige por la derecha y llega al centro básico, es casi totalmente activo y masculino.

En el conducto central, arriba y abajo, conserva su neutralidad o sus proporciones originales.

122. Cuando asciende por la columna vertebral, impregna intensamente la personalidad del hombre y, al llegar arriba, se transforma en el particular fluido nervioso, con el sello de sus cualidades especiales.

123. Cuando los dos Principios se unen en el Mundo Divino del hombre, forman la Trinidad del Absoluto en el Centro Coronario. En este Centro, Dios Triuno es la Unidad de la Totalidad.

Los dos unidos en el sexto mundo, en el centro frontal, forman la Trinidad de la Mónada o el Espíritu Virginal, diferenciado en Dios, antes de descender a la materia. Este mundo se llama Monádico.

Juntos en el quinto mundo, que corresponde al centro laríngeo, forman la Trinidad del Espíritu Divino. Este centro es la cuna de la más elevada influencia espiritual en el hombre; es el mundo del Verbo.

Cuando se unen en el cuarto mundo o Corazón, tenemos la Trinidad del Espíritu de la Vida, llamado mundo Intuitivo.

Unidos en el tercer mundo, el umbilical o plexo solar, forman el Espíritu humano mental.

Cuando se unen en el segundo mundo, el sacro espinal, produce, como tercer elemento, el deseo en el mundo de los deseos.

Y finalmente, cuando se unen en el centro pélvico, el tercer elemento es el físico o mundo físico.

124. Cuando la Energía Triuna se conecta con los bulbos de todos los centros vertebrales, brota como fuego y luz por los centros magnéticos hacia dentro y hacia fuera. Los dos aspectos combinados o unidos en un centro se traducen en el hombre en poder magnético personal. Este poder vivifica todos los ganglios y plexos, cuando fluye por los demás nervios, y mantiene la salud mediante la temperatura del cuerpo.

Este fluido nervioso, que es resultado de ambas energías combinadas, se lanza hacia arriba y hacia abajo, y hacia dentro y hacia fuera. Desde el punto de su unión, vibra en el sistema simpático y manifiesta su calor y luz en el sistema nervioso.

125. El sistema simpático consiste en dos cordones extendidos por casi toda la columna vertebral, a uno y otro lado, y un poco delante de su punto principal. Los nervios simpáticos parten de estos dos cordones y forman los

plexos, de los cuales derivan otros nervios que forman ganglios menores con las arborizaciones terminales.

No obstante, ambos sistemas, el simpático y el nervioso, están relacionados por diversos medios y gran número de nervios conectores.

En los ganglios menores se halla un grupo diminuto de células nerviosas, enlazadas por tenues ramificaciones. Este grupo se forma mediante incorporación de materia astral o de deseos, para recibir impulsos del exterior y responder a ellos.

Las vibraciones pasan de esos centros a otros centros etéricos, de pequeños vórtices que absorben partículas de materia física densa y acaban por formar una célula nerviosa o un grupo de ellas.

126. Los centros físicos reciben vibraciones del mundo físico y devuelven impulsos a los centros de deseos y, por otra parte, repercuten en el sistema nervioso cerebro-espinal, el cual tiene íntima relación con el simpático en sus operaciones inferiores.

127. El sistema cerebro-espinal se forma mediante impulsos originados en el plano mental, mientras que el simpático se forma desde el plano astral o de deseos.

De estas indicaciones podemos deducir dos puntos importantes:

1º) Cuando la Energía Dual desciende, lo hace por los dos cordones simpáticos; después sube por la columna vertebral con más fuerza que por el simpático.

2º) Para volver al mundo interno espiritual es forzoso atravesar primeramente el sistema simpático hasta llegar al espinal, tal como se explica en el capítulo *Generalidades*.

128. Cuando la Energía Triuna sigue el rumbo ascendente y se equilibra, crea piedad, cariño, compasión, fecundidad y castidad en el centro sacro o básico; si sale desenfrenada al mundo físico, ocasiona lujuria, indiferencia, esterilidad y egoísmo.

Este centro es el que otorga a la mente el conocimiento del bien y el mal, esto es, de las leyes armónicas y divinas.

129. Antes de proseguir, tenemos que volcar nuestra atención hacia la joya cabalística llamada el *Apocalipsis* de San Juan. Esta revelación contiene todos los misterios del hombre. Tomemos los versículos que por ahora nos interesan.

130. En el capítulo primero, versículo número 1, dice:

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio

de su Ángel a su siervo Juan”.

Este versículo nos relata que el Ser Recóndito otorga al Cristo en el hombre la sabiduría del futuro o “las cosas que deben suceder pronto” dentro del hombre, y que el Cristo se vale de su Ángel que reside en la mitad del sistema nervioso para hacer llegar esa sabiduría al Iniciado, en el mundo interno.

Versículo número 3: “Bienaventurado el que lee y oye las palabras de esta profecía y guarda las cosas en ella escritas (dentro del hombre mismo), porque el tiempo (de la iniciación interna) está cerca”.

Versículo número 4: “Juan a las siete Iglesias que están en Asia (siete centros que se hallan en el cuerpo humano, pues en la época de Juan, no existía en aquel continente iglesia alguna de las mencionadas). Gracia y paz a vosotros, del que es, era y ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de su trono”. (Ya sabemos que el trono del Ser Recóndito es el cuerpo, y que los siete espíritus son las siete entidades angélicas que rigen sobre los siete centros de poder en el cuerpo).

Los versículos números 5, 7 y 9 se refieren al Cristo que murió en el hombre, y los demás versículos describen alegóricamente a este mismo hombre-Cristo, hombre-Dios que llega a identificarse con el Ser Recóndito, quien le otorga la Sabiduría, explicándola en el versículo número 20, que dice: “El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candelabros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las Siete Iglesias, y los siete candelabros son las Siete Iglesias”.

131. En el capítulo segundo trata sobre los cuatro centros inferiores, los cuales son: el Fundamental o Básico, el Esplénico, el Umbilical y el Cardíaco; mientras que en el tercer capítulo habla de los tres superiores: el Laríngeo, el Frontal y el Coronario.

Desde el versículo número 1 hasta el número 7, trata sobre el plexo Pélvico o coccígeo espinal y su ángel; el *Apocalipsis* lo denomina Iglesia de Efeso.

En esta iglesia o centro se manifiesta el Ser Recóndito en su aspecto de Poder Creador. El hombre es en este plexo tan creador como Dios; sin embargo, ante todo y sobre todo, debe crear guiado por la caridad y el Amor, como Dios, no por la animalidad y el instinto, “porque si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelabro de su lugar, si no te hubieres corregido”. Esto quiere decir que la consciencia del dolor, de las enfermedades y de las tribulaciones, que son las consecuencias de la lujuria y la concupiscencia, caen sobre el hombre y lo castigan por la desobediencia cometida contra la Ley del **YO**

SOY, y quitará el candelabro de su lugar, esto es, dejará de ser creador.

Sin embargo, “al que venciere, le daré de comer del árbol de la vida, el cual esté en medio del paraíso de mi Dios”.

Esto quiere decir que, cuando el Iniciado equilibra en sí las dos fuerzas para que nazca en él el tercer elemento, puede probar y sentir el fruto del Árbol de la Ciencia del Bien y el Mal; no morirá y se cumplirá en él lo que el Señor Dios dijo: “He aquí que Adán se hizo como uno de nosotros, sabiendo el mal y el bien”.

Porque ahora los mismos querubines le entregan la espada flamígera para que pueda cortar lo que nos impedía entrar en el jardín del Edén; ellos mismos le ayudan e indican el camino que conduce hacia el Árbol del Bien y el Mal, porque el hombre se convierte conscientemente en Dios, mediante su Iniciación Interna.

132. Cuando la Energía Triuna sube hasta el plexo y Centro Esplénico, produce consejo y justicia en el hombre. Este centro está situado en el bazo, y su función es la de difundir la vitalidad que emana del Sol. Es como el prisma que divide el blanco en seis colores necesarios para la vida del hombre, o en otras palabras, reparte en el cuerpo las seis modalidades de la Energía Vital. Sus colores son: rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul y violeta, igual que los del espectro.

El *Apocalipsis* lo llama Ángel de la Iglesia de Es-mirna y le dedica cuatro versículos, los números 8,9, 10 y 11. Es otro centro creador y el conducto por el que la vida pasa a la materia inerte.

Este ángel, en esta iglesia, es el conductor de un éter cuyo objetivo es el mantenimiento de la forma individual.

La Energía de la Vida penetra y sale de este centro, y es conductor de las fuerzas que mantienen el poder de propagación en la especie.

El polo positivo de este centro, en la mujer durante la gestación, la capacita para crear un nuevo ser; la fuerza negativa produce el semen en el varón. El demonio o enemigo oculto en el hombre, como dice el versículo número 10, se apodera de los átomos de propagación, existentes en el hombre y en la mujer, y los arroja a su cárcel a fin de usarlos para cumplir sus propósitos, esto es, aplicando los átomos de la energía creadora con fines destructivos.

A quien es fiel hasta la muerte, el Ser Recóndito lo corona con la Vida, y el Iniciado que venga no será dañado por la segunda muerte o muerte del cuerpo de deseos, después del plano físico, la cual es mucho más horrorosa para quienes busquen placer en el acto sexual.

133. Cuando la energía asciende mediante la aspiración voluntaria y pura hacia el Centro Umbilical o plexo solar, ahí se operan sentimientos y emociones de distinta índole. En este centro se adquiere conocimiento y prudencia. San Juan lo llama ángel de la Iglesia de Pérgamo, “y donde mora está el trono de Satanás”. Efectivamente, en esta región se entabla la guerra entre los ángeles de los deseos buenos y malos. En este centro, el cuerpo de deseos manifiesta su poder y “enseñaba a los hijos de Israel a comer... y cometer fornicación”.

El cuerpo de deseos es el que obliga al hombre a transgredir las leyes superiores; sin embargo, cuando el Iniciado recibe del Ser Recóndito, en el mundo interno, el poder del Verbo Divino como espada de dos filos, lo acomete (acomete al cuerpo de deseos inferiores) y peleará contra estos últimos con la espada de su boca. Al quien venza se le dará maná (mente superior para comprender todas las cosas, cuando se desprende de todos los deseos) y una piedrecita blanca, en la cual está escrito el nuevo nombre, que nadie conoce, salvo quien lo recibe. (San Juan repite la palabra “piedra” en varios capítulos del *Apocalipsis*. La piedra tiene el significado de un signo zodiacal, como se dijo en el capítulo IV de la obra *Rasgando Velos*. Ella representa al Verbo del hombre; el nombre es la Palabra Perdida, buscada por los Iniciados, símbolo de la palabra de poder que el verdadero Iniciado obtiene).

134. La Energía en el Centro Cardíaco se subdivide en doce rayos, y concibe la Sabiduría Divina, la humildad, la modestia, la intuición, etcétera.

Este centro es la morada del ángel de la Iglesia de Tiatira, y el Señor conoce sus obras de fe, caridad, servicio y paciencia; sin embargo, este centro es positivo y negativo, como los anteriores.

Cuando el profano materializa los deseos inferiores, con sus pensamientos concretos, “tolera que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa (la naturaleza inferior) enseñe y seduzca a los (átomos) siervos (del hijo de Dios) a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos”. Mas si el hombre no pone freno a los deseos y pensamientos destructivos de su naturaleza inferior, “he aquí que la reduciré en un lecho de dolor, y en gran tribulación a los (átomos) que cometan adulterio con ella... y a sus hijos (es decir, sus frutos) heriré de muerte... y todas las iglesias sabrán que Yo Soy el que escudriña la mente y el corazón, etcétera”.

Pero al Iniciado que venciere y guardare las obras del Señor (los pensamientos constructivos) hasta el fin, “yo le daré autoridad sobre las naciones... y le daré la estrella de la mañana”, la cual esclarece a todos los

seres o, en otros términos, la Sabiduría Divina.

135. Aquí termina el capítulo segundo con la descripción apocalíptica de los cuatro centros inferiores y, en el capítulo tercero, prosigue el estudio de los tres centros o mundos superiores.

Cuando la Energía asciende por medio del pensamiento hacia el Centro Laríngeo (la Iglesia de Sardes), el Ser Recóndito manifiesta en ella su Amor Divino, y esa Energía será una divinidad creadora por medio de la palabra.

El Cristo que tiene a los siete Espíritus creadores ante su trono, los amonesta. “Sé vigilante, y afirma las otras cosas que estaban por morir... porque si no velas, vendré sobre ti (por medio de mi conciencia que hablará con mucha fuerza) y la tristeza oprimirá el corazón”.

Sin embargo, el premio de quien venciere será la perfecta pureza; “será vestido con vestiduras blancas (el color de su aura que no fue contaminada); y no borraré su nombre del libro de la vida; y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles”.

En este aspecto, el Iniciado será Dios en la Tierra y creará por medio del Verbo Creador porque materializará en él lo invisible por medio de la invocación.

136. En el sexto Centro Frontal, que San Juan llama Iglesia de Filadelfia, la energía del Ser Recóndito crea mediante imaginación o visualización.

En este centro se manifiesta el estado espiritual de cada persona; si es hijo de Dios, lleva escrito en su frente el nombre de Dios o la marca de la Bestia.

La Luz que sale de esta flor, rueda o centro revela sus pensamientos.

El desarrollo de esta Iglesia consiste en Respeto, Abstinencia y Templanza. Como premio, “al que venciere yo lo haré Columna del Templo de Dios, y nunca más saldrá de allí (porque ya se identifica con El) y escribiré sobre él el nombre de mi Dios y el nombre de la Ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén (el futuro cuerpo humano que se elevó hasta la perfección), el cual descende del Cielo de mi Dios, y mi nombre nuevo”.

137. Por último, cuando el Ser Recóndito opera mediante sus tres aspectos en la séptima Iglesia, la cual se llama Laodicea, que es el Centro Coronario, en la Glándula Pineal, produce en el hombre Poder, Fortaleza y Sabiduría Divina, origen de todas las cosas, desde la más sutil hasta la materia física densa.

El yo inferior de los sentidos físicos está orgulloso de su intelecto y, a veces, por el ardor de su pasión o la frialdad de su pereza; mientras que el Yo

Superior permanece en el hombre durante muchas vidas, latentemente, ni frío ni caliente.

Este es rico en poderes; sin embargo, está desnudo o es miserable por su indiferencia y ceguera, y por no saber emplear su poder.

Se aconseja que compre oro puro, reformado en el fuego de la espiritualidad, el único factor que puede despertarlo del letargo y activarlo, y unja su ojo interno, la Glándula Pineal, con el colirio de la Impersonalidad y del servicio para que pueda ver.

“¡Heme aquí!, yo estoy a la puerta; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré y cenaré con él, y él conmigo”.

Esta energía entra todo el mes por ese Centro Coronario: es la Fuerza Triuna que penetra en esta glándula cuando la Luna pasa por el signo natal de cada individuo.

Cuando el Iniciado en el Mundo Interno compra el oro puro de la impersonalidad, se viste con el aura blanca de la pureza y unge sus ojos con el colirio del servicio, deja penetrar y después emana de su Centro Coronario de m pétalos la fuerza del Cristo, como semilla de todo amor y todo bien.

138. Entonces el **YO SOY**, que llama a la puerta del plexo coronario, ilumina los centros inferiores y asciende nuevamente hacia la cabeza, el Cielo en el que “Yo cenaré con él, y él conmigo”; es decir, quedarán permanentemente manifestados: el Padre en el entrecejo; el Hijo, en la Glándula Pituitaria; y el Espíritu Santo en la Glándula Pineal; y el hombre despertará en el mundo de la cuarta dimensión.

“Como premio, al que venciere lo haré sentar conmigo en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono”, o sea, sentirse uno solo con El en el Reino Interno porque la ilusión de la separatividad no existe más.

139. Por lo expuesto se debe comprender que el **YO SOY** crea en el hombre, en los siete mundos o siete cuerpos, por medio de sus siete centros a los que el *Apocalipsis* llama siete iglesias o siete ángeles.

Sin embargo, la Creación puede ser armónica o inarmónica, según sea la aspiración, la inspiración y el pensamiento.

El hombre crea un cuerpo físico en el Plexo Básico, mediante los instintos.

El hombre crea el cuerpo anímico o vida, en el Plexo Esplénico.

El hombre crea el deseo, que pone a la vida en movimiento, en el Plexo Solar.

El hombre crea en el Plexo Cardíaco, mediante el conocimiento y la

intuición.

El hombre crea en el Plexo Laríngeo, mediante la Palabra o Verbo.

El hombre crea en el Plexo Frontal, mediante pensamiento y visualización.

Y el hombre es, en el Plexo Coronario, la Unidad Misma que manifiesta a la diversidad.

Por lo tanto, para que la Creación sea armónica y Divina, el hombre debe tener aspiración pura, respiración perfecta y pensamiento puro y sostenido.

Para desarrollar cualquier Centro de poder en el hombre, basta emplear las tres condiciones antes señaladas, y el desarrollo será perfecto.

140. La palabra sagrada **AUM**, de los orientales, tiene las iniciales sagradas de la Trinidad. La palabra **AMEN**, de los occidentales, contiene la misma Trinidad.

CAPÍTULO XI LO QUE EL MAESTRO SECRETO DEBE SABER Y PRACTICAR

SABER - OSAR - QUERER - CALLAR EL CÍRCULO O GENERALIDADES

141. El mundo está compuesto por diversas e infinitas energías atómicas inteligentes.

142. Todo ser aspira y respira; sólo el hombre aspira, respira y piensa.

143. El pensamiento es en el hombre la base de sus aspiraciones, y la aspiración forma el futuro del hombre.

144. Las inteligencias, infinitas y diversas, que palpitan en la Naturaleza, esperan con ansias las aspiraciones y respiraciones del Rey de la Creación para servirle y obedecerlo.

145. Cuando el pensamiento entra en los mundos de estas inteligencias, ellas se apresuran a obedecer, entregando la clave de toda comprensión.

146. El mundo de estas inteligencias es el mundo interno.

147. Lo que encadena al hombre a su ignorancia es su pensamiento y sus aspiraciones en el mundo externo.

148. No hay Infierno ni Cielo; no existe mal ni bien, salvo en el pensamiento del hombre.

149. Lo verdadero y lo falso se hallan en el pensamiento. Cuando el hombre llega a diferenciar los dos y a desintegrarlos, logra la unión con su verdadero *YO SOY* en el Reino de los Cielos.

150. El cuerpo es la quintaesencia de estas inteligencias que residen en todos sus centros. Las inferiores (que otros llaman malas) residen desde el ombligo hacia abajo; y las superiores, o buenas, desde el ombligo hacia arriba.

151. El objetivo de la vida es convertir a las inteligencias inferiores en superiores; así el hombre se convierte en Dios.

152. Por el sitio por el que un hombre pasa, Dios purifica todos los átomos inferiores y llena la atmósfera con átomos superiores.

153. Pensar elevadamente y aspirar profundamente es atraer hacia el cuerpo las inteligencias más evolucionadas.

154. El átomo es una inteligencia viva que rodea al pensamiento, esperando la aspiración y la respiración para penetrar en él.

155. Los átomos son ángeles inteligentes que, igual que los hombres, tienen jerarquías.

156. El hombre es en su cuerpo el Cosmos en miniatura. Todo lo de arriba es igual a lo de abajo, y todo lo que el Macrocosmos contiene, el Microcosmos lo contiene.

157. El hombre que aspira y se concentra, abre un camino directo hacia su objetivo.

158. Los átomos-ángeles que residen en el mundo interno del hombre son dueños de toda sabiduría.

159. Estos ángeles internos responden a toda pregunta dirigida con concentración constante.

160. La Iniciación significa: ir en busca del Cristo, impulso este que es el iniciador de toda sabiduría. Todo hombre es su propio iniciador y su propio salvador.

161. Quien busca en el interior de su Templo vivo, halla al Dios Recóndito que mora en él.

162. Cada centro es, en el cuerpo del hombre, un grado de conocimiento especial, y todos forman una universidad; debemos cursar todos estos grados.

163. Cada grado es dirigido por un Dios-maestro. Todas sus enseñanzas son internas. El hombre sólo consigue ingresar en estos cursos, mediante aspiración y aprenderlos mediante concentración.

164. La concentración es el puente que se extiende desde nuestro cuerpo hacia el Ser Recóndito Infinito, para que nos comuniquemos con El.

165. Respirar es vivir; meditar es crear.

166. El cuerpo físico es como un país gobernado por varias jerarquías de gobierno. Su rey es el Pensador, sus gobernantes son los pensamientos, y sus obedientes obreros son los átomos.

167. Un pensamiento sano, una aspiración pura y una respiración completa y perfecta vitalizan todo el cuerpo.

168. El remanso que separa nuestra mente del *YO SOY* puede vadearse con meditación aspirada.

169. Una meditación sobre lo puro y justo recompone la atmósfera de nuestros ángeles trabajadores.

170. La concentración voluntaria y perfecta une los elementos de la mente con la consciencia de la Naturaleza.

171. Cuando el hombre medita y aspira, todo su cuerpo se convierte en

filtro, absorbe mucha fuerza hacia adentro, y esta fuerza forma alrededor del cuerpo una armadura protectora que impide que las fuerzas destructivas penetren.

172. Tenemos que meditar hasta obtener pensamiento y fuerza propios, sin recurrir a otros seres para pedirles protección.

173. El propio pensamiento proviene del interior, y él es el que nos guía en el camino de la evolución y la liberación.

174. La meditación sobre el Ser Recóndito rasga la atmósfera que cubre la sabiduría divina, la cual es herencia de todo hombre.

175. Los archivos de la Sabiduría Divina están en manos de los Angeles de la Luz que nos circundan y viven en nuestro cuerpo. Para poseer esta sabiduría tenemos que conquistar a estos ángeles, mediante contemplación y aspiración.

176. El hombre actual trabaja con la mitad de sus ángeles o átomos; cuando logre estimular a la otra mitad, su unión con Dios será consciente y perfecta, y se convertirá en una columna en el Templo del Reino Interno.

177. El hombre es bueno o malo, en consonancia con la calidad de los ángeles que prevalezcan en él.

178. Tenemos que considerar de una vez por todas que cada átomo es un ángel bueno o malo, superior o inferior. Una Inteligencia Superior puede comunicarse con la mente humana por medio de sus ángeles superiores y elevados, y una inteligencia inferior, por medio de ángeles inferiores.

179. La salud física, psíquica y mental es el único poder al que los ángeles buenos se someten, mientras que la enfermedad es casi siempre instrumento de los ángeles inferiores.

180. Toda sustancia excitante estimula la sangre y, con esta, los átomos inferiores alojados debajo del ombligo. Estos átomos excitados obstruyen el camino que conduce hacia el Reino Interno, y nos comunican sus propias instrucciones falsas y malignas.

181. La meditación y la aspiración puras abren la puerta del corazón, la cual lleva hacia los diversos departamentos del Reino. La frase *puerta del corazón* no es un término poético, sino que es verdad. En el corazón hay una puertita de escape, custodiada por el Átomo *Nous* del Logos, el cual abre o cierra, según sea la calidad del Pensamiento.

182. Un pensamiento salvífico y de sacrificio puede abrir la puerta del corazón, para descender — como Cristo — al Infierno, salvar los átomos del bien que allí están encadenados y subir con ellos nuevamente al Cielo de la cabeza.

183. El Átomo Demonio o Enemigo, que reside en la parte más baja del sacro del hombre, intenta siempre enviar a sus ángeles o átomos malignos al corazón; sin embargo, la puerta está siempre cerrada para ellos.

184. Todas las células del hombre piensan, y toda célula pensante se alimenta con átomos que penetran por la respiración.

185. El mejor alimento de las células es el pensamiento puro.

186. El pensamiento puro y la respiración solar absorbida por la fosa nasal derecha queman todos los residuos impuros que el hombre de este siglo posee.

187. La aspiración, la respiración y la meditación puras y continuas comunican al hombre con las más elevadas vibraciones del Ser Recóndito Absoluto, y entonces él adquiere un enorme poder mental para dirigir a la humanidad.

188. El hombre tiene muchos enemigos secretos que lo perturban durante la concentración y la aspiración; para vencerlos tiene que dirigir el pensamiento al plexo solar, en la zona del estómago. Las fuerzas luminosas residen en este plexo. Estas abren camino al pensamiento, y lo guían por arriba de la médula espinal hasta llegar a la consciencia del Ser Recóndito Real, en quien mora todo saber y felicidad.

189. En la médula espinal y sus ramificaciones se encuentran todas las ciencias del mundo, desde el principio. Cada inteligencia angelical que reside en esas regiones es un archivo del saber: inventores, poetas, artistas, genios, etcétera; si son buenos, reciben sus inspiraciones de la parte superior; si son malos, las reciben de la parte inferior.

190. El libertino no puede ingresar en esta Universidad porque su plexo solar carece de la energía de luz de los ángeles luminosos que le abran el camino.

191. La energía sexual creadora tiene que llenar con su poder todos los centros magnéticos y convertirlos en soles en la densa oscuridad del cuerpo. Esta fuerza de la Luz Creadora mantiene la salud del cuerpo, del alma y de los átomos, dentro y fuera del cuerpo.

192. Cada centro de poder tiene comunicación directa con el Ser Recóndito por medio de la energía creadora; sin embargo, la comunicación se corta desde que tal energía decrece.

193. Dentro del hombre hay dos principios o dos fuerzas que las religiones denominan buenas o malas. Los ocultistas las llaman positivas o negativas; los alquimistas dicen que son rápidas o lentas; y otros, armónicas o inarmónicas, Cristo y Anticristo, etcétera.

194. El principio del bien es representado por un Átomo Divino, que los ocultistas llaman *Átomo Nous* o Consciencia Divina que mora en el corazón, cuyos impulsos son constructivos. Este Átomo es la Encarnación del Segundo Atributo de la Divinidad, que se halla en la Glándula Pituitaria. Es la deidad manifestada por la causa que permanece oculta.

195. El principio del mal reside en otro átomo, en la parte inferior de la espina dorsal, y su impulso es destructivo. Llamémoslo Rey del mal o Rey del Infierno.

196. Ambas entidades tienen legiones de ángeles atómicos a sus órdenes, y ambas luchan para atraer al hombre.

197. El impulso de *Nous* o impulso Crístico domina el mundo interno y trata de absorber el pensamiento del hombre hacia este mundo, el impulso de Lucifer, jefe de los ángeles rebeldes, domina el mundo externo y conduce al pensamiento del hombre hacia este mundo.

198. El reino de Lucifer se extiende desde el ombligo hacia abajo, y en esa zona se halla escrita la memoria del pasado. El reino de *Nous* está en el pecho, en el que los archivos del presente están grabados. En la cabeza reina el Padre, y en su dominio se hallan los archivos del futuro. Las vidas pasadas están escritas con letras de fuego.

199. No hay bien ni mal como la humanidad los entiende; sólo hay diferentes vibraciones.

200. Las vibraciones se vuelven rápidas o lentas, según sea el impulso y la índole del pensamiento.

201. Lucifer es el impulso que limita nuestros pensamientos y nos aprisiona la mente en la atmósfera del mundo externo.

202. El *Nous* es el impulso que nos libra de esta limitación y prisión para convertirnos en amos del mundo.

203. El Átomo Lucifer evoca todos los átomos malos captados por nuestros malos pensamientos desde que aparecimos en el mundo, para formar con ese ejército su reino inferior (Infierno) y dominar el mundo externo.

204. Cristo, por medio del Átomo *Nous* en el que reside su impulso, evoca todos los átomos buenos para librar al hombre del reino inferior y hacerlo penetrar en el Reino Interno del Ser Recóndito en el que no hay bien ni mal.

205. No hay Cielo ni Infierno, tal como no hay mal ni bien; sólo existen vibraciones rápidas y vibraciones lentas. El conjunto de las vibraciones rápidas forma una entidad que se llama *Yo Superior*, y el conjunto de las vibraciones lentas se llama *Yo Inferior* o naturaleza inferior. Más adelante

hablaremos de estos poderes existentes en el hombre.

206. Cuando un hombre transforma sus vibraciones densas y lentas en sutiles y rápidas, se dice que se tornó Salvador del mundo, o un Cristo y, cuando transforma sus vibraciones rápidas en lentas, se convierte en Anticristo.

207. El pensamiento es el que convierte al hombre en Cristo o Anticristo, o mejor dicho, es el pensamiento el que manifiesta al Cristo o al Anticristo en el Hombre.

208. La fuerza Anticristo nunca puede penetrar más arriba del ombligo, pero puede atraer pensamientos llenos de átomos destructivos, hacia la parte inferior. Todos los inventos de la guerra actual son pensamientos utilizados por el Anticristo en el mundo objetivo.

209. Nadie puede ascender a su Cielo si primeramente no desciende al infierno o a la parte inferior de su cuerpo. De ahí puede escalar la materia, como lo hizo Cristo para salvar a los ángeles traídos por el pensamiento de los hombres hasta aquellas regiones.

210. Todo hombre debe alcanzar la estatura de Cristo para salvar a aquellos ángeles encadenados; en caso contrario, tendrá como terrible enemigo al Fantasma del Umbral (el *Yo Inferior*) que puede enloquecer a todo aquel que no sea Cristo. La única arma contra esta entidad, creada por el hombre mismo cuando por la tentación baja al Infierno, consiste en elevar el pensamiento hacia la Cabeza, sede de las tres manifestaciones del Absoluto.

211. El Fantasma del Umbral es un ángel tenebroso formado por el mal que se acumuló en vidas pasadas. Es el lugarteniente del Demonio y reside en la parte inferior de la espina dorsal.

212. El *Yo Superior*, terrible enemigo del anterior, representado por Miguel, reside en la parte superior de la espina dorsal.

213. Lucifer puede atraer desde el cerebro izquierdo todos los átomos que aprisionan al pensamiento en los instintos animales; pero no puede hacerlos subir de nuevo; no obstante, *Nous*, en el corazón, puede hacer bajar los átomos del hemisferio cerebral derecho, que están llenos de luz, hasta el infierno, para salvar a sus hermanos prisioneros allí.

214. El *Yo Inferior* es lugarteniente del átomo Enemigo existente en el Hombre, o Lucifer; el *Yo Superior* es el Átomo *Nous*, manifestación del Cristo.

215. La Magia es un poder mental que posee los dos principios.

216. La respiración por la fosa nasal izquierda absorbe átomos lunares oscuros, bajo la influencia del enemigo interno existente en el hombre;

entretanto, al mismo tiempo, ellos son necesarios para la vida. La respiración por la fosa nasal derecha es solar, y sus átomos son luminosos. Quienes siempre respiran por la fosa nasal izquierda tienen miedo de la luz del Sol.

217. “Si no os hicieréis como niños, no podréis entrar en el Reino de Dios”. Cuando el hombre, por medio de su aspiración y pensamiento, inicia su entrada en el mundo subjetivo, se vuelve niño protegido contra todo mal. Es el neófito.

218. La mente que piensa mal o causa mal, reabsorbe lo que emitió de malo, por medio de la respiración, del alimento o de la bebida.

219. Los sensitivos y, muchas veces, los niños se sienten molestos al lado de estos seres.

220. Tristeza, melancolía, depresión, ira y demás defectos son heraldos del Enemigo Secreto del hombre; pensar felicidad y aspirar alegría es la escoba que barre y elimina a estos mensajeros nefastos o ángeles malignos.

221. Hay en el corazón una voz que nos habla siempre en cada circunstancia y nos previene contra toda mente maligna; quien obedece esta voz, jamás será defraudado.

222. Una vez que la meditación se dirige hacia adentro, el hombre puede ver, desde la puerta de su corazón, la lucha incesante en su bajo vientre, y sentir los dolores y desgracias que aguardan al mundo futuro.

223. El objetivo de la Iniciación interna es convertir al hombre en salvador de sus propios átomos energéticos, convenciéndolos de que obedezcan a su Dios Recóndito; entonces no habrá más guerras porque no habrá guerreros ni destrucción, por falta de destructores.

224. Solamente el pensador y sus pensamientos son llamados a librar al hombre y al mundo del poder del mal.

225. El pensamiento es como un imán pegadizo: si es malo, atrae espíritus malos que se adhieren al cuerpo de deseos. Una vez que este cuerpo está lleno de tales inteligencias malignas, estas debilitan lo bueno que hay en el hombre y lo arrastran a la acción. Por sus frutos se conoce al árbol.

226. Estas entidades malas pululan en el bajo vientre y están esperando con ansias un pensamiento maligno para convertirse en vampiros y combatir las emanaciones que salen de la conciencia o voz del corazón.

Una vez que esta voz calla, dichas entidades obligan al hombre a proceder de acuerdo con la voluntad del Rey de los Infiernos, y el hombre obrará con ferocidad y odio.

227. La energía sexual es un arma tremenda en manos de la magia blanca o negra y, con su fuerza creadora, el hombre puede unirse con el Ser

Recóndito o, más fácilmente, con el demonio. El pensamiento es el que atrae hacia la espina dorsal el fluido sexual para depositarlo en su bolsa respectiva. Si es animal o satánico el deseo que causa el derramamiento de ese fluido, el cuerpo de deseos recoge de los Infiernos millones de átomos demoníacos en proporción a los derramados; pero si ese fluido fuera retenido por un pensamiento puro, su luz volverá al cuerpo de deseos y aparecerá más astral o brillante.

228. El cuerpo de deseos o cuerpo astral es la primera etapa en la senda de la Iniciación, en la que el hombre debe vencer en las cuatro pruebas de los elementales inferiores. El Iniciado puede recordar estas pruebas cuando medita en su Centro Umbilical, en el que las corrientes del cuerpo astral se unen.

229. Nuestros pensamientos son pegajosos y contagiosos. El hombre, mientras vive, tiene que pensar, y mientras piensa, tiene que absorber átomos enemigos y amigos en sus compañías, amistades y ambientes en los que vive. Sin embargo, allí donde hay enemigos, hay guerras. Los enemigos del hombre son los de su casa, dice el Evangelio; ellos son los átomos hermanos o parientes que viven en su propio cuerpo, que el hombre mismo quiere más que como hermanos. En el *Bhagavad Gita* o *Canto del Señor*, Krishna aconseja a Arjuna que mate a estos parientes y hermanos. Sin embargo, el mejor medio para librarse de ellos no consiste en matarlos sino en conquistarlos.

Jesús dijo: “Si tu mano te escandaliza (esto es, los átomos malignos de tu mano), córtala, porque es preferible entrar manco en el Reino de los Cielos que entrar en el Infierno con las dos manos”. Y cuando dijo esto, no quiso decir que el hombre debe realmente cortarse el brazo y tirarlo, sino que el pensamiento debe descender a esas regiones con el fin de salvar. Tenemos que conquistar y eliminar mediante la iluminación al ejército del Enemigo Secreto, y este se desintegrará por sí solo. Este es el objetivo de la Iniciación interna y del descenso del Cristo al Infierno para librar a los átomos de las garras del Enemigo Secreto.

230. Según un adagio oriental: “La mente desocupada es el almacén del demonio”. Para librarnos de las mercaderías del demonio es necesario llenar la mente con pensamientos útiles y prósperos.

231. Un pensamiento nefasto, sobre todo en un día triste y oscuro, llena nuestro cuerpo de deseos con átomos de depresión. El pensamiento de amor es simbolizado por el incienso que, inhalado por el cuerpo de deseos, lo acerca mucho a Dios. Así también, un pensamiento concentrado comunica al hombre con la realidad del ser en el cual piensa.

232. El aspirante o Iniciado debe sufrir varias pruebas siguiendo la Iniciación interna o el camino hacia el Reino. La aspiración misma a conquistar el Reino acerca al hombre a los seres elementales unidos a la madre Naturaleza y que, en suma, componen la Naturaleza del hombre.

233. También los elementales son emanaciones de la Trinidad de Dios en el hombre; viven y trabajan con nosotros: se los llama espíritus o ángeles del aire, del agua, de la tierra y del fuego. Todos estos ángeles trabajaron en la formación y evolución del hombre del pasado, y continuarán trabajando en el futuro.

234. Según el Dogma, hay tres personas en Dios, y estas tres personas no son más que una sola. Tres y uno dan la idea de cuatro.

235. En todas las religiones encontramos los cuatro elementos, aunque con distintos nombres; sin embargo, nuestro objetivo es aplicarlo al cuerpo humano. En alquimia, los elementales son la sal, el mercurio, el azufre y el azogue. *(La sal corresponde al elemento tierra; el mercurio (que puede obtenerse del mercurio líquido) al elemento agua: el azufre. al elemento fuego: y el azogue (el Solvente Universal), al elemento aire. N. del E).*

En el *Apocalipsis* están representados en el trono del Señor (Cuerpo físico) por cuatro animales, igual que en la Esfinge de la pirámide de Egipto, con cara de Hombre, patas de león, alas de águila y cuerpo de toro que, interpretados por cuatro verbos, pueden combinarse de cuatro maneras y se explican cuatro veces unos con otros.

236. Estos cuatro elementales son la emanación del Ser Recóndito y la plasmación del pensamiento del hombre. Todos han trabajado por la formación del hombre, y siguen trabajando. Los elementales o ángeles del aire trabajan la mente del hombre o su cuerpo mental; los del agua trabajaron y formaron el cuerpo de deseos; los de la tierra formaron su cuerpo vital, y los del fuego formaron el mundo de las emociones y de los instintos. Estos cuatro cuerpos en total se interpenetran en el cuerpo humano para formar el hombre completo.

En el hombre crucificado sobre estos cuatro elementos por los cuatro cuerpos que se interpenetran en el cuerpo humano, se forman los del agua en todo el lado derecho del cuerpo, los del fuego en el pecho, y los de la tierra en el lado izquierdo del cuerpo, todos confundidos e interpenetrados.

237. Estos seres son muy amigos del hombre que piensa con justicia y sabe aplicarla, que osa practicarla, conoce y quiere (u obedece) la voluntad del Ser Recóndito, y calla porque no desea recompensa ni fama. Entonces se convierten en servidores de los genios y artistas en general. Plasman sus

características en las obras del hombre, según la pureza del pensamiento.

238. Quien domina y es servido por los ángeles del aire es aquel que dedica toda la fuerza de su pensamiento al mundo interno. Puede llegar con perfecta concentración a los planos de la vida Espiritual, y allí alcanza Iluminación. Tiene que extirpar las pasiones groseras y llegar a la impersonalidad, para dominar los elementales del cuerpo de deseos o del agua. Tiene que vencer sus instintos animales, sus emociones y todo lo que puede recordar lo animal para dominar a los ángeles del fuego. El dominio de los elementales de la tierra consiste en ayuno racional, limpieza externa e interna, respiración y demás prácticas esotéricas.

239. Cuando el hombre se vuelve impersonal, como su madre la Naturaleza, esta pone a sus órdenes sus elementos y elementales que le descubren leyes, filosofías y ciencias de todas las edades. Los elementales superiores respetan y obedecen a todo hombre cuya concentración es perfecta. Ellos mismos lo invitan a que penetre en su reino para instruirlo en la sabiduría superior, escrita en las etapas internas de su cuerpo físico. Le muestran las divisiones y subdivisiones de su mundo interno y los habitantes de cada división. También le enseñan la manera de vencer las emanaciones de los átomos malignos. Lo instruyen sobre cómo distinguir las formas de pensamiento, y los cambios del cuerpo y de la mente, con las estaciones y los años. Le enseñan las cuatro etapas de la vida, el movimiento interno del organismo humano y la relación de cada parte del cuerpo con el movimiento universal, la respiración con los períodos del universo, etcétera. (Léase el capítulo titulado “La Iniciación egipcia y su relación con el hombre”, en *El Aprendiz y sus Misterios. Primer Grado*).

240. Cuando el hombre puede atravesar y traspasar con el pensamiento el cuerpo o mundo de deseos, llamado astral, tras triunfar sobre todos los elementales inferiores de este mundo, pasa a otro más sutil, cuyas fuerzas tienen íntima relación con el Espíritu de la Naturaleza. El cuerpo de deseos se elabora en la región umbilical del hombre y se manifiesta en el hígado. El tercero, más sutil, actúa en el bazo y se manifiesta en el sistema simpático.

241. Quien llega a este mundo mediante pensamiento constante, está en comunicación permanente con las inteligencias angelicales que poseen la memoria de la Naturaleza, la cual se manifiesta en el hombre por medio de la intuición; para este hombre no habrá pasado ni futuro.

242. Las religiones se valen de la magia ritual y simbólica para alcanzar este mundo.

243. Los símbolos sagrados, como la cruz, el triángulo, el círculo o el

sello de Salomón, etcétera, son en el mundo físico teclas cuyos sonidos repercuten en el sistema simpático, en el que el hombre recibe respuesta.

244. El significado de cada símbolo es interno, no como se explica exteriormente. Por ejemplo, la cruz no significa muerte sino triunfo sobre la materia; también la fábula contiene una profunda verdad.

245. La meditación sobre un símbolo sagrado atrae hacia la mente átomos sagrados de luz y sabiduría, tal como atrae hacia el sistema simpático las vibraciones de la santidad, de manera que la Iglesia no anduvo errada al colocar en sus altares los símbolos e imágenes de verdaderos santos.

246. Hay un símbolo para cada cualidad o virtud, así como existe una palabra para cada idea; hasta hoy no acuden más símbolos a la mente porque no se aprendió ni comprendió su lección en los actualmente existentes.

247. En el sistema simpático, el hombre comprende el significado del *Génesis* y percibe que en él se hallan los *Yoes*: el *Yo Superior* y el *Yo Inferior*, el Arcángel Miguel y el Arcángel Lucifer. El primero es la reunión de todo lo que el hombre hace bien, y el segundo es la reunión de todo lo malo. El primero es Luz, reina sobre los Angeles de la Luz y se halla siempre en la presencia del Ser Recóndito. Reside en la parte superior de la espina dorsal. El segundo es oscuridad, reina sobre los ángeles de las sombras y reside en la parte inferior de la misma espina dorsal. Ambos son arcángeles, pero con diferentes vibraciones.

248. Exactamente en la mitad de la espina dorsal se encuentra la puerta del Edén, por la que el hombre salió. Frente a esta puerta se hallan dos ángeles: uno se llama Ángel de la Espada Llameante e impide que la mente inferior invada el Edén, y el otro se llama Ángel Custodio. Ambos interceden por el hombre que ansia regresar a su morada edénica o Reino Interno.

249. El Fantasma del Umbral es el agente del principio del mal. Reside arriba del sacro o en el punto principal de la espina dorsal. Su misión es aterrorizar de mil maneras al Iniciado para vedarle la senda de la luz. Las pruebas hechas en el cuerpo o mundo de deseos nada son ante esta última prueba. Quien ya meditó sobre la obra *Zanoni*, puede tener una idea sobre qué significa el Terror del Umbral. El Ángel Custodio ayuda al hombre que desea sinceramente unirse con su Ser Recóndito. Cuando el hombre triunfa y derrota al Fantasma del Umbral, llega a la puerta del Edén donde mora el Ángel Guardián del paraíso. Este ángel le entrega la espada llameante para que corte o no lo que impida abrir la puerta.

250. En el sistema simpático se pueden leer las remotísimas memorias de la Creación, y las vidas pasadas de la humanidad y de este mundo. Las

religiones extrajeron del sistema simpático la historia de su **Génesis**: dioses, demonios, Cielos, Infiernos, etcétera.

251. El pensamiento devoto, dirigido por el Ángel de la Espada, libra de ansiedad a la mente; la devoción al Arcángel de la Luz convierte al hombre en la ley natural misma, y él podrá leer la memoria de la Naturaleza mediante la intuición.

252. El Ángel de la Espada es quien dota al hombre del poder para hacer milagros: curar enfermos, resucitar a los que aparentemente murieron, dominar la magia de los elementales y poner al hombre en condiciones de escalar y llegar a la presencia de su Arcángel. El Arcángel y el Ángel de la Espada regularizan la respiración del hombre para que este pueda absorber los átomos solares y lunares. Con el auxilio de estos ángeles podemos cortar lo que nos encadena a la animalidad y abrir la puerta de la prisión del Ser Recóndito para que este manifieste afuera sus poderes.

253. Quien tiene el don de curar debe emplear el pensamiento del enfermo con vibraciones positivas y puras para poder vencer en él, las huestes de la enfermedad.

254. Al limpiar con amor la mente del enfermo, puede invocar a su ángel, orando mentalmente y poniendo las manos en medio de la espina dorsal en la que el ángel reside. En este estado debe aspirar y respirar átomos curativos y ponerlos bajo la dirección del ángel que los forma en ejército contra los de la enfermedad. Todas las curas milagrosas son efectuadas por el Ángel de la Espada.

255. Excelente hábito será que invoquemos a nuestro ángel antes de dormirnos porque el hombre viaja durante el sueño muy lejos del cuerpo y deja su casa, la cual si no tuviese guardián, cualquier ladrón de entre los elementales podría asaltarla o habitarla.

256. El Edén o el Paraíso de la **Biblia**, y el Reino de Dios del **Evangelio** son una misma cosa. El Estado Edénico o el Reino de Dios representa el Estado del hombre cuando era Uno Solo con su Dios Recóndito.

257. Mientras el hombre moraba en el Jardín Edénico era Impersonal, esto es, mientras su pensamiento y su alma atendían siempre las cosas celestiales que residen en la cabeza, vivía en el divino Paraíso impersonal; sin embargo, desde el momento en que el pensamiento y el alma quisieron probar del árbol cuyo fruto se llama Conocimiento del Bien y del Mal, sus poderes cedieron al deseo y se involucraron en nuevas y extrañas condiciones. Y así el hombre llegó a este estado en el que es incapaz de ver la realidad.

258. Desde el momento en que el hombre comenzó a materializar sus

pensamientos divinos e impersonales, tuvo que caer por fuerza y ser expulsado del Jardín del Edén porque, al aglomerarse sus deseos, creó el Intelecto y abandonó la Divina Consciencia Impersonal. Con la creación del Intelecto, formó un nuevo mundo en la parte inferior del cuerpo y lo pobló con toda clase de átomos atraídos por sus deseos e instintos.

Este mundo es el Infierno.

259. En este estado de caída, nunca olvidó su estado edénico, el Reino de la felicidad. Muchas veces ha intentado regresar al Paraíso, pero al llegar a la puerta de entrada, verificaba que su Intelecto había creado muchas barreras insuperables, como los Querubines con la Espada Lameante y el Fantasma del Umbral, a los que ya nos referimos. Entonces comenzó a estudiar el bien y el mal, el Cielo y el Infierno, el ángel y el demonio, y todo lo que nada tiene de real, pero sólo con el intelecto, creyendo poder regresar al Paraíso mediante este estado intelectual.

260. Finalmente llegó el momento en que, cansado del uso externo de su mente, se volvió hacia el interior y halló la verdadera senda hacia el Reino de Dios, que fuera prometida desde el inicio de los siglos. Entonces pensó y meditó, y este fue el comienzo de su Iniciación, o su camino hacia el interior.

261. Después, gracias a la Iniciación Interna, comprendió y sintió que el fin es igual al principio. El estado edénico fue impersonal, y el estado del Reino de Dios Interno también debe serlo.

262. El Infierno del hombre se halla en su bajo vientre, su Purgatorio en el interior de su sistema nervioso simpático, y su Cielo en la médula espinal hasta la cabeza.

263. El hombre se lleva consigo a su mente, su cuerpo de deseos o astral, su cuerpo mental y otros cuerpos más sutiles. Reunió en la parte inferior del cuerpo muchos átomos malignos, y quedará sujeto a esas creaciones mentales durante un tiempo más o menos prolongado, sufriendo y quemándose en el fuego de sus propios deseos y pensamientos. Entonces se dice que el alma está en el Infierno o en el Purgatorio. Después tiene que subir al Cielo creado por su pensamiento para gozar sus buenas obras. Cielo e Infierno no son más que creaciones del hombre mismo y se hallan en el hombre mismo.

264. Durante la vida — no después de la muerte — el hombre debe explorar y penetrar en todos estos misterios, porque después de la muerte no puede realizar lo que debería haber hecho en su cuerpo durante la vida, como el compositor no puede ejecutar sus obras si no posee el instrumento.

265. Ya se dijo que el pensamiento es como un imán: atrae los átomos

por medio de la aspiración. La bebida y el alimento son seres vivos o ángeles afines con la vibración del pensamiento, de modo que este, la respiración y el alimento son el material que elabora la sangre, vehículo del Yo. Si el vehículo es bueno y puro, nuestra aspiración atrae la atención del **YO SOY** que comienza a trabajar para convertir al hombre en Salvador del Mundo.

266. Con el pensamiento puro y concentrado llegamos en nuestra peregrinación interna, a la puerta del Edén. El ángel de la puerta nos dio su espada para alejar al Terror del Umbral y a los ángeles malignos. Ahora nos falta despertar al Cristo en el corazón, en el que debe nacer para hacernos entrar.

267. El amor impersonal y la pureza despiertan este impulso en el corazón y comienzan a invadir la médula espinal y todo el sistema nervioso, sintonizando todos sus centros de energía para franquearnos el camino hasta el Reino de la Realidad.

268. El Iniciado tiene que detenerse en el centro de la médula espinal para contemplar lo inferior y lo superior que en él existe. Puede ascender hasta unificarse con el Ser Recóndito; sin embargo, si es verdaderamente Salvador del Mundo, tiene que descender nuevamente para salvar a aquellos seres que sirvieron de peldaños para el ascenso. Cristo dijo: “Voy al Padre...”. Después también dijo: “Estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos”, hasta que el último miembro llegue a la perfección.

269. El hombre ya es *Omnisciente* en este estado.

270. Al convertirse en Cristo, empieza a escoger sus discípulos y apóstoles, los cuales deben trabajar dirigidos por él.

271. El hombre siente en este plano la Inteligencia Cósmica en sí y, al decir *Yo*, habla en nombre del Padre o de su Ser Recóndito, como lo hacía Jesús.

272. Puede escalar la montaña cuando quiere, a fin de comunicarse con el Padre, como lo hacía Jesús y, después, descender a los mundos inferiores en los que tiene que sentir sus sufrimientos y dolores; pero al mismo tiempo aprende el misterio de la mente humana y adquiere poder para dominar las mentes sanas y enfermas.

273. El hombre se une en este mundo con la gran Inteligencia que registra toda experiencia. Esta Inteligencia es un Sol en el centro del cerebro, el cual dirige todo el sistema dentro de su órbita. Cuando los ocultistas se refieren a esta Inteligencia dicen: Cuando el discípulo está preparado, el Maestro llega; esto es, cuando el discípulo se ha Iniciado en el mundo interno, le llega el saber del átomo maestro o la experiencia de todas las edades.

Cuenta el *Evangelio* que, cuando Jesús salía del agua, el Espíritu Santo descendió sobre él en forma de paloma. Los términos son otros, pero el sentido es uno solo.

274. Los señores o ángeles de la mente trabajan bajo la dirección de este Maestro o bajo la dirección del Espíritu Santo. Estos ángeles son simbolizados por el *Maná* (la Mente) que descendió del Cielo sobre los hebreos (los que superaron los reinos inferiores) en el desierto (y llegaron a tener un cuerpo humano). El objetivo de estos ángeles, que formaron la mente, es el de aproximarse a la Verdad.

275. Cuando el hombre llega a este estado es dueño de su mente, de sus pensamientos y del mundo interno. Entonces se despliegan ante los ojos los siete sellos apocalípticos.

276. El primer trabajo del Iniciado en este mundo es salvar a los ángeles inferiores que habitan con los átomos animales y dictan leyes tiránicas a la humanidad, valiéndose de hombres, que son instrumentos del demonio, para causar guerras y destrucción.

277. Cuando el hombre abandonó el estado edénico, siguió el camino descendente, esto es, el deseo lo condujo desde la cabeza por la médula espinal, y desde esta al sistema simpático; después, al mundo del deseo o cuerpo de deseos y, por último, al mundo físico.

Para regresar a su Paraíso, hoy debe desandar ascendiendo por el mismo camino del descenso, guiado por la aspiración, la respiración y los pensamientos puros y positivos. Lo positivo consiste en cuerpo y mente puros, sanos y fuertes, porque un cuerpo enfermo es dominado por los ángeles malignos, y nunca puede adelantarse en la senda ascendente con semejante sobrecarga. La mente enferma emite vibraciones densas y lentas que sólo estorban a su dueño, igual que a los demás.

278. El silencio es un importante factor de adelanto. Saber, osar, querer y callar son las cuatro leyes del Iniciado; cada palabra sale del interior del hombre como una flecha, rompe la envoltura áurica que protege contra los ángeles malignos, y estos aprovechan esta rotura para penetrar en nuestro interior.

279. Lo positivo es el puente que nos conduce desde el sistema simpático al sistema nervioso o mundo mental. La enseñanza que nos ilustra sobre lo positivo la encontramos en el método del Yoga y en el Sermón de la Montaña, de Cristo. Sin la práctica de estos métodos, nadie puede dar un paso en la senda interna ascendente.

280. La ley de dar y recibir se aplica rigurosamente en el mundo

interno. Aquellos a quienes les fue dada la sabiduría superior tienen la obligación de instruir, curar y salvar a los ángeles inferiores que sostienen y mantienen la vida.

281. No se debe confundir Sabiduría Divina, Ciencia Oculta y Teosofía, que es la práctica de las leyes del Ser Recóndito, con Teología y otras instrucciones recibidas de los elementales de los deseos. Toda alma cuyo espíritu es infantil reside en el cuerpo sensitivo; estos seres reciben frecuentemente comunicaciones de los elementales o seres desencarnados que muestran inteligencia, nada superior, aunque no exenta de utilidad.

282. Debemos decir algunas palabras sobre la respiración. Un sabio ocultista dice que el hombre muere porque inhala más de lo que exhala; porque durante la respiración normal no exhalamos todos los restos de bióxido de carbono. Con el tiempo, este gas letal, que va quedando en los pulmones, causa la muerte.

283. La sangre es el vehículo del **YO SOY**; el vehículo necesita tres cosas para que sea apto en las manifestaciones del **YO SOY**: respiración completa y perfecta, alimentación sana y pensamientos puros.

284. El hombre aspira no solamente átomos afines con sus pensamientos, sino que también, al exhalar, impregna todos sus trabajos con los mismos átomos aspirados. El alimento ingerido responde a la misma ley de la respiración. Un proverbio oriental dice: “Fulano o Fulana tiene buen aliento para la cocina”, y esto es exacto porque el mismo manjar, que dos personas preparan por separado, tiene sabores distintos.

285. Toda persona debe bendecir el alimento antes de comer, invocando al **YO SOY** con las manos extendidas sobre el alimento, o trazar el símbolo de la cruz con la derecha, porque la bendición emite rayos de luz que, impregnando el alimento, ahuyentan a los átomos malignos que penetran por medio de otros pensamientos.

286. Cuando el hombre abandonó su estado edénico o su Unidad con el **YO SOY**, descendió, siguiendo el camino de la médula espinal, y de ahí pasó al sistema nervioso, al simpático, al cuerpo de deseos y al cuerpo vital, hasta llegar al cuerpo físico. En el descenso tuvo que dividirse en dos, manifestarse en tres y equilibrarse en cuatro estados, y debe recorrer el camino de regreso o ascenso interno, dominar cinco estados, etcétera, etcétera, para volver ahora a su estado prístino por medio de la aspiración, de la respiración y del pensamiento.

287. Desde que, en el Principio, el **YO SOY** quiso manifestarse, la Unidad dividió el Círculo en Dos, formando las dos polaridades para

convertirse con ellas en Trinidad. Si trazamos un círculo en un papel y lo dividimos con una línea vertical, tenemos un símbolo, aunque tosco, del **YO SOY**, el cual formó al mismo tiempo, al manifestar su primer atributo, a la Dualidad y la Trinidad.

288. Hay verdades opuestas entre sí porque el ritmo la hace triunfar de a una por vez. Existen dos polaridades en el hombre, que tienen origen en la misma fuente, como existen el día y la noche; sin embargo, existen simultáneamente, no en el mismo hemisferio; pero así como hay sombras en la luz, de igual manera hay claridad en la oscuridad.

289. Todo deseo es centrífugo, y toda voluntad espiritual es centrípeta. Todo ser polarizado debe aspirar y respirar en el alma del mundo; en caso contrario, deja de ser o de tener existencia.

290. El hombre, el más perfecto de los seres, es quien debe contener en sí estas dos leyes inseparables una de la otra, que forman una sola. El verdadero poder y el verdadero Saber son el equilibrio forzado de estos opuestos, porque el equilibrio es el poder del amor que triunfa sobre la Naturaleza. Lo sobrenatural no es más que amor que equilibra.

291. El caduceo, en la espina dorsal del hombre, representa dos serpientes, una a la derecha y la otra a la izquierda. En el medio, arriba del asta central brilla el globo de oro o la cabeza que representa la Luz equilibrada.

292. La serpiente del Edén, que fue la causa del descenso y de la muerte, se apoderó de la mente humana y del pensamiento para arrastrarlos hacia el mundo inferior, el mundo de los instintos y deseos. La que salva de la muerte es la serpiente de bronce, en el desierto de la materia física o el cuerpo. Ambas están ubicadas en la espina dorsal, sobre el Tau o médula. Tal es el misterio de la Unidad en su manifestación dual.

293. El sabio, el Iniciado, debe equilibrar y ser justo. Al adquirir el poder en el punto central, debe derramar equitativamente la energía por ambos lados. Este poder, que es la Unidad, se bifurca en: saber y osar (sabiduría y fe) y en crear y transformar (querer y callar). Los puntos extremos se parecen y se tocan por la Ley del Equilibrio, que es el Poder Único en cada ser.

294. Este Poder Central Único se halla: 1°) en el hombre, y 2°) en la unión del hombre con la mujer. Hablemos primeramente de la Unidad en el hombre, y después, de la unidad del hombre con la mujer.

295. Quien se ubica en este punto de unión será servido por los dioses; este punto es la inmortalidad entre la vida y la muerte; es el movimiento perpetuo entre el día y la noche; es la magia entre el saber y la fe; es el poder

creador entre el hombre y la mujer; y es el amor entre la voluntad y la pasión. Todo Iniciado debe saber la verdad para cumplir la ley.

296. El Reino de Dios se halla dentro de nosotros, esto es, en la Unidad o punto de unión de la dualidad en el cerebro; el reino del Infierno se halla dentro de nosotros, esto es, en lo que está fuera de este punto de unión y se manifiesta en la dualidad.

297. YO SOY es la sustancia de la cual el mundo y todo lo que existe emanaron. Es la Fuerza Creadora Universal. Espíritu es una forma de esta fuerza; alma, o fuerza vital de vida, es otra forma suya.

298. YO SOY, el Dios Recóndito en el cuerpo del hombre. El Átomo *Nous*, su emanación, es el Ser Dual que se manifiesta cuando sus dos polaridades se combinan en una Unidad.

El *Nous* Positivo es Electricidad, y el negativo es magnetismo. Puede ser que el magnetismo sea creado por la electricidad (Espíritu), y la electricidad sea manifestación directa de *Nous*. La electricidad proviene del Sol, y el magnetismo, de la Tierra.

299. La Unidad de ambas condiciones o elementos positivo y negativo, es necesaria para cualquier manifestación.

La manifestación ocurre en el punto de unión de los dos elementos. El equilibrio se halla en este punto de unión.

La Unión de los dos elementos + equilibrio causa la vida y la manifestación de la vida.

La materia es el ropaje del Espíritu, pero el Espíritu se manifiesta en diversas formas, por medio de sus principios: Tierra, Aire, Agua y Fuego, y de sus Divinidades: sólidos, líquidos, gases y éteres.

El Espíritu sostiene todos los grados y distinciones de las formas creadas, y es la unidad de la Creación.

El Hombre es la más alta manifestación de Dios.

Todos los seres (hombres, animales y vegetales) son formados por sustancias terrenas negativas, en las cuales las vibraciones positivas de *Nous* entran para darles vida, y el mero hecho de respirar y vivir demuestra la Unidad de la misma Fuente.

La Única Fuente es **YO SOY**. El Espíritu presta a la materia su cualidad negativa, y *Nous* da la cualidad positiva al aire o atmósfera.

“Dios creó al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz el aliento de vida, y el hombre se hizo alma viviente”.

La Unión de los dos polos forma un tercer polo o la Trinidad.

300. En la dualidad hay placer y dolor; en la Dualidad hay Ley. El

pensamiento debe superar el placer y el dolor de la Dualidad hasta llegar a la Verdad en la Unión. Si el hombre dirige el pensamiento hacia la cabeza, que es el punto de Unión de la dualidad, invade la felicidad celestial, exenta de placer y dolor; sin embargo, si lo dirige hacia los diversos extremos de la dualidad, el hombre vive sintiendo placer y dolor.

301. El Iniciado es el que manifiesta al Alma del Mundo, cuya Ley no tiene bien ni mal, sino Unidad. El bien es la mano derecha, el ojo derecho, el oído derecho, etcétera, del Iniciado, y el mal es su mano izquierda y su ojo izquierdo, dualidades necesarias para la Unidad perfecta.

El lado derecho es positivo y activo; y el lado izquierdo es negativo y pasivo. El derecho emana el color rojo; y el izquierdo el color azul, y ambos, unidos, forman un tercer color, el violeta: la espiritualidad.

302. El equilibrio no es bien ni mal; es el resultado de dos fuerzas y, por consiguiente, es el movimiento alternado.

303. La vida está compuesta por una aspiración y un soplo; muerte y vida son una generación continua. Aquel que da, recibe, y el que recibe, tiene que dar. Todo es perpetuo intercambio. Conocer este intercambio a voluntad es poseer conscientemente la Divinidad Humana.

304. El cuerpo del hombre abarca una luz que es doble: atrae y se irradia. Nuestra atmósfera es húmeda y pegajosa. Cuando atraemos un pensamiento malo hacia ella, este pensamiento nos rodea con sus emanaciones como un enjambre de moscas que giran alrededor de la inmundicia. En la superficie del coro se hallan muchas antenas que atraen pensamientos buenos y malos. El cuerpo es como un imán andrógino: atrae a las dos potencialidades del Alma del Mundo. El *YO SOY* nos juzga por el aura que nos rodea.

305. Los rayos del Sol, al llegar a la cabeza, estimulan el sistema nervioso; los de la Luna actúan sobre el simpático. Las personas dominadas por pensamientos negativos deben evitar los rayos lunares, exponer la cabeza descubierta a la luz del Sol por la mañana, y huir de las ciudades en las que flotan cadáveres de pensamientos putrefactos.

306. Es necesario saber que toda acción provoca una reacción, y cuando ataca, debemos defendernos y, cuando destruye, corresponde reanimar imitando a la Naturaleza. La completa sabiduría consiste en el empleo de las fuerzas antagónicas; en este manejo reside el secreto del movimiento perpetuo y la duración del poder.

307. Todo el Universo aspira y respira, y lo que existe en el Universo, también existe en el hombre. Toda aspiración y respiración es dual. El hombre aspira alternadamente, una hora por la fosa nasal derecha, y otra hora por la

izquierda, y algunos minutos por ambas. La aspiración por la derecha absorbe energía solar; por consiguiente, es positiva, mientras que la izquierda hace lo mismo con la energía lunar, y es negativa. Las ramificaciones de las dos fosas nasales se extienden por el cerebro y descienden por cada lado de la columna vertebral hasta fundirse en el sacro. Los yoguis llaman **Pingalá** al recorrido descendente de la aspiración positiva (se trata de un nervio ubicado en el lado derecho de la columna); llaman **Ida**, al nervio izquierdo por el que pasa la energía lunar, y **Sushumná**, a un tercer nervio que, conectado con los otros dos en el Ganglio Sacro, asciende por la columna central hasta el cerebro y, tras repetir diversas energías por las distintas ramificaciones, se dirige hacia los Plexos o centros vitales.

308. Precisamente en la Unión de los nervios nasales reside la energía del Padre, y desciende por la derecha; la energía del Hijo, por la mitad, y la del Espíritu Santo por la izquierda. Los dos, que están en ambos lados, transmiten la energía que las fosas nasales absorben, y el del medio la distribuye por todo el organismo. Con ella se equilibra el cuerpo constantemente y se conserva la actividad de cada órgano.

309. Hay una membrana muy sensible más arriba del centro de la nariz. Se encuentra bajo el dominio del **YO SOY**. Esta membrana hace funcionar los tres conductos. Los nervios antes mencionados reciben su impulso de una Entidad inteligente y sensible a los efluvios positivos y negativos con los que el signo ascendente del Zodíaco impregna a toda hora el aura de la región en la que culmina y, obedeciendo las leyes que gobiernan la electricidad, cierra una fosa nasal y pone en actividad a la otra. Cada signo ocupa el meridiano durante dos horas, y el mismo signo tiene una fase positiva y otra negativa; el flujo por las dos fosas nasales es igual, y el cuerpo asimila las dos energías en iguales proporciones.

310. El Universo respira y el hombre aspira lo que el Universo respira: oxígeno, hidrógeno, carbono, electricidad, **prana**, rayos de Galaxias lejanas, soles, planetas, satélites y corrientes siderales que actúan sobre la vida de la Tierra y en el pensamiento del hombre. De acuerdo con la fosa nasal por la que respiremos, estas generarán nuestro estado de ánimo positivo o negativo, físico y mental, y seremos sensibles y aptos para ciertas clases de influencias que van modelando lo que somos y hacen que cada persona sienta, piense y obre en relación con su manera de aspirar; positiva por la derecha, negativa por la izquierda, y neutra cuando estas influencias fluyen simultáneamente por las dos.

311. En esta propiedad de la aspiración se basa la Ley de la Dualidad

para disciplinar el cuerpo y la mente, alejar el desenfreno y poseer el poder mágico de la Iniciación y los demás poderes que la ciencia ignora.

312. Las escuelas orientales y occidentales tienen diferentes métodos. El de la oriental, que es atractivo o pasivo, aconseja la respiración contenida o retenida para extender el campo de su aura y, por consiguiente, se torna más receptivo; sin embargo, según el método oriental, esta aspiración debe durar, a veces, hasta doce segundos, retenerse durante cincuenta y dos segundos, y exhalarse durante veinticuatro segundos; debe comenzar por la izquierda y terminar por la derecha. El método occidental, que es positivo, rechaza este ejercicio y aconseja comenzar por la derecha. El método oriental propicia lo místico y psíquico, y el occidental prefiere la magia y el poder.

313. El Iniciado debe llegar al pleno conocimiento y uso de la Ley del Binario, uniendo estos dos procesos para equilibrar la Ley.

314. El pensamiento es el hombre. Toda persona pasiva y mística aspira con mayor fuerza por la fosa nasal izquierda, y toda persona activa aspira abundantemente por la derecha; sin embargo, en estos casos los defectos nasales no cuentan, salvo que, por una ley de oculta compensación, exista un defecto en la fosa nasal derecha que obligue al hombre a ser místico o pasivo, o viceversa.

315. El Binario o la Dualidad se manifiesta en la aspiración y la respiración, y en el soplo caliente y en el frío; hasta una posición de la mano puede respirar y aspirar de acuerdo con el pensamiento. Nunca debemos extender la mano derecha a la persona colérica, excitada o apoplética, ni la izquierda al individuo agotado, afligido y débil. La mano derecha debe acariciar a este último, y la izquierda tiene que calmar al primero. Las dos polaridades forman la Ley.

316. El Fluido Solar proveniente del Sol es el mismo que el del centro cerebral del organismo humano, y el Fluido Lunar es igual al medular o simpático inferior. Para la depresión lunar tenemos que fortalecernos con la energía solar, y para la excitación solar tenemos que calmarnos con el fluido lunar.

317. La depresión y la cólera son dos puertas, una a la derecha y la otra a la izquierda del centro medular por el que penetran los mensajeros enemigos que residen en el bajo vientre. Estos mensajeros son gérmenes de enfermedad y de destrucción del organismo. El único remedio es el equilibrio por medio de pensamientos felices.

318. Cuando nos invade la depresión, tenemos que cerrar la fosa nasal izquierda y respirar por la derecha, y cuando nos domina la cólera, tenemos

que cerrar la fosa nasal derecha y respirar por la izquierda. La aspiración por la fosa nasal derecha evita el resfrío, y la aspiración por la izquierda disminuye el calor y baja la fiebre.

319. La dualidad se halla en el cuerpo humano. El Alma del Mundo manifiesta la simpatía masculina en el lado derecho y la simpatía femenina en el lado izquierdo. Sin embargo, las aspiraciones por las fosas nasales actúan en forma de cruz: el aliento por la fosa nasal derecha, que es solar, anima los órganos internos de la parte izquierda. Por eso vemos que el corazón, el órgano más noble del hombre, está ubicado en el lado izquierdo, mientras que el aliento de la fosa nasal izquierda invade los órganos del lado derecho.

320. La sabiduría exige a los seres normales que traten de equilibrar respirando alternadamente por una u otra fosa nasal, y que lleguen al equilibrio perfecto respirando por ambas fosas nasales al mismo tiempo, de manera pareja. Cabe aquí un consejo para los aspirantes: “Cada cual debe estudiar su temperamento; si es muy pasivo, debe valerse de la respiración por la fosa nasal derecha para volverse activo, y si es muy activo, debe aspirar por la fosa nasal izquierda para obtener cierta dosis de misticismo”.

321. También los pensamientos son duales: armónicos e inarmónicos, para no denominarlos buenos y malos. Los armónicos llegan al hombre desde el hemisferio cerebral derecho, y los inarmónicos desde el izquierdo. Estos dos hemisferios cerebrales son simbolizados, en las Escrituras cristianas, por Galilea y Cafarnaúm, Edén y Tinieblas Exteriores, Fe y Duda, etcétera.

322. El hombre debe dirigir su pensamiento, en el estado inarmónico, hacia el hemisferio cerebral derecho para restablecer la armonía. También la respiración positiva por la fosa nasal derecha influye sobre este estado.

323. Los médicos aconsejan que el hombre duerma sobre el lado derecho. Este consejo tiene una parte de verdad. Decimos una parte porque cuando los sensitivos duermen la mayor parte de la noche sobre el lado derecho, amanecen deprimidos, desanimados e inapetentes. Nuestro consejo será que el hombre debe dormir sobre el lado izquierdo, y para esto existe una ley; al dormir sobre el lado derecho, se abre la fosa nasal izquierda y el hombre aspira influencias lunares negativas, mientras que, al echarse sobre el lado izquierdo, abre la fosa nasal derecha y los átomos solares positivos llenan al hombre, y este amanece alegre, contento, con apetito y dispuesto a trabajar con mayor energía. Los sacerdotes hindúes conocen esta ley y durante el día caminan llevando debajo del brazo izquierdo un paraguas u otro objeto que, comprimiendo una arteria debajo del hombro, actúa abriendo el lado positivo de la nariz. Ellos resisten el cansancio y la fatiga con este medio.

324. Dijo Rama Prasad: “Feliz es quien respira”. Lo que verdaderamente quiso decir fue esto: “Feliz es quien respira bien”. Nosotros también podemos decir: Desdichado es quien respira mal, porque la felicidad consiste en pensar y aspirar positivamente, y la desgracia y la enfermedad alcanzan a quienes piensan y aspiran mal.

Cada pensamiento crea un ejército de átomos vivos, y cada aspiración absorbe lo que los pensamientos crearon. Entonces debemos comprender que el pensamiento inarmónico es causa de todo mal y desgracia.

325. Cuando las Escrituras dicen que el hombre es vigilado por dos ángeles, uno bueno y el otro malo, quieren darnos a entender la verdad, aunque por medio de un símbolo. Puesto que el pensamiento influye sobre la sangre propia y ajena, se deduce que el pensamiento negativo entrega todos sus átomos malignos, como un ejército, al demonio oculto en nosotros, y este demonio puebla nuestro cuerpo con su poder destructor, mientras que los buenos pensamientos entregan sus átomos al Ángel de la Espada, quien se encuentra en la Puerta del Edén, y estos átomos nos producen regeneración y rejuvenecimiento.

326. El hombre puede contemplar, desde el centro del corazón, estos mundos opuestos, propiciando el equilibrio de la ley. El izquierdo atrae, por medio de su vehículo o cuerpo de deseos, los pensamientos inferiores que se hallan en las etapas bajas del mundo mental y viven de la putrefacción de las fuerzas que destruyeron. El derecho atrae, por medio de su vehículo, el cuerpo vital, los pensamientos superiores, propiciando lo positivo de la Ley.

327. El misterio de la Unidad por medio de la dualidad consiste en armonizar y fundir los dos hemisferios cerebrales para que las aspiraciones y respiraciones del hombre y sus pensamientos opuestos lleguen a neutralizarse. Por lo tanto, cuando cada aspirante se inicia internamente, debe luchar contra los pensamientos putrefactos, para no perder contacto con el *YO SOY*. En caso contrario, tendrá que pasar muchas vidas hasta restablecer este contacto.

328. El mejor medio para evitar esta desvinculación o separación consiste en cuidar la energía sexual como a la niña de los ojos, porque la lujuria es la puerta ancha por la que pueden entrar la maldad, el odio y todo vicio que degenera al hombre y a quienes lo rodean. Esta influencia degenerativa persiste incluso durante generaciones.

329. No se debe olvidar que en la respiración hay iluminación. La aspiración pasiva es fuente de recepción, tal como lo es todo el método oriental; mientras que la aspiración activa es el mejor método que puede practicarse.

330. La vida del hombre debe ser de incesante lucha para alcanzar el equilibrio perpetuo. Muchos sienten y dicen que dentro de ellos hay una doble alma inteligente, y están en lo cierto, porque sienten en sí mismos la ley antagónica. Hay dos naturalezas inteligentes y fuertes en el hombre. Estas naturalezas se llaman *Yo Superior* y *Yo Inferior*. El *Yo Superior* tiene por ejército a todas las elevadas entidades de pensamientos, palabras y buenas obras. El *Yo Inferior* congrega todo lo que es bajo. Para que el Iniciado llegue a Adepto y se una con su Ser Recóndito, debe disolver lo primero y lo segundo, mediante pensamiento penetrante.

331. Sin dualidad no hay manifestación, y no hay equilibrio sin Trinidad. Todos los órganos del hombre son pares opuestos, equilibrados por la nariz, la lengua, el ombligo y el falo. ¿Qué es sabiduría?. Es el equilibrio o la hija de dos principios opuestos.

332. Tenemos dos ojos, dos oídos y dos hemisferios cerebrales como instrumentos de nuestra inteligencia; y dos manos y dos pies, como instrumentos de la voluntad. El pensamiento corriente apenas puede comprender la dualidad; pero la intuición sabe que esta dualidad es el símbolo del Árbol de la Ciencia del Bien y el Mal, cuyos frutos hipnóticos causan muerte y olvido de la consciencia de la Unidad primordial, esencial y eterna.

333. No ha despertado en todos el ojo interno ni el discernimiento para conocer la realidad de la Unidad: por este motivo, este secreto fue guardado muy celosamente porque nadie lo podía entender, y los hombres comían por ignorancia el fruto mortífero.

334. Los dos principios complementarios, humanizados en todos nuestros órganos, en los dos lados (el derecho y el izquierdo), alcanza su punto culminante en los dos sexos que integran la raza humana y todos los reinos de la Naturaleza. Los dos sexos representan los dos aspectos de la Divinidad, el masculino y el femenino. El ser que quiere ingresar en el Templo de la Sabiduría tiene que volver a la Unidad de la vida.

335. La unidad central se halla en el centro del cerebro, en el que divide al Alma del Mundo (en el cuerpo físico) en dos líneas diferentes; es el ángulo de los masones, que representa el Oriente o mundo de la realidad visible; Occidente, en el que la Unidad se divide. El hombre tiene que volver siempre al punto central (la cabeza), al oriente de luz, a la única realidad en la que todo el poder emana.

336. Todo hombre tiene que ser su mundo y morar en el centro como un rey que vigila a sus subditos. Cada cuerpo es un templo, y el verdadero hombre es un sumo sacerdote que mantiene en orden la Casa del Señor. Todas

las religiones delinearon esquemáticamente sus templos de acuerdo con el cuerpo humano. El Arca de Noé y el Tabernáculo, la Pirámide de Keops, el Santuario de Karnak, el Templo de Salomón, la Basílica de San Pedro en Roma, etcétera, no son más que la copia del cuerpo humano. La Logia masónica es símbolo del organismo humano.

337. Los trabajos dentro del templo de la Iglesia y de la Logia son una serie de actividades que se desarrollan dentro del cuerpo, de manera física y espiritual. El sacerdote se viste, para officiar, con ropa femenina porque conserva la idea de que, por medio de la dualidad, se llega a la unión con el **YO SOY**, y porque el Verbo nace de esta bisexualidad. El objetivo de toda religión y de todo misterio era conducir al hombre hacia el mundo interno, no hacia el mundo externo. El verdadero Iniciado es aquel que rasgó el velo, leyendo y descifrando los símbolos.

338. La sabiduría antigua enseña que el hombre debe llegar a poseer dos sistemas espinales perfectos, que trabajen juntos armónicamente en su gobierno. Para ello, los antiguos simbolizaban este misterio con una figura bicéfala: una cabeza masculina y otra femenina. Indicaban con esto que el hombre fue andrógino, y lo será en el futuro. Entonces, él será negativo y positivo, sin reproducirse como actualmente lo hace. El fin será como en el principio. Entonces, el hombre dará a luz sus nuevos cuerpos o vehículos, y será su propio padre y su propia madre, completos en sí mismos.

339. Los Maestros legaron al mundo la Iniciación para hacer posible este proceso en el futuro inmediato, sin esperar el curso natural de la Evolución. Los místicos lo llamaron Misterio del Fuego, mientras que los ocultistas lo llamaron el Misterio del Sexo o Magia Sexual. Entonces, el Misterio del Fuego o del Sexo es la segunda Llave del Reino.

340. Los antiguos buscaron esta llave del Arcano Supremo en el poder del Fuego, y los modernos los imitaron, aunque hayan tergiversado las doctrinas arcaicas. El fuego era y es la Divinidad que arde en el hombre y en el Universo. Es el misterio del Espíritu Santo que desciende en lenguas de Fuego sobre los discípulos, con lenguas de luz e inspiración, altar del alma.

341. Prometeo robó el fuego divino y lo trajo a los hombres, y porque los hombres lo utilizan para destruir, fue encadenado para que un buitre le devorase el hígado hasta que un ser humano dominase al fuego y librase a aquel de sus cadenas. Hércules cumplió esta profecía: él es el Iniciado perfecto, el hijo de la Luz. Prometeo es Lucifer. Lucifer es la estrella matutina; la estrella matutina es la Virgen María. María es el símbolo de la mujer, y la mujer es el emblema de la Naturaleza.

342. Hay tres Soles en el hombre: el Sol Padre, en la cabeza, que ilumina al Sol Madre, en el corazón, que desarrolla la inteligencia o, en otros términos, el Sol Recóndito manifiesta su calor en el sexo, su vitalidad en el corazón, y su luz en el cerebro.

343. Las vírgenes vestales de los templos antiguos se encargaban de mantener siempre el fuego del altar. A la mujer le corresponde este privilegio de encender la llama en el templo divino, en el cuerpo del hombre.

344. La mujer es el Supremo Delegado de la Deidad; ella es la que debe encender el fuego del altar en el corazón del hombre, porque sólo ella es capaz de atraer o producir el fuego divino o la fuerza generadora en el hombre. Sin embargo, el fuego es humo y luz; el hombre debe escoger entre el humo y la luz.

345. Los sacerdotes antiguos usaban sustancias, hierbas y animales para atraer de manera especial la luz astral o Alma del Mundo; pero los Iluminados modernos suprimieron todo vegetal y animal, y los sustituyeron con el magnetismo de la mujer, en sus trabajos de alta magia.

346. La Virgen María — o la mujer — es la que debe espiritualizar esta materia humana densa y elevarla como fragante incienso hasta el Altísimo. Uno de los significados de la cruz es la fricción de dos palos cruzados para producir fuego, cuyo significado es fálico y emblema del Fuego Cósmico.

347. El fuego, que la mujer enciende en la sangre gaseosa del hombre, circula por el organismo, y anima y mantiene al cuerpo en contacto con el Alma del Mundo, por medio de sus rayos áuricos y sus centros magnéticos.

348. La Llama Sagrada, que la mujer enciende, se traduce en humo en el sexo; el hígado lo transforma en calor en el corazón, y la glándula pineal, en luz del cerebro. Toda esta transmutación depende de la imaginación del hombre. Si la imaginación se dirige hacia abajo, mientras la llama dura, atrae a la materia cerebral para aumentar la humareda sofocante, y si se eleva hacia el corazón y el cerebro, produce el calor del amor en uno o en la otra.

349. Nos enseñaron que el hígado es la fuente de la imaginación. También el Mar Rojo cruzado por los hebreos (de *haber*, “el que cruza”, “el que pasa”, y de esta palabra deriva “Pascua”). Significa que el hombre debe pasar por la naturaleza emocional o cruzarla; esta naturaleza brota de los centros que forman la sangre del hígado, y él debe entrar en el Paraíso de la Luz, en el Reino de los Cielos, en la Tierra de Promisión, por la puerta que el Querubín defiende.

350. El fuego que la mujer enciende debe ascender por la médula espinal hasta el cerebro, salir de allí por el occipucio, como la luz dorada en la

cabeza de los santos, que significa la regeneración del hombre o su Iluminación.

351. Los antiguos adoraban a Dios poniendo en sus altares la figura o la imagen de un hombre; los cristianos mismos adoraban en sus altares al hombre y a la mujer, a Jesús y María, y a José y María.

Sabemos de una secta de Oriente que sólo adora a la Divinidad bajo la forma femenina y pone a la mujer en sus altares. Primitivamente, esta adoración tenía por objeto llegar a descubrir los misterios de la Divinidad en el hombre. Los antiguos comprendían y sentían perfectamente la frase de Hermes: “Como es arriba, es abajo”. Comprendían que cada parte del organismo humano tiene su significado secreto. Las medidas de este cuerpo servían para medir todas las partes del Cosmos y conocer con exactitud sus movimientos. El Arca de Noé, el Templo de Salomón y la Pirámide de Egipto son ejemplos de esta sabiduría.

352. Cuando el tiempo echó el velo de la ignorancia sobre la mente humana, el hombre comenzó a adorar el símbolo en sí, olvidando la Realidad Simbolizada, y dio un sentido objetivo a cada acto de sus misterios. El mundo actual aprende lo que los sentidos externos le dictan, sin detenerse a estudiar inteligentemente el mundo interno del hombre para llegar a descubrir el verdadero arcano de la Sabiduría.

353. Cuando el hombre regrese al Reino Interno y Subjetivo, comprenderá las palabras del Maestro Divino que dijo: “El Reino de los Cielos está dentro de vosotros mismos”. Comprenderá que Adán no es un hombre sino la primera emanación positiva del Absoluto.

Que Eva no es una mujer sino la segunda emanación pasiva.

Que el Jardín del Edén está en el cuerpo, el cual reúne estas polaridades.

Que la Tierra de Promisión es el cuerpo humano.

Que el Santo Sepulcro es el corazón; que Judas es el propio egoísmo; y que el Mar Rojo es la naturaleza emocional del hígado del hombre.

Que los *Evangelios* son un relato de la vida pasada del hombre, y el *Apocalipsis*, de la vida futura.

Que el espíritu del hombre es el Sol Central que arde como llama solar.

Que el Reino Interno se halla en el Absoluto, manifestado por la Dualidad y conocido por la Trinidad.

Que los siete ángeles del Señor son sus siete centros, y cada uno es presidido por un espíritu planetario.

Que el Reino de los Cielos está dentro del hombre, en la cabeza; el de la Tierra, en el pecho; y el del Infierno, en el bajo vientre.

Que el fuego infernal arde eternamente en el sexo y atormenta a quien lo busque, y que Lucifer, la bestia, se halla en esta parte del cuerpo.

Que la serpiente del Edén, que engañó al hombre, se halla en la parte izquierda de la espina dorsal, y la serpiente del desierto en la parte derecha.

Que el Querubín de la Espada Flamígera se halla en la mitad de la espina dorsal e impide que el profano entre en el Reino de Dios si no se Inició en los misterios internos.

Que el Árbol de la Vida y del Conocimiento del Bien y el Mal, en medio del Jardín del Edén, es el sexo que se halla en medio del cuerpo humano.

Que los centros del cuerpo humano dependen de energías cruzadas y entrecruzadas por corrientes interminables; es la parte opuesta del sistema solar, con sus astros y planetas (soles, lunas y cometas) que giran regular e irregularmente alrededor del Único Centro **YO SOY**.

Que las ondas de vida emanadas de Dios hacia todo el Universo constituyen el sistema nervioso mismo que comunica todas las partes con el Ser Recóndito en el que viven, se mueven y tiene el Ser.

Que la crucifixión del Cristo es un hecho que se repite dentro del cuerpo; su sepelio en una tumba nueva, esto es, en cuerpo nuevo con cada reencarnación; su descenso al Infierno, al sacro, en el que arde el fuego eterno para librar a los átomos buenos y resucitarlos con su resurrección y atraerlos consigo, en la Ascensión al Cielo, o Cabeza, y sentarse a la diestra del Padre. (Todos estos misterios eran revelados a quienes habían demostrado que eran dignos de poseer el misterio del Fuego, clave de la vida y de la muerte).

354. Este es el Misterio de la Dualidad, del Binario y del equilibrio del hombre y la mujer.

El Espíritu no es masculino ni femenino; no es positivo ni negativo; es andrógino y neutro. Por este motivo, crea cuerpos andróginos. Sin embargo, la mente humana tiene que atravesar muchas etapas evolutivas para poder comprender el misterio de la Unidad y las palabras de Cristo cuando dijo: “En aquellos tiempos no se casarán ni los casarán, ni engendrarán, ni serán engendrados; pero vivirán como ángeles ante mi Padre”.

355. Cuando el hombre vuelva a ser andrógino, será un Dios completo, pero mientras posea diferente sexo, será la mitad de un Dios y tendrá necesidad de la mujer para divinizarse. Por cuanto es la mujer la que perfecciona al hombre, y el hombre a la mujer, porque los dos se completan en la Unidad.

356. Todo individuo está provisto de dos elementos de magnetismo

universal, del *Anima Mundi*, llámesela como se quiera: el elemento positivo y proyector, y el elemento negativo o atractivo. Los plexos o centros son los polos ubicados en diferentes lugares del cuerpo. Hablaremos de ellos más adelante.

No obstante, hay ciertos temperamentos que son más proyectores que atractivos; en otros sucede lo contrario. Quien alcance el equilibrio será un Dios, y por eso decimos que sólo los Santos, los Maestros y los Grandes Iniciados son los que llegan a semejante estado.

El fluido nunca se halla estancado en el cuerpo; circula de un individuo hacia el otro. Por consiguiente, cuando un hombre de temperamento positivo se reúne con una mujer de temperamento receptivo o negativo, se produce un intercambio que activa en el organismo cierto calor de carácter desconocido. Es el fluido que surge y penetra en los centros vitales del cuerpo, sobre todo si no tiene el estorbo de las ropas.

357. Todo lo que activa la circulación de la sangre aumenta el volumen del fluido; por lo tanto, los cinco sentidos son los medios de esta combustión, los cuales aceleran este movimiento.

358. El cuerpo es una batería inagotable que expelle magnetismo por los plexos positivos. Esta doble polaridad existe incluso en los centros magnéticos. El fuego sagrado expelido por los centros positivos comunica al hombre con las huestes superiores, mientras que los centros pasivos o atractivos reciben ese fuego superior. Este es el objeto de la llave del poder en la dualidad.

359. El hombre y la mujer se propician mutuamente:

1º) Mayor actividad y libertad de los centros magnéticos.

2º) Con esto, mayor grado de vibraciones que los capacite para comunicarse con los dioses externos que tienen sus representantes en el propio cuerpo.

3º) Transformarse, en este estado, en verdaderos creadores.

360. Aquellos que no crean en la fuerza del magnetismo, podrán comprobarla por sí mismos en la propia materia.

Cuelgue un anillo de plata, en un hilo flexible de dos metros de longitud o más. Cuelgue un anillo de cobre en otro hilo igual. Si no dispone de anillos, pueden servir otros objetos de peso, pero que sean de plata y cobre, pues el primero es positivo, y el segundo, negativo.

Una vez que cuelga de los dos hilos esos objetos, el operador se ubica entre ambos, extendiendo la mano derecha horizontalmente hacia el hilo del que cuelga el anillo de plata, y la izquierda hacia el de cobre, ambos a una

conveniente distancia.

Tras permanecer en este estado durante unos minutos, uno de los dos conjuntos se moverá, y luego el otro.

El que se mueve primero revela la clase de temperamento magnético del individuo; si es de plata, es positivo y proyector, pero si es de cobre, es negativo y receptor: sin embargo, durante esta experiencia no debe tener metal alguno consigo y, sobre todo, debe quitarse los anillos de sus dedos.

361. Mediante el mismo procedimiento se puede estudiar la armonía existente entre el hombre y la mujer, sobre todo entre novios que piensan contraer matrimonio, porque si en la mujer predomina el mismo temperamento que en el hombre, el matrimonio no debe realizarse, pues la Ley del Binario no se halla equilibrada.

En la medida en que haya en el cuerpo menos alhajas, el movimiento será mayor, porque cuando el hombre está desnudo, las irradiaciones son más intensas.

362. Ya se dijo, en la segunda clave de la obra titulada *Poderes o El Libro que Diviniza*: “Tenemos que buscar la esposa espiritual. Tenemos que amarla sin deseo y adorarla sin profanación”.

El objeto de esta clave es encender el fuego sagrado en el hombre. Algunos sabios recomiendan actualmente que, cuando el hombre desee dedicarse a un trabajo intelectual intenso, procure encender este fuego mediante excitación genésica, pero, naturalmente, no debe apagarlo. Esta excitación facilita el trabajo, pues da cierta elasticidad a la mente intuitiva a fin de que llegue a ciertas fuentes de iluminación que la mente objetiva ignora.

Pero no nos detenemos en esto. Por el contrario, vamos más allá. Ya dijimos en la obra titulada *Poderes o El Libro que Diviniza* que este fuego sagrado creará felicidad, sabiduría, abundancia y valentía, y hará que el hombre sea un Dios en la Tierra.

363. Cuando la mujer enciende en el hombre el fuego sagrado o la energía llamada fuerza, y el hombre hace lo propio en la mujer, entonces se puede decir que el hombre se encamina hacia la Gran Iniciación Interna porque, cuando esta energía brota, asciende por la médula y se dirige hacia los diversos centros del cuerpo, activando en cada uno su propia luz o su propia nota. Entonces el Hombre podrá distinguir al propio Cristo que está nuevamente de regreso, y leerá el nombre del Salvador, compuesto por siete vocales de la Naturaleza, escritas en los siete centros magnéticos del cuerpo. Este mismo fuego encendido puede darle sabiduría para vocalizárselas; entonces se sintoniza con la Consciencia de la Naturaleza y recibe respuesta de su

Salvador.

364. Este fuego puede consumir toda traba que exista entre el hombre y su Salvador, cuando se lo dirija como es debido. Cuando invade todo el sistema nervioso, transforma al hombre para engendrar en él al Salvador del Mundo. Este es el renacimiento del que Jesús habla en el *Evangelio*.

En este estado, la cima de la montaña a la que Jesús iba a orar, esto es, la parte superior del cráneo, emite el fuego sagrado.

365. Cuando ocurre esto, el hombre alcanza la unión perfecta con Dios mismo, Recóndito e Interno.

La zarza de Horeb habrá ardidido en todo el sistema nervioso, sin consumirlo, el Iniciado entrará en el reino del Dios Interno, y empezará a dominar en el Cielo y en la Tierra, y en lo positivo y negativo, porque ya se convirtió en el Uno.

Cuando el fuego sagrado asciende a la cabeza, allí se transforma en luz y se dice que el hombre se ha Iluminado, porque ahí se halla la Gran Escuela Mental, dirigida por los Señores de la Mente abstracta, y el Iluminado se encuentra al unísono con la Gran Inteligencia. Será el omnisciente y se encontrará más allá, mucho más allá de lo que los hombres llaman la ciencia del futuro. Por este motivo, dicen que el genio llega antes de tiempo, pues en un momento dado, el genio vio la luz de la fuerza solar mucho más allá del presente.

366. Cuando la mujer atiza el fuego sagrado en el hombre, sin que este trate de apagarlo, él se convierte en luz en un mundo de tinieblas, y todos los seres maléficos corren hacia él, pero chocan con esta armadura luminosa, como las olas contra las rocas.

El Iniciado olvida sus propios sufrimientos, y sólo sufrirá los ajenos; sin embargo, más tarde se vuelve inmune; ni el dolor, ni la aflicción, ni la enfermedad, ni contratiempo alguno pueden alcanzarlo, más de lo que una nube puede perturbar al Sol.

No se equivocó la Iglesia Católica al copiar la letanía de *Isis* y aplicarla a la Virgen María; muchos son los misterios de la mujer que estas letanías dejan traslucir, cuando dicen en la invocación; “Refugio de los pecadores, Consuelo de los afligidos, Arca de la Alianza, Puerta del Cielo, Estrella Matutina, Curación de los enfermos”, etcétera, pues la mujer puede otorgar al hombre esto y mucho más al mantener siempre el fuego divino en él, sin tratar de apagarlo. Salud, Felicidad, Poder, Abundancia, Sabiduría, Santidad, etcétera, serán vasallos del hombre.

367. El hombre vive con tres alimentos, a saber: el alimento físico para

el cuerpo; la aspiración para el cuerpo anímico; y el pensamiento para el cuerpo mental. Así como el cuerpo físico se nutre con los átomos del pensamiento y el cuerpo anímico con los átomos atmosféricos, de igual manera el cuerpo mental se alimenta con la atmósfera del pensamiento que lo rodea.

Aquí llegamos al importantísimo punto del ayuno. Según nuestro falible parecer, el ayuno no significa solamente abstinencia de comida sino también abstinencia sexual, de manera que es interesante notar que, durante unos días, tienen lugar en él dos fenómenos: el primero, la densidad atómica del cuerpo disminuye por el hecho de no comer; y el segundo, se siente mentalmente estimulado por el hecho de no apagar el fuego creador, el cual asciende hacia la cabeza.

Jesús reveló una verdad cuando dijo: “Los dos comen el agraz, y los hijos sufren la dentera”. La energía seminal o fuego sagrado es una energía hereditaria. Si la humanidad actual no engendra hijos física y espiritualmente fuertes es porque los padres no supieron conservar su energía creadora.

368. Muchos discípulos hablan del Maestro, pero los padres de ellos no comprenden quién es él. El verdadero Maestro es una fuerza superior que puede tener cuerpo físico o no. Esta fuerza divina es el fuego sagrado en su conjunto, el cual, al subir a la cabeza, se convierte allí en átomos de luz; y esta ilumina al discípulo para que pueda entrar en su mundo interior.

Bajo la luz de estos átomos, el Iniciado aprende los misterios de la Naturaleza, que es la causa de Dios, de la que la mujer es el santuario. Se ilustra en la ley secreta del Binario, aprende el misterio de la Cabala, de la Iglesia, de la Madre, etcétera, y toda la sabiduría que la mujer contiene.

369. La salvación futura del hombre depende de la mujer, la cual será algún día la santa vestal del hombre, que enciende y conserva el fuego sagrado en él.

El hombre debe escoger, ante la mujer, entre la libertad y la esclavitud. La libertad es la Iluminación, y la esclavitud es la muerte. Son los dos platillos de la balanza en la mujer, con fines evolutivos. El pensamiento registra la inclinación de la balanza.

La ley de oposición es, al mismo tiempo, ley de atracción. Cuando un mal nos ataca es porque atrajo la misma fuerza del mal que se halla en nosotros para atormentarnos. Esta es la ley.

El hombre debe proteger a la mujer contra sí mismo, como protege un ojo o la mano izquierda.

370. El verdadero Maestro es esta entidad de luz que se halla en el

centro del cerebro. No se trata de aniquilar al ángel de las tinieblas en la base de la espina dorsal, porque este ángel provee el combustible a la zarza del sistema nervioso, y el **YO SOY** es el que convierte el fuego en luz.

Esta entidad negra es también Maestro, de cuyas enseñanzas necesitamos aún hoy. El nos comunica siempre el poder para hacer milagros por medio del deseo ardiente, mientras que la entidad blanca es la que, desde la cabeza, nos da la sabiduría para mantenerlo, sin tratar de apagarlo.

371. La mujer es la inmensidad de la Naturaleza, en cuyo vientre reside Emanuel. La máxima sabiduría está escondida en el vientre de la mujer; sin embargo, esta sabiduría se halla en el fondo de un abismo oscuro y peligroso. Hay que descender a este abismo, con la ayuda de la Luz. Sin embargo, quien desciende guiado por la humareda de sus deseos ardientes, se destruirá de manera infalible.

La mujer debe pisotear la luna o naturaleza animal, para poder otorgar al hombre la sabiduría secreta.

372. Y dijo Jehová Dios: “He aquí el hombre es como uno de Nosotros, sabiendo el bien y el mal. Ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre”.

¿Hasta cuándo el hombre seguirá siendo ciego y torpe, sin ver ni comprender el misterio de estas palabras?. ¿Hasta cuándo seguirá el hombre el camino de la muerte, cuando él es inmortal?.

La mujer había convertido al hombre en uno de los Dioses; pues el misterio de los dos es el misterio de la Unidad.

373. Cuando los dos sean uno, una sola carne, cuando lo masculino no sea femenino, ni haya femenino en lo masculino, llegará el Reino de Dios. La tercera Persona de la Santísima Trinidad es femenina. *Pneuma* (soplo) pertenece al género neutro; *Spiritus*, en latín, es masculino. *Ruach*, en hebreo, unas veces es masculino, y otras veces femenino. *Ruacha*, en arameo, es femenino siempre. Jesús enseñaba su Evangelio en arameo, y su enseñanza se refería al misterio del Ser Femenino en Dios.

Donde solamente existe lo masculino, no hay sexo, no hay Divinidad. El sexo entra en Dios como Ser Femenino.

374. “Has de amarla sin deseo, y adorarla sin profanación. Quien adora a Dios en la mujer, no necesita ir a templo alguno”, se dijo en la obra *Poderes o El Libro que Diviniza*, porque la Naturaleza es el templo de Dios, y la mujer es sagrario, el cual significa el templo; es el Santo de los Santos.

El *Sancta Sanctorum* era un recinto del templo, cerrado en tres lados por paredes blancas, y cuya única salida era cubierta por una cortina. Este era

el sarcófago o la tumba del Dios Solar, a quien se consagraba el templo.

Esta tumba es el símbolo de la resurrección cósmica, solar y humana; es el despertar hacia la nueva existencia.

BIBLIOGRAFÍA

Adoum, Jorge:

Las Llaves del Reino Interno.
Rasgando Velos.
La Magia del Verbo.
La Zarza de Horeb.
El Reino o El Hombre Develado.
Cosmogénesis

Besant, Annie y Leadbeater:

El Hombre Visible e Invisible.
Los Chakras.
Formas del Pensamiento.

Blavatsky, H. R:

La Doctrina Secreta.

De Guaita, Estanislao:

La Serpiente del Génesis.
Diccionario Masónico Enciclopédico.

Heindel, Max:

Concepto Rosacruz del Cosmos.

Iglesias Janeiro, J.:

La Arcana de los Números.

Leadbeater:

La Masonería Egipcia.

Levi, Eliphas:

El Gran Arcano del Ocultismo Revelado.

M.:

Dioses Atómicos.

Magister:

Manual del Maestro.

Ragon:

La Masonería Oculta.

Rihani, Amin:

El Corazón del Líbano.

Al igual que en los precedentes libros de esta serie “El Aprendiz y sus Misterios”, “El Compañero y sus Misterios”, “El Maestro Masón y sus Misterios”, Jorge Adoum continúa revelando auténticos pormenores del mundo masónico, hasta ahora tan desconocido y tergiversado. Con didáctica claridad, expone no sólo todo lo concerniente a la simbología específica del Cuarto Grado — en esta jerarquía de nueve peldaños — sino que también esclarece complejos versículos del Apocalipsis, completa el estudio de las últimas letras del alfabeto semita, devela la incógnita de la cuadratura del círculo, de la letra yod como número diez, del Arca de la Alianza... En las últimas páginas, cada frase se convierte en una verdadera guía orientadora para el diario vivir.

Una brevísima selección de ellas así lo comprueba:

- *No hay Infierno ni cielo, no existe mal ni bien, salvo en el pensamiento del hombre. Lo que hay son diferentes vibraciones.*

- *En el corazón hay una voz que siempre nos habla en cada circunstancia. Quien la obedece, jamás será defraudado.*

- *La depresión y la cólera son dos puertas por las que penetran los mensajeros enemigos.*

- *La meditación sobre un símbolo sagrado, atrae hacia la mente átomos sagrados de luz y sabiduría.*

- *Cada cuerpo es un templo.*